

Movilizaciones. Voces colectivas por la construcción de alternativas en educación

- Resultados
- Reflexiones
- Debates y continuidades



Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Educación

Leonardo Fabio Martínez Pérez

Rector

John Harold Córdoba Aldana

Vicerrector Académico

Maria Isabel González Terreros

Vicerrectora de Gestión Universitaria

Fernando Méndez Díaz

Vicerrector Administrativo y Financiero

Sandra Marcela Durán Chiappe

Decana de la Facultad de Educación

Claudia Ximena Herrera Beltrán

Directora Departamento de Posgrados

Yeimy Cárdenas Palermo

Coordinadora Grupo de Investigación Educación y Cultura Política

Este boletín fue elaborado por el equipo de trabajo del **Observatorio de Acciones Colectivas por la Educación y la Pedagogía en Colombia** - OACEP. Código CIUP-DPG-211-10

El Observatorio -OACEP- pertenece a la **Universidad Pedagógica Nacional**

Agosto 2020, Bogotá D. C., Colombia

Grupo de investigación: **Educación y Cultura Política**

Línea de investigación: **Redes, movilizaciones por la educación y subjetividades políticas**

Participan en esta edición:

María Cristina Martínez Pineda

Profesora Universidad Pedagógica Nacional - Coordinadora e investigadora del OACEP

Editora del boletín - mmartinez@pedagogica.edu.co

Carolina Soler Martín

Profesora Universidad Pedagógica Nacional - Investigadora del OACEP

Carolina Beltrán Escobar

Profesora Universidad Pedagógica Nacional - Investigadora del OACEP

José David Rodríguez, Jaime Liben Poveda, William David Sánchez, German Díaz Ovalle, Paula Andrea Medina

Autores invitados

Alex Naydú Niño, Angie Alexandra Culma, Sergio Alejandro Pedraza y Lorena Ayala

Monitores de investigación OACEP (2021)

Estudiante de la Licenciatura en Ciencias sociales UPN

GRUPO INTERNO DE TRABAJO EDITORIAL

Coordinadora

Lucía Bernal Cerquera

Editoras de Revistas UPN

Vivian Vásquez

Laura Campo

Diseño y diagramación

Mauricio Esteban Suárez, Ana Sofía Delgado

Imagen carátula. (2020, 20 de Octubre). Caravana por la vida, Plaza de Bolívar Bogotá.

Andrey Yusepy Rodríguez (Colectivo escuadrón anti ignorancia). Registro OACEP.

Serie: **movilización**es: Voces colectivas por la construcción de alternativas en educación

Para consultar la versión digital visite la página web de la revista: <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/OACEP>

Contenido

	Presentación	4
2021: Estallido social y reconfiguraciones en las formas de protesta		
	1: Resultados	7
Manifestaciones y movilizaciones por la educación en el 2021 en cifras		8
	Cronología de la movilización en el 2020	14
	2: Reflexiones	60
	Estallido social y Primera Línea: ¿reconfiguraciones en la movilización social?	61
	3. Debates y continuidades	83
Aproximación a injusticias y justicias sociales en ámbitos educativos desde los diarios de prensa: estrategia de formación de educadores		84

Presentación

2021: Estallido social y reconfiguraciones en las formas de protesta

María Cristina Martínez-Pineda¹

El 2019 abrió el camino para un periodo de transición en las movilizaciones sociales en Colombia. Podríamos decir que se produce un punto de inflexión en su estudio y en los modos de producción y organización de estas que se extiende a los años posteriores.

Las demandas sociales que configuraron el paro 21N del mismo año desencadenaron procesos de articulación entre sectores como sindicatos, centrales obreras, colectivos magisteriales y estudiantiles, colectivos sociales, entre otros, y se afianzaron durante el periodo de pandemia, años 2020 y 2021. De estas alianzas emergieron demandas sobre asuntos comunes que afectaron de manera general a la población. A la vez, las condiciones singulares de la

¹ Profesora, Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.

pandemia promovieron la creación de otros repertorios de acción, como los cacerolazos, las banderas rojas y el uso extendido e intensivo de redes sociales para convocar, denunciar y expresar el malestar social, los cuales, además, se orientaron a ejercer presión y exigir respuestas gubernamentales a necesidades vitales de salud, alimentación, educación, trabajo, entre otras.

Estas tendencias precedieron y configuraron la movilización social del 2021, como afirma Montaña Rozo:

[...] 2021 fue un año para hacer ruido y visibilizar descontentos, dramas e insatisfacciones sociales de la ciudadanía, entre ellos, la precariedad en los servicios educativos ofertados por el Estado y la situación de violencia hacia la mujer, ambas situaciones que se exacerbaban por la contingencia sanitaria generada por la covid-19.

A su vez, este año fue escenario de masivas movilizaciones sociales en contra de la represión policial y reformas como la de la salud y la tributaria; y problemáticas como la migración, ya no solo interna sino la de venezolanos, africanos y afganos, que revelan la crudeza del desarraigo, se sumaron a otras situaciones como la discriminación en escenarios como las cárceles. (2021)

Llenos de indignación y rabia, los jóvenes realizaron multitudinarias manifestaciones en las principales ciudades del país; el reclamo “por una cuarentena digna” adelantado desde mediados del 2020 dejó

un amplio saldo de detenciones arbitrarias y decenas de manifestantes heridos. Podríamos afirmar entonces que el estallido social que surge en el 2021 sucede en un momento cumbre y latente de la movilización social y tiene como características predominantes las expresiones de inconformidad y descontento generalizado por las políticas que se imponen en detrimento de los sectores menos favorecidos del país.

Situados en este contexto y coyuntura, el presente boletín da cuenta de las movilizaciones sociales por la educación (MSE) sucedidas en el 2021, con la advertencia de que es necesario leerlas en conexión con las acciones de protesta de los dos años anteriores y las generadas por otros actores, especialmente con las dos expresiones de organización social y formas de protesta que emergieron en este año: el estallido social y la primera línea.

Siguiendo la estructura que caracteriza esta publicación periódica del OACEP, su contenido está organizado en tres partes. En la primera, “Resultados”, el compendio de las “Manifestaciones y movilizaciones por la educación en el 2021 en cifras”, presenta las demandas sociales que se realizaron, los actores protagónicos, los repertorios de protesta más significativos y los territorios con mayores registros de movilización. Igualmente, se incluye la “Cronología de la movilización social en el 2021”, texto que sitúa y relata mes a mes los hechos que motivaron las acciones de protesta de los educadores y del estudiantado a nivel

nacional. Este apartado se ilustra con tablas y fotografías que permiten tener una comprensión general y específica de las MSE.

La segunda parte, titulada “Reflexiones” se configura a partir de cinco artículos que, como su nombre lo indica, ofrecen reflexiones y textos cortos en los que se muestran desde otras voces y miradas las formas como se leen y reciben las movilizaciones sociales. Los autores respondieron a la convocatoria realizada desde el OACEP y participaron del proceso de construcción de sus artículos de acuerdo con los criterios del equipo. Los textos son: “Estallido social y primera línea: ¿reconfiguraciones en la movilización social?”, “Cuando el Gobierno callaba, las calles gritaban: de la indignación en las calles al primer mandato de izquierda en la historia de Colombia”, “El haikú: Experiencias de muralismo colectivo en tiempos de pandemia”, “Juventudes, una voz por el cambio que debe crecer” y “Escuela Constituyente Popular en Suacha (Cundinamarca)”.

En la tercera parte, “Debates y continuidades”, se incluye el artículo “Aproximación a injusticias y justicias sociales en ámbitos educativos desde los diarios de prensa: Estrategia de formación de educadores”, texto que conecta con los intereses del Observatorio, en cuanto porta a la formación política de los educadores; esta vez, como anuncia su autora, para entender que *“justicia social e injusticias sociales no son solo palabras, no pueden caer en ser enseñadas de forma vacía ni con significados cerrados y homogéneos, las requerimos en su sentido plural, vivas, encarnadas y subjetivadas”*.

Referencia

Montaño Rozo, M. X. (2021). 2021: el año del estallido social en Colombia. *Pesquisa Javeriana*. Edición 62, año 2021. <https://www.javeriana.edu.co/pesquisa/2021-el-ano-del-estallido-social-en-colombia/>

Resultados

Manifestaciones y movilizaciones por la educación en el 2021 en cifras

Carolina Beltrán-Escobar²
Carolina Soler-Martín³

En este apartado se presenta el análisis cuantitativo (movilizaciones en cifras) y cualitativo (trayectoria) de las movilizaciones sociales por la educación (MSE) en Colombia durante el año 2021. La descripción se realiza con base en las categorías metodológicas (motivos, repertorios, actores y territorios) que utiliza el OACEP para los registros que alimentan su base de datos.

Motivos de las manifestaciones y movilizaciones por la educación 2021

El OACEP rastrea, analiza y describe los motivos que agenciaron los actores (individuales y colectivos) como banderas de lucha. Los motivos responden al porqué se convoca a la movilización social, en diálogo con los sentidos y las prácticas de resistencias que caracterizaron la confrontación entre los actores y el Gobierno local o nacional.

En la tabla 1 se presenta la frecuencia y el porcentaje de los motivos de las movilizaciones sociales en el país en el 2021. La frecuencia se refiere al número de veces en que la correspondiente demanda o petición se incluyó en las convocatorias, pliegos de peticiones y en los textos que se publican en las diferentes fuentes periodísticas analizadas.

2 Profesora, Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Educación.

3 Profesora, Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Educación.

Tabla 1. Motivos de las manifestaciones y movilizaciones sociales en el 2021

	Motivos	Frecuencia	%
1	Políticas sociales	19	20,0
2	Defensa de la vida y derechos humanos	18	18,9
3	Defensa de la educación pública	13	13,7
4	Solidaridad, articulación con actores y sectores nacionales	12	12,6
5	Exigencia de cumplimiento o acuerdos pactados por la educación	11	11,6
6	Mejoramiento de condiciones laborales de trabajadores de la educación	5	5,3
7	Conmemoración de fechas y eventos	3	3,2
8	Otros (por ejemplo, apoyo al paro nacional, exigencias feministas, antirracistas, rechazo a proyectos de ley)	9	9,5
9	Asuntos de las instituciones educativas	5	5,3
	Total ^a	95	100

Fuente: base de datos OACEP (2021).

En relación con el balance realizado para el 2020, año en el cual el motivo “Defensa de la educación pública” presentó la mayor frecuencia, principalmente ante las demandas por la matrícula cero, para el 2021, múltiples manifestaciones se enmarcaron en exigencias respecto a las políticas sociales y, la mayoría de estas, también abogaban por la defensa de la vida y los derechos.

Como se amplía en el siguiente apartado, dadas las consecuencias sociales y la exaltación de desigualdades ante la contingencia desatada por la covid-19 —debido a la precariedad de condiciones de bioseguridad para retornar a la presencialidad en las instituciones educativas—, pero también ante la escalada de violencia vivida en las protestas sociales desde instancias legales y al margen de la ley, así como desde las reformas económicas que se pretendía aprobar, fueron persistentes y extendidas en el territorio nacional las acciones colectivas entre sectores de la salud, la educación y el trabajo, entre otros, por ejemplo, en el marco del paro nacional.

a El total de datos corresponde al número de textos del género periodístico consultados y en los que se reportaron demandas de los actores en el contenido informativo, las cuales fueron codificadas según la caja de herramientas del OACEP. Es importante considerar que los motivos no son excluyentes, es decir, en una misma noticia pueden referirse uno, dos o más motivos, simultáneamente; en cualquier caso, se realiza el conteo de modo independiente.

Es relevante el análisis desde el cual al adicionar a los dos motivos anteriores el denominado “Solidaridad, articulación con actores y sectores nacionales”, el 51,5 % de los motivos, de acuerdo con el registro del OACEP, marcan la tendencia intersectorial en las manifestaciones y movilizaciones en el 2021.

Repertorios de las manifestaciones y movilizaciones

Los repertorios se comprenden como las formas de presión que utilizan los manifestantes para comunicar sus demandas sociales. El OACEP rastrea estos diferentes lenguajes y modalidades, algunos de los cuales concuerdan con las tipologías clásicas en tanto que otros presentan renovaciones creativas.

La mayoría de los repertorios son complementarios y simultáneos dentro de la manifestación social. Por ejemplo, en el marco de un paro suceden marchas, tomas, eventos culturales y artísticos; en su conjunto buscan acentuar el eje de demanda en el escenario público.

A continuación, en la tabla 2, se indican los principales repertorios de acción presentes en las manifestaciones y movilizaciones del año 2021.

Tabla 2. Repertorios de acción de las manifestaciones y movilizaciones en el 2021

	Repertorios de acción	Frecuencia	%
1	Marchas	29	38,7
2	Plantones y toma de entidades y espacios públicos	23	30,7
3	Bloqueos	6	8,0
4	Disturbios	5	6,7
5	Paros y cese de actividades	4	5,3
6	Actos de afectación corporal (huelgas)	4	5,3
7	Hashtags, twitteratones, Facebook Live	4	5,3
	Total ^b	75	100

Fuente: base de datos OACEP (2021).

b El total de datos corresponde al número de textos del género periodístico consultados y en los que se reportaron repertorios de acción en el contenido informativo por parte de los actores, los cuales fueron codificados según la caja de herramientas del OACEP. Es importante considerar que los repertorios no son excluyentes, es decir, en una misma noticia pueden referirse uno, dos o más repertorios, simultáneamente; en cualquier caso, se realiza el conteo de modo independiente.

Las restricciones y advertencias por parte de instancias judiciales que procuraron impedir el desarrollo de manifestaciones ante el riesgo de salud pública por la covid-19 (por ejemplo, el fallo del Tribunal Administrativo de Cundinamarca) y el miedo generalizado sostenido por algunos medios de comunicación no fueron impedimento para que las marchas y los plantones masivos representaran la mayoría de los repertorios realizados en las movilizaciones sociales. Según el registro del OACEP, estos condensan el 69,4 % en el 2021 y se comportaron de forma similar al 2020, cuando fueron mayoritarios y representaron el 56 %.

Dos aspectos por resaltar de acuerdo con la tabla 2 se refieren, por una parte, a la disminución, en comparación con el 2020, de actos de afectación corporal, que pasaron del 16 % al 5,3 %. Por otra parte, se destaca la persistencia de manifestaciones que tomaron fuerza en tiempos de pandemia usando aplicaciones y espacios virtuales, si bien en el 2020 estas configuraron el 15 % de los repertorios, para el 2021 y de acuerdo con los datos del OACEP fueron el 5,3 % siendo los más registrados los *hashtags*, *twitteratones* y discusiones a través de Facebook Live.

Actores de las manifestaciones y movilizaciones

Respecto a los actores, el registro realizado por el OACEP focaliza en aquellos actores convocantes, así como en los demandantes y participantes activos en las MSE; es decir, en los sujetos que agencian, dinamizan y participan en las diferentes acciones de protesta social.⁶ En la tabla 3 se presentan los actores convocantes y demandantes registrados en el 2021.

6 Los otros actores son aquellos demandados o adversarios; las demandas y exigibilidades típicamente se presentan ante las instancias gubernamentales.

Tabla 3. Actores de las manifestaciones y movilizaciones en el 2021

	Actores convocantes y participantes	Frecuencia	%
1	Sindicatos	22	31,9
2	Maestros	16	23,2
3	Comité Nacional del Paro y comités regionales	15	21,7
4	Estudiantes	9	13,0
5	Jóvenes	7	10,1
	Total ^c	69	100

Fuente: base de datos OACEP (2021).

En relación con los actores convocantes y participantes, en el 2021, como en años anteriores, se mantiene la fuerza de los sindicatos y los maestros, quienes alcanzan el 55,1 % de acuerdo con los datos registrados por el OACEP. Sin embargo, es de anotar en relación con los motivos de las MSE y de los acuerdos intersectoriales, que el sindicato del sector educativo fue uno de los convocados en el denominado comité Nacional de Paro, vigente desde el 2019 como actor convocante y participante, pero que en el 2021 tuvo mayor protagonismo dado su papel de interlocutor entre el Gobierno y los manifestantes. Como se observa en la tabla 3, el 21,7 % de las MSE registradas fueron convocadas por este comité.

Un actor que se reconoce con mayor énfasis en las manifestaciones del 2021 es el de los jóvenes. Si bien se había registrado previamente en el OACEP como parte de la categoría “otros”, en este año se diferencian de los movimientos estudiantiles, aunque se movilizaron de la mano de estos, y elevan su voz para exigir derecho a la educación, al trabajo, así como a la vida misma.

Territorios de las manifestaciones y movilizaciones

La territorialización se refiere a la ubicación espacial de las movilizaciones en el año de indagación. El OACEP registra los niveles institucional, municipal o de ciudad,

^c El total de datos corresponde al número de textos del género periodístico consultados y en los que se reportaron los actores convocantes y participantes en el contenido informativo acerca de las MSE, los cuales fueron codificados según la caja de herramientas del OACEP. Es importante considerar que los actores no son excluyentes, es decir, en una misma noticia pueden referirse uno y otro, simultáneamente; en cualquier caso, se realiza el conteo de modo independiente.

departamental o distrital, y nacional. La frecuencia, entonces, corresponde al número de MSE en cada territorio, de acuerdo con lo indicado por la prensa oficial y alternativa consultada. En la tabla 4 se presentan los principales territorios.

Tabla 4. Territorialización de las manifestaciones y movilizaciones en el 2021

	Territorios	Frecuencia	%
1	País	13	24,1
2	Bogotá	8	14,8
3	Cali	8	14,8
4	Bucaramanga	5	9,3
7	Otras (por ejemplo, Medellín, Guajira, Cúcuta, Popayán, Cesar, Buenaventura, Cauca, Huila, Armenia, Sincelejo, Cartagena o instituciones educativas)	20	3
	Total ^d	54	100

Fuente: base de datos OACEP (2021).

A diferencia de los años 2019 y 2020, en los cuales lo MSE se concentraron en algunas ciudades, en el 2021 el territorio donde se registraron más MSE fue el país, que alcanzó el 24,1 % de registros. Este dato es coherente desde la comprensión de los acuerdos intersectoriales entre agremiaciones nacionales y del estallido social vivido ante la crisis histórica y estructural en dimensiones como la salud, la educación, la vivienda y el trabajo; crisis acrecentada para un porcentaje alto de la población colombiana ante las consecuencias sociales derivadas de la pandemia de covid-19.⁹ A ello se suma el inconformismo por las reformas propuestas por el Gobierno, como se desarrolla más adelante.

d El total de datos corresponde al número de textos del género periodístico consultados y en los que se reportaron los territorios en el contenido informativo acerca de las MSE, los cuales fueron codificados según la caja de herramientas del OACEP. Es importante considerar que los territorios son excluyentes, y que se realiza el conteo de modo independiente, aunque ocasionalmente haya simultaneidad en algunas MSE.

9 Por ejemplo, desempleo tanto en ámbitos formales como informales en sectores comerciales y de ventas ante el aislamiento social, pérdida de familiares proveedores económicos, secuelas en la salud, retraso escolar y de aprendizaje al no acceder tecnológica ni presencialmente a la escolaridad, entre otros.

Si bien el OACEP realizó esfuerzos por consultar fuentes regionales y alternativas que no solo concentraran la mirada en las ciudades y capitales con mayor productividad, o bien, en el paro nacional, es claro que las fuentes oficiales y de mayor circulación mantienen esta focalización, evidente al indicar a Bogotá, Cali y Bucaramanga como epicentros relevantes de MSE (en conjunto el 38,9 %). También, es claro que el registro del Observatorio no alcanza la exhaustividad requerida para una mayor discriminación y cobertura territorial desde los datos de prensa. Al tener en cuenta este último aspecto, se congrega en un 37,1 % las MSE registradas en diferentes ciudades, algunas de estas capitales, también en algunos departamentos o en instituciones, para los cuales se registraron en la base de datos una o dos movilizaciones, pero que probablemente vivieron otras más.

Cronología de la movilización social en el 2021

Quien da sin pedir,
quien no se ha rendido,
quien vive la lucha
que ya se ha perdido,
la esperanza infinita...
se llama *vida*.

“Vale la pena”. INTI-HILLIMANÍ & GUILUO WILSON, (2020)

Carolina Beltrán Escobar¹⁰

El paro nacional inició el 28 de abril como rechazo al proyecto de reforma tributaria; con el transcurrir de los días las manifestaciones se acentuaron dado que el Gobierno nacional presentaba otras iniciativas legislativas en los ámbitos de la salud y laboral, que incrementaron el descontento y transformaron la protesta inicial en un “estallido social”. La infiltración de las jornadas por parte de civiles armados, especialmente en ciudades como Cali y Bogotá, así como una respuesta estatal centrada en medidas de tipo policial y de militarización de ciudades, contribuyó al escalamiento de la violencia y dejó una cifra sin precedentes de personas asesi-

10 Profesora, Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Educación. Investigadora del OACEP.

nadas,¹¹ desaparecidas, heridas y mutiladas (principalmente con lesiones oculares¹²).

En la primera fase de la pandemia, durante el 2020, la movilización social se mantuvo activa de un modo intenso, aunque desarticulado especialmente entre las comunidades locales. Los factores que contribuyeron a la protesta en Colombia son de orden estructural, agudizados por la coyuntura social y económica derivada del confinamiento; entre estos es posible citar la crisis desatada por los cambios en el modo de realización de las actividades económicas, las dificultades familiares acrecentadas por el confinamiento (violencia intrafamiliar, feminicidios), los elevados niveles de pobreza, la informalidad del mercado del trabajo, las precarias condiciones laborales de la mayoría de la población y

las extremas condiciones de vulnerabilidad, particularmente entre la población rural y carcelaria, entre otros.

En Colombia, las movilizaciones iniciadas en el 2019 fueron interrumpidas con el surgimiento de la pandemia. No obstante, existe cierta línea de continuidad desde el 2019 al 2021, de manera que el segundo año de emergencia sanitaria y social por la covid-19 estuvo signado por la continuidad de las movilizaciones, la tendencia a realizar acciones colectivas de tipo intersectorial y las iniciativas de diálogo y negociación dadas desde distintos sectores (gobiernos territoriales, organizaciones sociales, academia) (Fundación Ideas para la Paz [FIP] y Observatorio de Redes y Acción Colectiva [ORAC], 2021).

Si bien es cierto que durante el primer trimestre se llevaron a cabo movilizaciones del magisterio y de los estudiantes de universidades animadas por la exigencia de condiciones para la presencialidad, es decir para el regreso a clases, y la financiación de la matrícula en las IES, fue en abril con el llamado a paro nacional cuando se reiniciaron las multitudinarias marchas y manifestaciones en las principales ciudades del país. Entonces, las reivindicaciones empezaron a involucrar sectores y demandas que desbordaron los motivos del sector educativo.

En esta etapa se destacan las jornadas realizadas por diversidad de actores, especialmente jóvenes y comunidades locales que encararon la protesta con distintos niveles de organización y participación. El protagonismo de los jóvenes, ya no exclu-

11 Indepaz (2021) publicó, con corte a 23 de julio del 2021, el registro de 80 víctimas de la violencia homicida en el marco del paro nacional y aclara que “este registro se realizó con información directa e inmediata de las organizaciones sociales y defensores de Derechos Humanos a lo largo y ancho de Colombia, la Defensoría del Pueblo y denuncias de la ciudadanía”. El Instituto también hizo un reconocimiento especial a los jóvenes que denunciaron con sus celulares e hicieron llegar los videos en medio de las agresiones.

12 Distintas organizaciones señalaron un aumento exponencial de casos de lesiones oculares en comparación con el paro del 2019, cuando se registraron 44. Del 28 de abril al 20 de julio al menos 103 personas fueron víctimas de lesiones oculares, como consecuencia de enfrentamientos con la Policía, según un informe de Amnistía Internacional, Temblores y el Programa de Acción por la Igualdad y la Inclusión Social (PAIIS) de la Universidad de los Andes (“Por lo menos 103 personas tuvieron lesiones oculares en paro nacional de 2021”, 2021).

sivamente de los estudiantes, puso en el debate y la agenda social la pregunta por las políticas educativas en la educación superior y de empleo.

En este apartado se incluyen algunas de las movilizaciones desarrolladas durante el 2021, reportadas en las fuentes oficiales y alternativas consultadas por el equipo del OACEP.¹³ El seguimiento a las jornadas de movilización social en el territorio nacional se realiza de modo periódico; no obstante, no es posible dar cuenta del registro censal de estas dada la complejidad del fenómeno, la multiplicidad de expresiones de protesta, su temporalidad (en distintas regiones o territorios se realizaron manifestaciones de modo simultáneo) y el limitado acceso a los datos de las regiones pues el reporte noticioso se centra, por lo general, en las principales ciudades. Por esto, la información presentada se orienta a brindar un panorama general, aunque sistemático y organizado, de las luchas sociales, el cual se espera, también, sea insumo para el análisis, la reflexión y la discusión.

A continuación, se presentan las principales movilizaciones de manera cronológica, para lo cual se dará cuenta de las manifes-

taciones que involucraron al magisterio, los estudiantes y demás sectores sociales.

Enero. Exigencia de condiciones para el regreso a clases en colegios y matrícula cero en las universidades

El año inicia con la exigencia de garantías e implementación del sistema de bioseguridad requerido para salvaguardar el derecho a la vida y la salud de las comunidades educativas, pero la prensa registró esta petición como “el rechazo a la alternancia” y “la negativa a retornar a la presencialidad”, entre otros lemas que desdibujan y distorsionan las reales y genuinas peticiones del magisterio.

La Federación Colombiana de Educadores (Fecode) en la Circular n.º 2 (2021a) planteó exigencias para el retorno a clase. Algunas de estas fueron:

- Realizar un diagnóstico urgente de cada institución (realidad de los contextos, relacionados con infraestructura, agua potable, entre otros), y adecuar y adaptar las plantas físicas, con inversiones nuevas en infraestructura y dotación.
- Ampliar la planta de personal docente, de apoyo y orientadores escolares y designar equipos de las Secretarías de Salud de cada ente territorial.
- Aumentar los recursos para el PAE y el transporte escolar.
- Respetar la jornada laboral, adecuarla y organizarla de conformidad al número

¹³ Entre las fuentes oficiales se consultaron El Tiempo, El Espectador, El Heraldo, El Nuevo Siglo, El Universal, Caracol, RcnRadio, entre otras. Son fuentes alternativas: Contagio Radio, La Silla Vacía, Las 2Orillas, Actualidad.rt, Contagio Radio, Proclama Cauca y prensa sindical (circulares de Fecode y sus filiales), entre otras.

de alumnos, tiempos, periodos, grupos, cursos, áreas y días.

- Adecuar un nuevo calendario escolar, contenidos curriculares y horarios.
- Proveer los elementos de bioseguridad.

Además, la Federación presentó y divulgó formularios de verificación de condiciones para el regreso en las instituciones educativas (Fecode, 2021b).

Como se mencionó antes, a partir de la tercera semana del primer mes del año se reanudaron las movilizaciones por parte del magisterio y los estudiantes. El 21 de enero los docentes de Bucaramanga realizaron un plantón en la Gobernación de Santander, para rechazar la medida del regreso a las aulas a partir de febrero en plan de alternancia (“Plantón de docentes contra el regreso a las aulas”, 2021).

Los estudiantes de la Universidad Popular del Cesar (UPC), realizaron un plantón a las afueras de la Gobernación del Cesar el 25 de enero para exigir matrícula cero. Los jóvenes universitarios denunciaron que los recursos para el descuento en matrículas, a cargo de la Gobernación y del MEN, no han sido girados (“Estudiantes de la UPC reclaman matrícula cero”, 2021). Funcionarios de la Universidad informaron que se ampliaba el plazo para el pago de matrícula.

Por su parte, el 27 de enero, jóvenes de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) realizaron un plantón en la sede de la calle 72 en Bogotá, para solicitar a los Gobiernos nacional y distrital garantías de gratuidad

para los semestres de este año. El Consejo Académico del *alma mater* se pronunció por escrito frente a las instancias gubernamentales informando que son alrededor de 8700 jóvenes los que requieren beneficiarse con esta medida (“Estudiantes de la U. Pedagógica realizan plantón para exigir gratuidad este semestre”, 2021). La crisis económica y social agudizada por la pandemia ha dificultado la vinculación y permanencia en la Universidad; la reactivación exige que este segmento poblacional se mantenga como estudiante (“Estudiantes de la U. Pedagógica realizan plantón”, 2021).

Otro acontecimiento relevante del primer mes del año es el inicio de los procesos de imputación de cargos por brutalidad policial en las protestas de septiembre del 2020 conocidas como 9S.¹⁴ Una de las familiares de una víctima, Maira Páez, expresó: “Lo que nosotros buscamos no es que se castigue únicamente al que disparó, sino a quienes dieron la orden” (Doria y Galvis, 2021). Esta afirmación remite a la tesis de la existencia de una acción coordinada y premeditada por parte de la policía, la cual es compartida por los abogados de las víctimas.

El primer mes del año finaliza con un balance de tres plantones realizados por estudiantes y maestros.

¹⁴ El 9 de septiembre (9S) del 2020 el asesinato del ciudadano Javier Ordoñez en Bogotá originó protestas por más de dos semanas en las cuales se presentaron manifestaciones y disturbios que se extendieron a otras ciudades.

Febrero. Bioseguridad para el retorno a presencialidad

El Gobierno nacional a través del Ministerio de Educación y los gobiernos regionales y locales convocaron a clases presenciales en el modelo de alternancia. En Bogotá, la Secretaría de Educación Distrital (SED) presentó los lineamientos para implementar un sistema de reapertura gradual por etapas, en la que se priorizaba a los estudiantes de preescolar por tener menor riesgo de contagio de covid-19.

La Alcaldía de Bogotá anunció, en la segunda semana de febrero, el regreso a clases en colegios públicos. Las instituciones privadas podían aplicar desde el 8 de febrero el modelo de alternancia (clases presenciales y virtuales) (Infobae, 2021a). Los voceros de los sindicatos resaltaron la necesidad de considerar los colegios ubicados en localidades de la capital como San Cristóbal y Rafael Uribe Uribe, en las que la emergencia de salud derivada de la pandemia era alta (El Espectador, 2021b).

El 12 de febrero representantes de Fecode y la Asociación Distrital de Educadores (ADE) llevaron a cabo un plantón en la SED en rechazo a la imposición del regreso sin garantías de bioseguridad en los planteles educativos. El magisterio no se negaba al retorno a la presencialidad, como se informó en la mayoría de medios de comunicación, sino que reiteraba la exigencia de contar con las condiciones de infraestructura y la difusión de los protocolos para el regreso, entre otros aspectos.

Con actividades culturales, ese mismo viernes 12 de febrero, estudiantes de la UPN protestaron con un plantón en la calle 72 entre las carreras 7 y 13 exigiendo que se otorgara matrícula cero (García, 2021).

El 15 de febrero se realizó una marcha por algunas vías de Bogotá (carrera 30 y carrera 60) exigiendo condiciones para la alternancia. En las imágenes de la movilización presentadas por Diana Rubiano (2021) se observan pancartas de docentes de otras regiones del país, como Caquetá, Chaparral (Tolima) y sur de Córdoba, entre otras. En Popayán, durante el mismo día, los estudiantes de la Universidad del Cauca se encadenaron a la puerta de la Alcaldía para exigir matrícula cero. Luego del desalojo realizado por el Esmad, los jóvenes se declararon en asamblea permanente (Quilindo, 2021).

Desde la segunda semana de febrero, cerca de 700 profesores de los departamentos de Putumayo, Tolima, Bolívar y Norte de Santander se movilizaron a Bogotá para manifestar su desacuerdo con el Decreto 882 del 2017, el cual genera desvinculación y, según plantean los manifestantes, deja sin trabajo a miles de docentes que laboran en zonas de conflicto (“Más de 7000 docentes provisionales de zonas de conflicto perderían sus puestos”, 2021). El campamento en Bogotá fue trasladado el domingo 21 del Palacio de los Deportes a la Casa Cultural del Barrio Policarpa por directriz de la Alcaldía. Los maestros anunciaron su participación en la movilización del 24 de febrero en contra de la brutalidad policial.

La marcha estudiantil del 24 de febrero inició en la SEDE de la UPN de la calle 72 y avanzó hasta el centro de la ciudad. Los manifestantes se pronunciaron en contra de las decisiones judiciales recientes (por ejemplo, asignar casa por cárcel a dos policías que estarían implicados en la muerte de ocho personas en un CAI¹⁵ de Soacha), de la brutalidad policial, la impunidad y el terrorismo de Estado, así como para pedir mayores recursos de financiación para la matrícula (“¿Por qué protestan los estudiantes en Bogotá?”, 2021). Según El Tiempo (“¿Por qué protestan los estudiantes en Bogotá?”, 2021), la convocatoria no se realizó por todas las plataformas estudiantiles, de manera que la Asociación Colombiana de Representantes Estudiantiles de la Educación Superior (Acrees) no se sumó a la iniciativa.

Como se observa, el mes cierra con movilizaciones de estudiantes universitarios en las que los motivos van más allá de la exigencia de recursos para matrículas e involucran el rechazo a la violencia en contra de los manifestantes.

Marzo: Continúa la pugna con la Administración distrital por la imposición del modelo de alternancia sin condiciones

La SED insistía en el regreso a clases y fijó como fecha el 12 de abril, por ello el magisterio se movilizó para exigir condiciones.

El 12 de marzo los maestros de colegios distritales realizaron un paro de veinticuatro horas con plantón en frente de la SED para rechazar la alternancia.¹⁶ En entrevista, el presidente de la ADE, William Agudelo, expresó: “nosotros hemos venido planteando a la Secretaría de Educación que hasta que no bajen los niveles de contagio, hasta que no haya verdaderas medidas de bioseguridad en los colegios, no solamente gel y tapabocas [...] no regresaremos” (Pulzo, 2021). Asimismo, a esta protesta se unieron las familias para defender los derechos de la comunidad educativa. Al respecto, el representante de la Mesa de Padres, Madres y Cuidadores, Eduar Poveda, planteó: “no se han revisado las 43 exigencias del pliego, la Secretaría negó la mesa de diálogo [...] y bajo el consentimiento informado se está vulnerando el derecho a la vida y otros derechos” (Pulzo, 2021).

15 Comando de Atención Inmediata, Policía Nacional.

16 La alternancia fue una estrategia para el regreso gradual y progresivo a la presencialidad. Combinó modalidad presencial por grupos y se mantenía la educación remota o a distancia (denominada también, de modo impreciso, como virtual).

Tabla 5. Movilizaciones sociales, primer trimestre 2021

Motivos	Actores	Repertorios	Territorios	Fecha	Duración
Rechazo al regreso a clases. ("Plantón de docentes contra el regreso a las aulas", 2021)	Magisterio	Plantón docente SES	Bucaramanga	21 de enero	N/A
Matrícula Cero ("Estudiantes de la UPC reclaman matrícula cero", 2021).	Estudiantes universitarios, Universidad Popular del Cesar.	Plantón	Valledupar	25 de enero	N/A
Matrícula Cero ("Estudiantes de la U. Pedagógica realizan plantón para exigir gratuidad este semestre", 2021a).	Estudiantes UPN	Plantón	Bogotá	27 de enero	N/A
Rechazo al regreso a clases. ("Maestros se niegan a volver a clases presenciales este 15 de febrero", 2021b).	Fecode, ADE y maestros.	Plantón en la SED Rueda de prensa sindicatos	Bogotá	12 de febrero	N/A
Exigencia matrícula cero (García, 2021).	Estudiantes UPN	Plantón, toma del espacio público y actividades culturales			
Rechazo a la presencialidad. (Rubiano, 2021).	Maestros distritales y de otros territorios.	Marcha	Bogotá	15 de febrero	N/A
Matrícula cero. (Quilindo, 2021).	Estudiantes Universidad del Cauca.	Plantón, encadenamiento, asamblea permanente	Popayán	15 de febrero	N/A

Rechazo al Decreto 882 de servicio educativo estatal y la profesión docente en zonas afectadas por el conflicto armado). (“Más de 7000 docentes provisionales de zonas de conflicto perderían sus puestos”, 2021).	Campamento en Bogotá docentes provisionales (Putumayo, Tolima, Bolívar y Norte de Santander).	Campamento, marcha	Bogotá	22 de febrero	Una semana al momento de la noticia
Rechazo a decisiones judiciales, en contra de la brutalidad policial, financiamiento para matrícula. (¿Por qué protestan los estudiantes en Bogotá?, 2021).	Estudiantes UPN y organizaciones sociales.	Marcha	Bogotá	24 de febrero	24 horas
Rechazo a la alternancia. (Pulzo, 2021).	ADE, maestros y padres, madres y cuidadores.	Paro y plantón	Bogotá	12 de marzo	24 horas

Fuente: base de datos OACEP (2021).

Como se observa en la tabla 5, durante el primer trimestre del año los principales actores movilizados fueron el magisterio y los estudiantes universitarios; podría afirmarse que el núcleo de sus demandas fue la garantía de condiciones para el retorno a la presencialidad. Los profesores exigían condiciones para que las comunidades educativas pudieran retornar en plan de alternancia, lo cual no equivale a “rechazar el regreso a clases”, como fue registrado en la mayoría de los medios de comunicación. Se destaca la movilización de docentes provisionales de departamentos afectados por el conflicto armado, quienes demandan condiciones para prestar el servicio educativo.

Los estudiantes, por su parte, solicitan financiamiento para la matrícula a fin de dar inicio al primer semestre de universidad. Hacen particular presencia los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional, quienes realizan marchas y plantones. Participan de estos modos de protesta jóvenes de otras instituciones de educación superior (IES) de carácter

público, como la Universidad Popular del Cesar y la Universidad del Cauca.

Abril: Tiempos de paro nacional

Desde el 15 de abril hasta el desalojo ejecutado por el Esmad el 23 del mismo mes, estudiantes de Univalle realizaron un campamento exigiendo garantías para el retorno a clases en medio de la pandemia. El Sindicato Mixto de Trabajadores de las Universidades Públicas Nacionales (Sintraunal), SEDE Cali, se pronunció para expresar su rechazo al ingreso de la fuerza pública al campus universitario (“Disturbios en la Universidad del Valle tras ingreso del Esmad”, 2021). Los manifestantes insistían en la necesidad de la cancelación extemporánea de asignaturas y semestre académico, así como en la entrega de dispositivos electrónicos de manera oportuna, conectividad y que se ampliara la fecha de entregas de trabajo de grado e informes de prácticas académicas, entre otras peticiones (“Disturbios en la Universidad del Valle”, 2021).

Desde semanas previas al 28 de abril, la convocatoria a paro nacional se fue extendiendo hasta adquirir carácter masivo. A través de redes sociales, los representantes de las centrales obreras, los colectivos estudiantiles y políticos alternativos, así como distintas agremiaciones difundieron ampliamente los motivos y el sentido de la protesta.

La CUT, la CGT, la CTC, la Fecode y organizaciones estudiantiles de la educación supe-

rior¹⁷ ratificaron su apoyo y participación en el paro nacional para rechazar el proyecto de reforma tributaria del Gobierno nacional, el cual inició su trámite en el Congreso de la República, pero, además, y como lo expresó Jennifer Pedraza:¹⁸

entre los motivos que los llevan a marchar están no solo el hecho de que la carga de impuestos propuesta en la reforma recaiga sobre los estratos medios y bajos de la población, sino que el proyecto pone en riesgo los acuerdos alcanzados en el 2018 entre el Gobierno y los estudiantes, luego de tres meses de movilización. (“Fecode y universitarios mantienen el llamado a participar en el paro”, 2021).

El paro nacional tuvo como lema “Por la vida, democracia y contra el nuevo paquete de Duque”; se reafirmó la protesta en contra de las políticas económicas lesivas del actual Gobierno, materializadas en la reforma

17 Acreees y la Unión Nacional de Estudiantes de la Educación Superior (UNEEES) que aglutinan a estudiantes de universidades públicas y privadas. Otras organizaciones que anunciaron su participación fueron el Movimiento de Autoridades Indígenas del Suroccidente Colombiano (AISO) y el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), entre otras (“Popayán y el Cauca, todo listo para las movilizaciones por el paro nacional de este 28 de abril”, 2021).

18 Representante estudiantil ante el Consejo Directivo de la Universidad Nacional y miembro de Acreees.

tributaria y otras acciones que se tomaron en el marco de la emergencia sanitaria.

El Comité Nacional del Paro aseguró que no aplazarán las movilizaciones, pese a la solicitud del Ministerio de Salud y la Procuraduría debido al alza de contagios y los altos niveles de ocupación de las unidades de cuidados intensivos (UCI) (“Centrales obreras, movimientos sindicales y organizaciones sociales aseguraron que se mantiene la movilización nacional para mañana”, 2021). Los convocantes fueron enfáticos en invitar a vincularse bajo el estricto cumplimiento de medidas y protocolos de bioseguridad, se invitó a desarrollar los siguientes repertorios: “plantones en condiciones seguras y con un número controlado de personas; caravanas, cacerolazos, transmisiones en vivo por redes, reuniones pequeñas, la idea es dejar claro que estamos acompañando esta jornada” (“Fecode y universitarios mantienen el llamado a participar en el paro”, 2021b).

Las demandas entre los diferentes actores tenían carácter sectorial, por ejemplo, las organizaciones indígenas manifestaron los motivos para unirse al paro así:

- a. “Rechazar la implementación de la reforma tributaria por parte del actual gobierno, el asesinato de líderes sociales en el país y pedir la renta básica para todos los colombianos”.
- b. Por su parte, Sandra Viviana Tombé, vocera de las comunidades Misak, manifestó que, trabajaran de manera conjunta

“con el objetivo de avanzar en la reivindicación de la vida digna, el reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos y la defensa de la vida y la paz”.

c. Así mismo, el Consejo Regional Indígena del Cauca, CRIC, anunció lo que ellos consideran la gran minga por la paz, la vida y el territorio, indicaron que sumarán al llamado a parar y adelantarán una serie de actos culturales para rechazar la violencia en del departamento, la presencia de los grupos armados, incluidos al Ejército, y exigir la implementación de los acuerdos de paz con las Farc de forma inmediata. (“En Popayán y el Cauca, todo listo para las movilizaciones por el paro nacional de este 28 de abril”, 2021).

Además de estos motivos, distintas personas en su condición de trabajadores, líderes juveniles, mujeres, pensionados y taxistas, entre otros, alzaron sus voces de protesta por el asesinato constante y sistematizado de líderes sociales, para exigir regular el proceso de vacunación, por la negación tajante a una renta básica y, en general, por la evidente desconexión del Gobierno frente a las necesidades nacionales (Proclama Cauca, 2021).

Durante el primer día de paro, se destacan las expresiones de solidaridad que se desarrollaron a través de distintas manifestaciones en países como Canadá, Cuba, España, Francia, México, Reino Unido y Suiza (“Solidaridad internacional con el paro”, 2021).

Fecode convocó al magisterio a paro nacional de veinticuatro horas. Entre los principales motivos para el cese de actividades se plantearon la defensa de la vida, la paz, la democracia y la justicia, y el cumplimiento de acuerdos pactados en el año 2019 e iniciación de la negociación del pliego radicado el 26 de febrero del año en curso. Como repertorios se priorizó el desarrollo de concentraciones, Facebook Live, mítines y cacerolazo nacional (a las seis de la tarde) (Fecode, 2021c).

El paro nacional en los territorios

En el marco del paro nacional, el 28 de abril se presentaron diferentes manifestaciones y movilizaciones, que se caracterizaron por su carácter masivo.

En Pasto fueron noticia una multitudinaria marcha de estudiantes de la Universidad de Nariño y algunos bloqueos liderados por el Comité Departamental del Paro (“Paro nacional en Pasto: bloqueos en vía Panamericana y protestas”, 2021c). En la capital colombiana, las concentraciones de estudiantes se presentaron en tres puntos principalmente: las Universidades Nacional, Pedagógica y Distrital (“Así avanzan las movilizaciones de maestros y estudiantes en el paro”, 2021).

La Policía y la Alcaldía de Cali reportaron actos de vandalismo, saqueos y bloqueos durante la jornada de protesta, por esto se adelantó el horario de inicio del toque de queda para las tres de la tarde (no a las ocho, como estaba anunciado). En las pri-

meras horas de la mañana, fue removida la estatua de Sebastián de Belalcázar; según el secretario de Paz y Cultura Ciudadana, los indígenas misak no la terminaron de derribar porque se instaló una mesa de diálogo (“Toque de queda en Cali desde las 3:00 p.m. por vandalismo y saqueos”, 2021).

En Neiva fueron acontecimientos centrales de la jornada el derribamiento de la estatua de Misael Pastrana Borrero (expresidente de Colombia entre 1970 y 1974), la cual se encontraba sobre un pedestal en la Plaza de Banderas de la Gobernación del Huila, y el busto del fundador de Neiva, Diego de Ospina y Medinilla, ubicado en el parque Santander (Proclama Cauca, 2021).

En Popayán, líderes estudiantiles reportaron enfrentamientos en el Centro Histórico de la ciudad porque el Esmad disparó elementos de dispersión contra los manifestantes; un periodista y un defensor de derechos humanos resultaron heridos. Ante las alteraciones de orden público, el alcalde decretó toque de queda a partir de las seis de la tarde de este miércoles hasta las 5 de la mañana del jueves (“En disturbios terminaron movilizaciones del paro nacional en Popayán”, 2021).

En Santa Marta, desde las ocho de la mañana se concentraron los maestros del Sindicato de Educadores del Magdalena (Edumag), clase obrera, taxistas, comerciantes informales y otros sectores de la economía, para emprender una caravana que recorrió las principales vías de la ciudad (“Santa Marta se une al paro nacional”, 2021).

Otras ciudades de la costa Caribe en las que se reportó el desarrollo de marchas fueron Cartagena, Valledupar y Barranquilla (“La costa Caribe se mantiene en alerta”, 2021). En el caso de esta última ciudad, la capital del Atlántico, su secretaría de Gobierno informó de la programación de marchas así: “una del gremio de ciclistas, mototaxistas y estudiantes de la Universidad del Atlántico, otra de las agremiaciones sociales, sindicales y movimientos ciudadanos; y otra de la rama judicial” (“Definen plan para la seguridad de las marchas el 28”, 2021).

En Riohacha (La Guajira), a las protestas realizadas en el marco del paro nacional se sumaron las voces de jóvenes y universitarios en rechazo por el asesinato de tres mujeres en menos de setenta y dos horas en el departamento y por el asesinato de personas durante las protestas. Los repertorios privilegiados fueron manifestaciones culturales (“Jóvenes y universitarios también protestaron por asesinatos de tres mujeres en La Guajira”, 2021).

En Norte de Santander, docentes y campesinos se unieron a las jornadas de protesta del paro nacional. En los municipios de Cúcuta, Pamplona, Ocaña y Tibú se llevaron a cabo marchas y caravanas de vehículos por parte de los trabajadores de los sindicatos de la región. Las peticiones de las comunidades campesinas y de maestros incluyeron demandas por una política de empleo para Cúcuta (ciudad ampliamente receptora de inmigrantes venezolanos), nombramiento de personal docente para la región del Catatumbo, exigencia de mejo-

ramiento para la infraestructura del colegio de Pamplona y rechazo a las amenazas y secuestros de los que siguen siendo víctimas docentes y comerciantes, especialmente en Ocaña (Cotamo, 2021).

En Bucaramanga, centrales obreras, colectivos cívicos, universitarios, ambientalistas, colectivos de mujeres, entre otras organizaciones sociales, expresaron su interés de realizar actos públicos en rechazo a la controvertida reforma tributaria. También definieron puntos de concentración, así como “la programación de marchas, discursos, plantones y actos culturales” (“Así planean en Bucaramanga el paro del 28 de abril próximo”, 2021).

Mayo: ¿Paro cívico Nacional?

Las filiales de Fecode invitan a la movilización de conmemoración del 1º. de Mayo, Día Internacional de la Clase Obrera, como espacio propicio para la movilización, para salir a las calles a exigir derechos sociales, laborales y pensionales, así como también a rechazar las políticas neoliberales del Gobierno Duque (Simana, 2021a).

El 3 de mayo, a través de un comunicado firmado por más de sesenta organizaciones, entre las que se encuentran UniCali Unida y UniCauca Unida, se anunció paro cívico permanente e indefinido en Cali y Valle del Cauca. Además, dichas organizaciones informaron de los puntos de concentraciones y bloqueos, alertando que “sólo permitirían el paso de misiones médicas,

humanitarias y provisión de alimentos” (“Estudiantes se unen a la continuación del paro en Cali y Valle del Cauca”, 2021).

En el marco de las actividades propuestas por el Comité Departamental de Paro, el magisterio de Nariño realizó el 4 de mayo un plantón cultural para rechazar la aplicación de políticas neoliberales (Simana, 2021b). Asimismo, la Junta Directiva del Simana y el CEID-Simana convocaron el 5 y 13 de mayo a personeros estudiantiles y representantes del Consejo Estudiantil a conversatorios virtuales para construir “una agenda común de interacción y articulación con el Paro Nacional” (Simana, 2021c).

El 7 de mayo, el movimiento social del Valle del Cauca y de la ciudad de Cali¹⁹ presentaron al Gobierno un pliego preliminar de exigencias de tipo político, económico, laboral, de salud y ambiental, entre otros. En los ámbitos cultural y educativo se destacan las demandas de gratuidad en la educación de todos los niveles y el acondicionamiento

de escuelas para retomar la presencialidad (“Declaración política y pliego del movimiento social del Valle del Cauca”, 2021). Asimismo, en el citado comunicado las organizaciones firmantes plantearon que el paro nacional era expresión de “inconformidad popular producto de años de exclusión y desigualdad estructural en Colombia, agudizado por el Gobierno uribista, reconociendo que la Reforma Tributaria fue la chispa que prendió la indignación popular en el país y en la ciudad” (“Declaración política y pliego”, 2021).

En el mismo sentido, las voces de los convocantes y representantes del movimiento social en Cali y el Valle reconocen que no existe “conducción unificada del PARO”, pero hacen un llamado a visibilizar todas las expresiones sociales y populares con el fin de evitar la desarticulación de la movilización, por lo cual urge enfrentar la desinformación y desarrollar asambleas populares. También se presentó el cronograma, el plan de acción y se convocó a la Gran Marcha del Millón de Personas en Cali para el 10 de mayo (“Declaración política y pliego”, 2021).

A partir de la segunda semana de mayo los estudiantes de la Universidad del Atlántico se declararon en paro. Seis facultades (Bellas Artes, Ciencias Económicas, Ciencias Básicas, Arquitectura y Nutrición y Dietética), suspendieron actividades para sumarse a la jornada de protesta a nivel nacional. El cese se planteó con duración diferenciada según la facultad y osciló entre veinticuatro

19 Se reunieron el 6 de mayo en la Universidad del Valle “delegaciones de los puntos de concentración de Calipso, Puerto Resistencia, Meléndez, Guapi, Siloe, Sameco, la Luna, Paso del Comercio, Loma de la Cruz, Univalle, Sindicatos, Portada del mar, CRIC, Minga Indígena, UP, Univalle Unida, Cabildo indígena universitario de Univalle, ACONC (asociación de consejos comunitarios del norte del Cauca), Partido Comunista Colombiano, Ciudad en Movimiento, Sintraunicol, Plataforma Municipal de Juventudes, Central Unitaria de Trabajadores CUT Valle, Comando Departamental de Paro Valle del Cauca y otras organizaciones” (Prensa Rural, 2021).

horas y una semana (“Estudiantes de Uniatlántico se declaran en paro”, 2021).

El 12 de mayo, en el décimo quinto día consecutivo de protesta, miles de colombianos salieron a la calle a denunciar el abuso policial, que hasta el momento dejaba cuarenta y dos muertos, y en contra del Gobierno de Duque. El magisterio fue convocado por Fecode.

Hasta el lunes 10 de mayo las autoridades colombianas seguían en la búsqueda de 168 personas declaradas desaparecidas. Durante la jornada se reportaron manifestaciones en Bucaramanga, Barranquilla, Cali con la minga de las comunidades Misak, en el Pacífico (Valle del Cauca), Bogotá y una movilización en Pereira en homenaje a Lucas Villa, líder y activista, símbolo de la protesta pacífica quien fue asesinado el día anterior (11 de mayo) (“Minuto a minuto del paro nacional en Colombia hoy 12 de mayo”, 2021).

Tras cumplirse 16 días del paro nacional, el 14 de mayo, la Universidad del Rosario, la Casa Editorial El Tiempo y la firma Cifras y Conceptos presentaron la tercera medición “Estudio de percepción de jóvenes”. Los entrevistados fueron personas entre los 18 y 32 años residentes en las ciudades de Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Cúcuta, Bucaramanga, Pasto, Cartagena, Villavicencio, Neiva, Pereira, Montería y Manizales y la muestra fue de 2556 encuestas (“El 84 % de los jóvenes se siente representado por el paro nacional”, 2021). Algunos de los resultados de la encuesta indican que el 84 % declara sentirse representados por el paro nacional y

consideran que los principales motivos de sus protestas son el rechazo al Gobierno nacional (91 %) y la violencia (81 %); estas cifras se relacionan con el nivel de confianza referido por los entrevistados frente a instituciones como la Presidencia (9 %), el Congreso de la República (7 %) y la Policía (13 %), entre otras (“El 84 % de los jóvenes se siente representado por el paro nacional”, 2021).

El lunes 17 de mayo se llevó a cabo un referendo popular en el Portal Américas —renombrado como el Portal de la Resistencia—. El propósito fue:

[...] votar las propuestas construidas tras un ejercicio de asambleas populares organizadas por el Espacio Humanitario, las cuales giraron en torno a siete ejes: Salud, Educación, Cultura, Fuerza pública, Gobierno, Ambiente y Trabajo, planteados en tres niveles: Nacional, Distrital y Local. (Cala, 2021).

En el comunicado de prensa se recogieron los resultados del referendo y como preámbulo se reivindicaron algunas de las características del paro, por ejemplo: 1) no existe una única vocería, existen múltiples espacios de resistencia en la localidad, la ciudad y el país, este es solo uno de ellos, 2) la movilización es la explosión popular de años de injusticias y desigualdad en nuestros cuerpos, nuestros territorios y en nuestras vidas, y 3) la respuesta del Gobierno nacional ha sido injusta y desproporcionada, utilizando la violencia y el terror como mecanismo de dispersión. Además, no hay diálogo (Cala, 2021).

Algunas exigencias se articularon a la petición de garantías democráticas para la movilización. En concreto, las reclamaciones buscan la desmilitarización, mesa de garantías para la vida digna y la no repetición de la violencia (abuso policial, hostigamiento, persecución, judicialización, abuso sexual), esclarecimiento de la verdad, proceso de reparación integral colectiva y la no judicialización previa, durante o después de las jornadas de movilización de integrantes de la Guardia Comunitaria Primera Línea (Cala, 2021). Entre las demandas generales se destacan: reducción de salarios de congresistas y empleados del Estado, cárcel a corruptos, contratación transparente, derogación de la reforma tributaria, renta básica, implementación del acuerdo de paz e instalación de la mesa de diálogo con el ELN.

El 19 de mayo, en una nueva jornada de movilizaciones a nivel nacional se desarrollaron actividades artísticas y culturales. Los principales motivos fueron el rechazo al abuso policial y sexual y a las reformas del Gobierno nacional. Dos hechos fueron noticia: la continuidad de los diálogos entre el CNP y el Gobierno y la caída de la reforma a la salud. Las organizaciones de derechos humanos mantuvieron su seguimiento a las movilizaciones realizadas en el marco del paro nacional. Hubo manifestaciones en Medellín, Barranquilla, Pereira, Manizales, Cali, Buenaventura, Ibagué, Montevía, Ipiales, Cucutá, Popayán, Barranquilla, Bucaramanga, y en Bogotá puntos de concentración como el Portal Américas, el

Portal de Suba y el Monumento a los Héroes reunieron a gran número de personas (“Paro nacional: Protestas, bloqueos y marchas el 19 de mayo”, 2021).

El 20 de mayo la asamblea de estudiantes de la Universidad Nacional, sede Bogotá, anunció que se apartaba del CNP y de las organizaciones o plataformas estudiantiles que lo conformaban (Acreees, Fenares y UNEES) porque no se sentían representados. En el comunicado, además de incluir unas condiciones mínimas para una eventual negociación, exigen:

[...] cese de la criminalización y la estigmatización de la protesta, la construcción participativa e intercultural, diversa e incluyente de una mesa permanente y vinculante de negociación –no de diálogo– que incluya a todos los sectores que es están manifestando, la transmisión pública de reuniones, entre otras (“Estudiantes de la Universidad Nacional se apartan del Comité del Paro”, 2021).

Al completar un mes de paro, algunos jóvenes expresaron que la reforma tributaria fue solo uno de los detonantes de la protesta. Al respecto, Santiago Murillo, politólogo de la Universidad Nacional, planteó que los jóvenes también marchan por la deforestación, porque el país es un para-Estado y por el desempleo juvenil (“El 84 % de los jóvenes se siente representado por el paro nacional”, 2021).

En las primeras semanas del mes de mayo y ante la intensidad y permanencia de las protestas, el presidente ordenó “el máximo despliegue operativo de la Fuerza Pública a nivel departamental y local, para desbloquear las vías en el país, amparados en el estricto apego a los derechos humanos y el respeto a la ley” (“Este jueves habrá un nuevo intento de negociación por el paro”, 2021), anuncio que fue interpretado por los integrantes del CNP como “una declaratoria de guerra” y por ello convocó una “caravana nacional de solidaridad” hacia Cali el 20 y 21 de mayo (“Este jueves habrá un nuevo intento de negociación por el paro”, 2021).

En medio del paro nacional, el Gobierno presentó a través de sus ministerios varias medidas para calmar los ánimos de las protestas y dar soluciones a las solicitudes de los manifestantes, especialmente los jóvenes. Entre ellas se cuentan dos programas de subsidio (contempla matrícula gratuita para el segundo semestre para estudiantes de estratos 1, 2 y 3 en educación pública superior, técnica y tecnológica) y dos de créditos en los cuales se invertirían por lo menos \$800 000 millones en el 2022, según planteó el Ministerio de Educación. También, con el Ministerio de Trabajo se anunció un plan de choque para impulsar el empleo juvenil, con el que el Gobierno entregaría un subsidio de hasta 25 % del salario mínimo (\$227.000) a empresas que contrataran a personas en ese rango de edad (“Este jueves habrá un nuevo intento de negociación por el paro”, 2021).

El 25 de mayo Simana y CEID²⁰-Simana convocaron al Foro Pedagógico de Personeros Estudiantiles del departamento de Nariño “Incidencias de las nuevas ciudadanías en el paro nacional”, cuyo propósito también fue consensuar una agenda para la Conmemoración del Día del Estudiante (Simana, 2021d).

El 26 de mayo el CNP convocó a la quinta marcha, denominada “Gran Marcha Nacional” (“Jornada de marchas: estos son los puntos de encuentro en Neiva”, 2021). La jornada de movilizaciones se llevó a cabo en múltiples ciudades, y entre los principales repertorios se informaron del desarrollo de marchas, plantones y actos culturales (“Así se programó en Bucaramanga este miércoles de protestas”, 2021).

En Bucaramanga los manifestantes expresaron su rechazo a las acciones violentas, ocurridas el 21 de mayo contra un grupo de estudiantes de la Universidad Autónoma de Bucaramanga que protestaba de forma pacífica sobre la vía. Se anunciaron plantones en vías céntricas y en la sede principal de la Universidad Industrial de Santander (UIS) (“Así se programó en Bucaramanga este miércoles de protestas”, 2021b). En Neiva, los jóvenes marcharon desde uno de los puntos de encuentro ubicado en las inmediaciones de la Universidad Surcolombiana (“Jornada de marchas: estos son los puntos de encuentro en Neiva”, 2021).

20 Centro de Estudios e Investigaciones Docentes.

Durante el mes de mayo diferentes organizaciones, agremiaciones y colectivos desarrollaron acciones para sostener la movilización social; así, espacios como asambleas y referendos populares fueron estrategias privilegiadas de lucha. Asimismo, se destacan las constantes peticiones de garantías para el derecho a la protesta.

Las múltiples jornadas de protesta que se realizaron a lo largo del mes articularon la participación de manifestantes en las marchas centrales convocadas por el CNP, pero también el desarrollo de acciones de lucha en puntos de movilización estratégicos como el Portal de la Resistencia y la Universidad Nacional. Ante la diversidad de expresiones de protesta masivas y específicas por actores y territorios no es posible realizar un registro cuantitativo exacto.

Un mes de paro nacional

Con motivo de la conmemoración del primer mes de paro nacional, el 28 de mayo los colombianos volvieron a salir a las calles. En Cali las manifestaciones contaron con intervenciones artísticas y culturales, se unieron representantes de los sindicatos de docentes, de trabajadores oficiales y de la CUT, también participaron indígenas del cabildo Abriendo Caminos del corregimiento de Pance (“Marchas de este viernes 28 de mayo en Cali avanzan de manera pacífica: así va la jornada”, 2021).

De un modo similar a lo presentado en el paro del 21N (2019), cada día los manifestantes iban sumando más motivos, especialmente vinculados al rechazo a la violencia y represión policial y del Estado y la defensa del derecho a la protesta. Sin embargo, como ha sido costumbre, con el pasar de los días los medios de noticias privilegiaron el reporte de bloqueos y trancones, de la movilidad, con énfasis en los actores movilizadores, no tanto en los motivos y menos en las causas estructurales del descontento social.

El balance en materia de derechos humanos a un mes de movilizaciones en todo el país fue escalofriante y doloroso. El desinterés de los entes gubernamentales para garantizar la protesta social se reflejó en la falta de precisión en el registro y seguimiento de personas desaparecidas (las cuales pueden corresponder a detenciones arbitrarias de manifestantes),

heridas, y/o víctimas mortales del paro nacional.²¹ Las denuncias por violencia sexual se sumaron a la larga lista de acciones represivas. Prueba de la indolencia de la administración Duque son las declaraciones del 26 de mayo de la canciller Marta Lucía Ramírez, quien informó a la Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA), que “en Colombia solo habría una persona reportada formalmente como desaparecida en el marco del Paro Nacional y que no era claro si los otros debían ser clasificados como desaparecidos” (Ospina, 2021).



Imagen 1. Marcha en el décimo quinto día de paro nacional. Carrera Séptima, Bogotá. (12 de mayo. 2021)

Fuente: Carolina Beltrán E. Registro OACEP.

21 En el mes de mayo mientras la Fiscalía anuncia que “las autoridades siguen buscando a 139 personas que fueron reportadas como desaparecidas durante las protestas de las últimas semana”, la ONG Indepaz dice haber logrado consolidar “un listado de 346 nombres de personas que han sido reportadas como desaparecidas directamente a nuestra entidad” (Ospina, 2021).

La represión y violencia policial en contra de la sociedad civil enciende las alarmas en el país y en la comunidad internacional. Las cartas abiertas de congresistas y sindicatos de los Estados Unidos fueron acciones para exigir a la administración Duque garantía a los derechos humanos, como se espera en una nación democrática.

La ONG Temblores²² registró desde el 28 de abril 3155 hechos de violencia en las protestas. Al respecto, Sebastián Lanz, codirector de la organización afirma: “Nos preocupa mucho que los entes estatales no estén llevando un registro actualizado de estos hechos”, y añade que “la inactividad de las autoridades ha llevado a diversas organizaciones humanitarias a asumir la tarea de registro y observación de cómo se está comportando la Fuerza Pública” (Ospina, 2021).



Imagen 2. Plantón docente, Bogotá. (19 de mayo, 2021)

Fuente: Carolina Beltrán E. Registro OACEP.

22 La ONG Temblores cuenta con la plataforma Grita, de libre acceso, para documentar y prevenir el abuso por parte de la fuerza pública; allí se puede denunciar. El acrónimo Grita es una guía para garantizar la confiabilidad de las denuncias en cinco pasos: “Grabando la violencia policial, Registrándola, Investigándola, Triangulando información de las denuncias y Asistiendo a las víctimas” (Ospina, 2021).

El mes de mayo deja un balance muy preocupante en materia de derechos humanos. Las protestas se mantuvieron en las principales ciudades del país, y tuvieron como motivo no solo el apoyo al paro nacional, sino el rechazo a la violencia de Estado.

Junio: Los jóvenes lideran las movilizaciones

El 2 de junio se desarrolló una nueva jornada de manifestaciones. En Cali se contó con la participación de sindicatos y en diferentes zonas de la ciudad se realizaron plantones y marchas (El País, 2021b).

El 8 de junio organizaciones sociales, juveniles y artísticas de Cali convocaron a un “gran plantón” y a un “cacerolazo sinfónico”, en el marco de la visita de la CIDH. El propósito fue “denunciar la violación de los Derechos Humanos por parte de la policía criminal y el Gobierno de Duque contra el paro nacional” (“Convocan a un ‘gran plantón’ y ‘cacerolazo sinfónico’ en Cali en el marco de la visita de la CIDH a Colombia”, 2021).

El CNP convocó para el 9 de junio a la denominada “toma de Bogotá”, ante “la negativa del Gobierno nacional de firmar el preacuerdo de garantías para ejercer la protesta social, construido el 24 de mayo”, según informó Fabio Arias, fiscal de la CUT (“Estos serán los lugares de concentración de la ‘Toma de Bogotá’”, 2021).

De igual manera, se protestó por la no derogación del Decreto 575 del 28 de mayo del 2021, en el cual “se imparten instruc-

ciones para el establecimiento del orden público”, y que según distintas plataformas de derechos humanos desconoce, entre otros, los artículos 1, 2 y 37 de la Constitución Política del país (Plataforma Colombiana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo, 2021).

Para el 9 de junio, también, los docentes de Cúcuta anunciaron una marcha en apoyo a la movilización nacional, además, para conmemorar al estudiante caído y ratificar el pliego de peticiones del magisterio firmado en el año 2019. La convocatoria se extendió a los cuarenta municipios de Norte de Santander (Caracol Radio, 2019).

En el centro del país, en el departamento del Quindío, entre el 10 y el 28 de junio (fecha de la noticia), cerca de veinte jóvenes estuvieron “atrincherados” en la Facultad de Ciencias Básicas la Universidad del Quindío. Según el rector de la institución, los manifestantes pertenecían a la primera línea y no eran estudiantes del plantel. Un vocero anónimo del grupo aseguró que decidieron ingresar al campus por

[...] el incumplimiento de los proyectos y las obras inconclusas en la universidad. Llegamos a esta vía de hecho para resguardarnos en un punto de resistencia al margen del paro nacional que inició el 28 de abril. Esperamos reunirnos con los líderes municipales donde [sic] se abordarán las principales problemáticas de la ciudad. (Sepúlveda, 2021)

El rector insistió en que el tema les compete también a las autoridades nacionales y locales al tratarse de una toma en la que se usan las instalaciones de la Universidad para realizar demandas que exceden la misión de ésta (atender el problema del empleo juvenil) (Sepúlveda, 2021).

El 15 de junio el CNP, “que representa a 26 de los sectores que han participado en las protestas, anunció la interrupción temporal de las manifestaciones, aunque iniciativas independientes han continuado las históricas convocatorias” (Palomino, 2021); (Anadolu Agency, 2021). El presidente de la CUT, Francisco Maltés, como vocero del Comité, manifestó que la movilización social en Colombia continuaba dado que sus causas seguían vigentes. Como motivaciones para la suspensión temporal se mencionaron la necesidad de proteger la vida frente a los recurrentes casos de violencia contra los manifestantes y dar un “compás de espera por la pandemia”.

Además, Maltés enfatizó en la continuidad de las negociaciones con las administraciones locales y la necesidad de tramitar como proyectos de ley ante el Congreso, las demandas del pueblo. Finalmente, Maltés instó al Gobierno a firmar el pre-acuerdo del 25 de mayo en el que se exigía que la protesta social no se le diera tratamiento de problema de orden público (“Colombia: Comité del Paro anuncia suspensión temporal del protestas”, 2021).

No obstante, los sectores que plantearon no sentirse representados por el Comité continuaron el ejercicio de la protesta social; en particular, los miembros de la Primera Línea en Bogotá aseguraron que seguirían marchando (“Comité del Paro no nos representa”, 2021). En el portal de Banderas, en Bogotá, el mismo 15 de junio grupos de personas se manifestaron en las vías y afectaron la movilidad de la zona en horas de la noche (“Paro nacional: Protestas, bloqueos y marchas del 15 de junio”, 2021).

El 28 de junio en varias ciudades del país se convocaron manifestaciones para conmemorar sesenta días de protestas sociales. En Medellín se reportaron altercados entre los ciudadanos y la fuerza pública, otras ciudades en las que se realizaron marchas fueron Cali y Bogotá (“Con disturbios en Medellín y bloqueos en Bogotá, avanza la jornada en los dos meses del paro nacional 28J”, 2021).

Tabla 6. Movilizaciones sociales en el marco del paro nacional (abril-junio del 2021)

Motivos	Actores	Repertorios	Territorios	Fecha	Duración
Exigencia de condiciones para el regreso a clases. (“Disturbios en la Universidad del Valle tras ingreso del Esmad”, 2021).	Estudiantes Universidad del Valle	Campamento, comunicados	Cali	15 al 23 de abril	7 días
Rechazo a la política económica de Duque (“Disturbios en la Universidad del Valle tras ingreso del Esmad”, 2021; “Así avanzan las movilizaciones de maestros y estudiantes en el paro”, 2021).	Centrales obreras, asociaciones estudiantiles, organizaciones indígenas, colectivos, etc.	Marchas, bloqueos, concentraciones, derribamiento de estatuas (Popayán y Cali)	Bogotá, Cali, Popayán, Pasto, Neiva, Cartagena, Valledupar, Magdalena, Barranquilla, Bucaramanga,	28 de abril	24 horas
Defensa de la vida, la paz, la democracia y la justicia. Cumplimiento de acuerdos. (Fecode, 2021c).	Magisterio	Paro nacional, Facebook Live, concentraciones, mitines y cacerolazo nacional (seis de la tarde)	Todo el país	28 de abril	24 horas
Conmemoración del Día Internacional del Trabajo.	Centrales obreras, Fecode	Marchas	Bogotá y otras ciudades	1.º de mayo	N/A
En contra del paquetazo de Duque (reformas: laboral, de salud y pensional), justicia delictos en contra de manifestantes y rechazo militarización de ciudades. (“Estudiantes se unen a la continuación del paro en Cali y Valle del Cauca”, 2021).	Organizaciones sociales de Cali y Valle del Cauca	Paro cívico indefinido	Valle del Cauca y Cali	3 de mayo	No registra
Rechazo a las políticas neoliberales.	Magisterio de Pasto, Simana	Plantón cultural	Pasto	4 de mayo	N/A

Denuncias abuso policial y en contra del gobierno Duque. ("Minuto a minuto del Paro Nacional en Colombia hoy 12 de mayo", 2021).	Diferentes sectores, sociedad civil. Fecode (2021d)	Marchas	Principales ciudades del país	12 de mayo	N/A
Rechazo al abuso policial y sexual, en contra del Gobierno nacional. ("Paro Nacional: protestas, bloqueos y marchas el 19 de mayo", 2021).	Diferentes sectores, sociedad civil	Marchas, plantones y bloqueos	Principales ciudades del país	19 de mayo	N/A
Movilización en el marco del Paro Nacional. ("Así se programó en Bucaramanga este miércoles de protestas", 2021).	Estudiantes universitarios UNAB	Plantón, bloqueos	Bucaramanga	21 de mayo	N/A
Apoyo al paro nacional. ("Jornada de marchas: estos son los puntos de encuentro en Neiva", 2021).	Jóvenes, CUT CNP	Quinta gran marcha nacional. Marchas y concentraciones	Neiva	26 de mayo	N/A
Jornada de movilización en el marco del PN. Conmemoración del primer mes.	Sindicatos, docentes, líderes sindicales y grupos religiosos. ("Marchas de este viernes 28 de mayo en Cali avanzan de manera pacífica", 2021a)	Marchas, plantones, bloqueos	Cali	28 de mayo	N/A
Jornada de movilización en el marco del PN y exigencia cumplimiento de acuerdos con el magisterio 2019.	Sindicatos. (El País, 2021b)	Marchas y plantones	Cali	2 de junio	N/A

Denunciar la violación de los derechos humanos en el marco de la visita de la CIDH (“Convocan a un ‘gran plantón’ y ‘cacerolazo sífónico’ en Cali en el marco de la visita de la CIDH a Colombia”, 2021).	Organizaciones sociales, juveniles y artísticas de Cali	“Gran plantón” y un “Cacelorazo sífónico”	Cali	8 de junio	N/A
Lograr que el Gobierno firme el preacuerdo de garantías (24 de mayo), para ejercer la protesta social. (“Estos serán los lugares de concentración de la ‘Toma de Bogotá’”, 2021).	CNP	Toma de Bogotá	Bogotá	9 de junio	N/A
Apoyo a la movilización nacional, conmemoración estudiante caído. (“Docentes en Cúcuta saldrán este miércoles 9 de junio a marchar”, 2021).	Asinort (Sindicatos de docentes de Norte de Santander).	Marchas	Norte de Santander	9 de junio	N/A
Manifestación en el marco del paro nacional (“Paro Nacional: protestas, bloqueos y marchas del 15 de junio”, 2021).	Jóvenes	Plantón y bloqueo	Bogotá, Portal Banderas	15 de junio	N/A
Conmemoración de sesenta días de paro nacional (“Con disturbios en Medellín y bloqueos en Bogotá, avanza la jornada en los dos meses del Paro Nacional 28J”, 2021).	Distintos sectores sociales	Marchas, plantones, bloqueos, disturbios	Bogotá, Cali, Medellín	28 de junio	N/A

Fuente: base de datos OACEP (2021).

En la tabla 6 se presentan los motivos o peticiones, los actores, repertorios y territorios de algunas de las jornadas que se realizaron en el país en el pico más alto de las movilizaciones sociales, esto es, del 28 de abril hasta fin del mes de junio. Las centrales obreras, el magisterio con sus filiales sindicales de distintos departamentos, los estudiantes universitarios, las organizaciones sociales y distintos sectores de la sociedad civil tuvieron un lugar protagónico como actores convocantes y participantes.

Las marchas, los plantones, los bloqueos y los disturbios fueron las formas de presión privilegiada por los manifestantes. Distintos sectores de la sociedad civil se movilizaron para rechazar las políticas del Gobierno de Duque en materia tributaria, laboral, pensional y de salud.

En las principales ciudades del país, pero en especial en el departamento del Valle del Cauca y en su capital (Cali) se registró el mayor número de movilizaciones.

Julio: ¿Nuevas jornadas de protesta dieron continuidad al paro nacional?

El 20 de julio jóvenes de La Guajira dieron por terminada la huelga de hambre iniciada veinte días atrás. El acuerdo se realizó con la firma de un pliego de peticiones ante el Ministerio del Interior, el cual contemplaba el desarrollo de al menos diez mesas de trabajo sobre las problemáticas históricas del departamento. Como se anotará más

adelante, el 20 de septiembre reiniciaron la huelga tras el incumplimiento de lo inicialmente pactado (“Huelga de hambre por el hambre”, 2021).

En el marco de la conmemoración de una de las fechas del proceso de independencia en el país, el 20 de julio se realizaron marchas, plantones y eventos artísticos en distintas ciudades del país. La jornada fue convocada por el CNP como una continuación de las protestas del paro nacional.

Además, el 21 de julio, con ocasión de la instalación del Congreso de la República del último año del cuatrenio Duque, los organizadores de las marchas (CUT, CGT, entre otros integrantes del CNP) presentaron diez proyectos de ley basados en los reclamos ciudadanos. Mientras, el Gobierno radicó una nueva reforma tributaria y una policial (“Comité del Paro convoca manifestaciones este 21 de julio en respaldo a sus proyectos de ley”, 2021).

Los proyectos de ley con demandas ciudadanas ya habían sido expuestos en las mesas de diálogo con el Gobierno sin lograr ningún avance, incluso desde el 2020. El portal de noticias CNN Español (“Nueva jornada de paro nacional en Colombia: Las medidas que regirán en el país”, 2021) hizo un recuento de algunas de las peticiones, entre las que se destacaban:

- Renta básica de un salario mínimo para diez millones de personas por siete meses.

- Matrícula cero para los jóvenes de las universidades públicas con cargo al presupuesto nacional.
- Pago a los salarios a trabajadores de pequeñas y medianas empresas a través del apoyo al empleo formal.
- Derogatoria al Decreto 1174, que, para las centrales obreras, “es una reforma laboral y pensional”.
- Acoger las recomendaciones que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos hizo en cuanto a reglamentar y respetar la protesta social, que se reforme la Policía y se desmonte el Esmad (Escuadrón Antidisturbios), así como la no militarización de las ciudades.
- Otros temas del pliego de emergencia que se había presentado en el 2020, como: salud básica, renta universal, matrícula cero, subsidios a las nóminas, defensa de la producción nacional, no discriminación por violencia sexual ni de género.

Durante la instalación del Congreso, un grupo de congresistas de la oposición realizaron un acto simbólico utilizando cascos para recordar los rudimentarios elementos de protección personal que han usado los jóvenes integrantes del movimiento denominado Primera Línea, contra quienes se realizaron amplios dispositivos policiales días previos a la movilización. También presentaron la bandera del país invertida, con el color rojo en primer lugar, para significar la sangre derramada y en memoria de los

manifestantes, especialmente jóvenes, que murieron o resultaron heridos en las protestas (Rojas, 2021).

En distintas ciudades los manifestantes salieron a las calles y la música nuevamente ocupó un lugar central como una expresión de protesta. En la mayoría de los territorios las movilizaciones fueron pacíficas y con un despliegue de actos culturales, bailes y desfiles. En Cali el espacio cultural renombrado como “Loma de la Dignidad” fue uno de los lugares centrales de la movilización (Rojas, 2021).

Ya para mediados de año eran evidentes los altibajos en la participación de la protesta y como menciona Ávila (2021)

[...] el Gobierno nacional “inició lo que podría considerarse una política de la provocación: anunció un proyecto de ley para criminalizar la protesta, cerró cualquier posibilidad de negociación y, además, ha desplegado una estrategia mediática para calificar la protesta social como una gran conspiración de la “izquierda internacional” y un tema de “terrorismo”.

Lo anterior, sumado al desgaste propio de las extensas y constantes jornadas de movilización, así como a la política de terror y represión en contra de los manifestantes fue contribuyendo a la polarización de los sectores sociales; especialmente la “clase media alta” comenzó “a rechazar la protesta social debido al repudio a los

bloqueos o cortes de vías que hicieron los manifestantes. Cali es el ejemplo de esto” (Ávila, 2021). Así, entre los sectores sociales reacios a la movilización se fue posicionando el discurso del vandalismo, de los disturbios como núcleo de la protesta, lo cual desestimó y contribuyó a invisibilizar sus causas, fundamento y motivaciones.

Así, la movilización decayó más por el desgaste del tiempo y los efectos de la represión y el abuso policial, que por un acuerdo en torno a las políticas que se requieren para atender las problemáticas sociales del país.

El retorno a la presencialidad anunciado por la Federación el 8 de julio derivó en que el foco de la acción magisterial se ubicara en el trabajo pedagógico, en el proceso de ajuste psicosocial de los estudiantes, en la flexibilización curricular y, en general, en las condiciones mismas de desarrollo de la alternancia. Como era de esperarse, no fue posible concertar el cumplimiento de los requerimientos y exigencias para el retorno gradual y seguro, de lo cual se dejó constancia en la Circular n.º 30 (Fecode, 2021e).

Agosto: sin medidas legislativas no habrá avance

El 26 de agosto el Comité Nacional del Paro y la CUT convocaron a manifestaciones en el país, nuevamente para rechazar la nueva reforma tributaria en Colombia y exigirle al Congreso que diera trámite a los diez proyectos de ley radicados. En Bogotá se programaron marchas, plantones y concentraciones en parques, plazoletas, parroquias

y vías principales (“Conozca recorridos de marchas por paro nacional este 26 de agosto en Bogotá”, 2021). También se registraron protestas en Cali y Medellín (“Paro nacional: Horarios, manifestaciones y recorridos de las marchas”, 2021).

En el marco de esta misma jornada, Gil Falcón Prasca, presidente de la CUT Bolívar, afirmó que

[...] en la sede de la Gobernación de Bolívar se hará un plantón por el derecho a la educación y la salud digna. Es necesario que el gobierno departamental abra canales de comunicación entre el magisterio de Bolívar, sus organizaciones sindicales y la Secretaría de Educación, para lograr un retorno seguro a las aulas de clases. (“Así avanzó la marcha en Cartagena en apoyo al paro nacional”, 2021).

Septiembre y octubre: exigencia del cumplimiento de acuerdos y garantías en materia de derechos humanos

El 28 de septiembre Fecode convocó a movilización dado el incumplimiento en los acuerdos firmados con el Gobierno nacional el 6 de agosto en el marco del Decreto 160. Otros motivos estuvieron referidos a la contratación para la prestación digna del derecho a la salud; los ocho mil cursos de formación de la Tercera Cohorte de la ECDF,²³

²³ Evaluación de Carácter Diagnóstico Formativa (ECDF).

la proporcionalidad de la prima de vacaciones, el Estatuto de la Profesión Docente, así como la denuncia sobre los problemas que persisten, en muchos colegios públicos de regiones apartadas, en protocolos de la covid-19 como la aplicación de vacunas y las medidas de protección establecidas. El SES informó que habría anormalidad académica entre las nueve de la mañana y las tres de la tarde. En Bogotá se registraron plantones, bloqueos, manifestaciones y disturbios (Noticias.canal1, 2021).

El CNP y los colectivos feministas también se sumaron a esta convocatoria del 28. El primero para reiterar la exigencia del trámite de los diez proyectos de ley y los colectivos para exigir aborto legal, seguro y gratuito. Las marchas se concentraron principalmente en Bogotá y Medellín (“Balance de la jornada de paro de este martes en Bogotá”, 2021).

La Asamblea Nacional Popular (ANP) convocó para el 4 de octubre plantones frente a las fiscalías del país para protestar por la crisis de derechos humanos expresada en estigmatización, persecución y detención a los líderes que participaron en la movilización. También rechazaban la represión del Esmad (“Asamblea Nacional Popular convoca plantones contra la persecución a líderes sociales”, 2021).

El 7 de octubre arribaron a Bogotá nueve jóvenes guajiros (siete de ellos en huelga de hambre desde dieciocho días atrás) para exigir respaldo del Gobierno a los acuerdos en materia de salud, educación y agua potable. Entre otros, contaron con el

apoyo de organizaciones internacionales y nacionales como Asodegua, la ONU, OEA, Indepaz, el CRIC y la ONIC (“Después de 18 días de huelga de hambre, jóvenes guajiros llegan a Bogotá”, 2021). Algunos de estos jóvenes habían participado antes de otra huelga durante el mes de julio, la cual se terminó por la firma de un pliego de peticiones, sin embargo, hasta ese momento no había avances reales en la implementación de medidas orientadas a articular acciones para solucionar la dramática situación de La Guajira, un departamento con altos índices de muerte por desnutrición y en donde el acceso al agua potable es bastante escaso y en algunos casos inexistente (“Después de 18 días de huelga de hambre”, 2021).

El 20 de octubre se realizó una movilización nacional del magisterio y centrales obreras, nuevamente para respaldar los proyectos de ley presentados por el CNP y exigir garantías en materia de derechos humanos. En Bucaramanga participaron la CUT y el SES para exigir: “derecho a la vida, defensa de los trabajadores de salud, democracia participativa, apoyo a los 10 proyectos de ley del Comité de Paro, defensa de la educación pública. Contra la corrupción, los asesinatos de líderes sociales y el desempleo” (“Así fue la marcha de sindicatos y maestros de este miércoles en Bucaramanga”, 2021c). Los manifestantes recorrieron las principales calles en una marcha que finalizó con un plantón.

En Sincelejo los miembros de la Asociación de Trabajadores de la Educación (ADES)

y otros sindicatos adscritos a la CUT recorrieron las principales calles, exigiendo, además, condiciones para la presencialidad total y en rechazo al proyecto de “inversión social” o reforma tributaria (“Maestros saldrán a protestar este martes en Bucaramanga”, 2021).

Otras de las movilizaciones reportadas en el país fueron manifestaciones desarrolladas en Cali, Barranquilla y Bogotá en donde se esperaba contar con la participación de las comunidades embera congregadas desde días atrás en el Parque Nacional (“Estos son los puntos para las marchas de este miércoles en el país”, 2021). Unos de los motivos informados por la prensa fueron la formalización de los cargos temporales del Sena, ampliación de su planta y reducción de sobrecarga laboral rechazo a la suspensión de la Ley de Garantías y al proyecto de ley que ampliaba la población objeto del contrato de aprendizaje (“Estos son los puntos para las marchas”, 2021).

Esta jornada del 20 de octubre también contó con la participación de Comité de Paro en Antioquia, la CUT en Antioquia, la Asociación de Institutores de Antioquia (Adida), el sindicato Educate, entre otros (El Colombiano, 2021a). Jaime Montoya, presidente de la CUT en Antioquia, precisó que se insistirá se incluirán temas como salud, reformas económicas y de educación, al respecto puntualizó:

En salud, por ejemplo, explicó que se exigirán mayores garantías para el personal médico y una reforma estruc-

tural al sistema de salud. En materia económica, se insistirá en puntos como la creación de una renta básica, la creación de subsidios para pequeñas y medianas empresas e incentivos a la producción agropecuaria. (El Colombiano, 2021a)

De otra parte, en asuntos educativos, la agenda impulsada por los sindicatos del magisterio, giró en torno a que se cumplieran los compromisos pactados con la Fecode desde 2019 en materia de una mejor financiación para el sistema educativo y mayores garantías de bioseguridad de cara al regreso de los estudiantes a las clases presenciales (El Colombiano, 2021a).

Noviembre: la protesta se mantiene

El 9 de noviembre jóvenes, empresarios, organizaciones sociales, académicas, Alcaldía y Arquidiócesis de Cali convocaron a un diálogo abierto a propósito de los doscientos días después del 28A. Se buscaba concertar “un destino compartido, bajo el signo de la reconciliación, la inclusión y la no violencia” (“Un diálogo clave: Cali se sienta a hablar 200 días después del estallido social”, 2021), denominado “Acuerdo por Cali”. En la invitación se destaca que el estallido social en el marco del paro nacional que sacudió a Colombia tuvo un énfasis particular en Santiago de Cali y en sus jóvenes, por ello es fundamental superar la polarización, atender las demandas sociales y los asuntos

estructurales que generaron la movilización social (“Un diálogo clave”, 2021).

El 25 de noviembre el CNP y la Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación llevaron a cabo una nueva jornada de movilizaciones. Fecode convocó a un paro nacional de veinticuatro horas (Fecode, 2021f).

En Bolívar, entre los principales motivos de convocatoria estaban el Día Internacional de la No Violencia Contra la Mujer, los cinco años de la firma del Acuerdo de Paz y la conmemoración de los dos años del paro nacional del 21N del 2019. (Batista, 2021). En un comunicado presentado por el CNP de Cartagena se plantea:

También protestaremos para exigir soluciones a los graves conflictos laborales en Notariado y Registro, en el sector de la palma, en el carbón por la política antiobrera de las multinacionales y contra la gravísima situación que padecen los campesinos y productores del campo por las importaciones y los Tratados de Libre Comercio, altos costos de insumos agropecuarios, la negación de derechos, erradicaciones forzadas y uso del glifosato. (Batista, 2021)

Por su parte, el presidente de la CUT Bolívar, Gil Prasca, reiteró su apoyo a las denuncias por violencia hacia las mujeres y salarios para los trabajadores de la salud, la exigencia de estabilidad laboral de las organizaciones sindicales y obreras, el derecho a la educación digna y una agenda nacional para dar res-

puesta a las peticiones del CNP (Batista, 2021). A estas peticiones se vincularon el Sindicato Único de Educadores de Bolívar (Sudeb).

En Bucaramanga movimientos y sindicatos (CUT y SES) se sumaron a la jornada por diferentes causas y problemáticas nacionales. Diferentes grupos feministas fijaron una serie de actividades, “con el fin de exigir verdad, justicia y detener la impunidad y las violencias patriarcales, que iniciarán a las 9:00 a. m. y finalizarán a las 9:00 p. m. en la Universidad Industrial de Santander” (“Programe sus recorridos: Habrá protestas este jueves en Bucaramanga”, 2021).

El magisterio afirmó que protestaba por “el incumplimiento de los acuerdos, en defensa de la vida, por los asesinatos, amenazas y violencia contra el Magisterio; por un servicio de salud digno y seguridad en el trabajo, por la paz, la democracia y el Estado social de derecho” (“Programe sus recorridos”, 2021).

Diciembre: minga en Cali

El 10 de diciembre habitantes del sur de Cali y comunidades indígenas, provenientes del Cauca, se congregaron en el parque Panamericano o de las Banderas y desarrollaron actividades de la minga programadas para dos días (“Minga y representantes de la Comuna 22 adelantan un ‘Acuerdo por Cali’”, 2021). El motivo fue la promoción y defensa de los derechos humanos, demanda central en el marco de la conmemoración

del Día Internacional de los Derechos Humanos. Las reflexiones y discusiones también giraron en torno al documento en el que se establecieron las bases para la construcción de un “Acuerdo por Cali” (El Tiempo, 2021).

En la jornada de movilización de la minga por la ciudad participaron cerca de 2700 personas, que contaban con el acompañamiento del CRIC y centrales obreras. Frente a las tensiones desatadas por la probable llegada de la comunidad misak, quienes derribaron la estatua de Belalcázar, se desplegó custodia de la Policía (“Minga y representantes de la Comuna 22 adelantan un ‘Acuerdo por Cali’”, 2021).

Desde el inicio del paro, Cali fue el epicentro de la represión; allí se concentraron las denuncias más graves de violaciones a los derechos humanos y crímenes de derecho internacional. Amnistía Internacional informó que “las denuncias dan cuenta de la represión violenta por parte de la fuerza pública y civiles armados sufrida por jóvenes manifestantes” (Amnistía Internacional, 2021).

Esta es una de las movilizaciones con las que cierra el año 2021. Doce meses que serán recordados por la intensidad de las expresiones de protesta, por su carácter sostenido y por la desmedida fuerza policial usada en contra de los manifestantes.

Tabla 7. Movilizaciones sociales durante el segundo semestre del 2021

Motivo	Actores	Repertorios	Territorios	Fecha	Duración
Incumplimiento de acuerdos pactados. (“Huelga de hambre por el hambre”, 2021).	Jóvenes de La Guajira	Huelga de hambre. Pliego de peticiones, entablar mesas de trabajo	La Guajira	1.º de julio	20 días
Rechazo a las políticas neoliberales de Duque, radicación de diez proyectos de ley por parte del CNP. (“Comité del Paro convoca manifestaciones este 21 de julio en respaldo a sus proyectos de ley”, Rojas, 2021).	CNP, centrales obreras, jóvenes y diferentes sectores sociales	Marchas, plantones, desfiles, actos culturales, disturbios	Principales ciudades del país	20 y 21 de julio	N/A

<p>Rechazo a la reforma tributaria, exigencia de trámite a diez proyectos de Ley (Conozca recorridos de marchas por paro nacional este 26 de agosto en Bogotá, 2021). Derecho a la educación y la salud. (“Así avanzó la marcha en Cartagena en apoyo al paro nacional”, 2021a).</p>	<p>CNP, CUT, magisterio de Bolívar</p>	<p>Concentraciones, marchas y plantones</p>	<p>Bogotá, Medellín y Cali (“Paro nacional: horarios, manifestaciones y recorridos de las marchas”, 2021)</p>	<p>26 de agosto</p>	<p>N/A</p>
<p>Incumplimiento en acuerdos pactados en el 2021, contratación para prestación de servicios de salud y otros derechos de carrera. (“Maestros saldrán a protestar este martes en Bucaramanga”, 2021).</p>	<p>Fecode, SES</p>	<p>Marchas</p>	<p>Bucaramanga</p>	<p>28 de septiembre</p>	<p>6 horas (9:00 a. m. a 3:00 p. m.)</p>
<p>Exigencia de acuerdos en materia de salud, educación y saneamiento básico para La Guajira. (“Después de 18 días de huelga de hambre, jóvenes guajiros llegan a Bogotá”, 2021).</p>	<p>Jóvenes guajiros</p>	<p>Huelga de hambre y marchas hasta Bogotá</p>	<p>Bogotá</p>	<p>7 de octubre</p>	<p>18 días de la huelga (hasta la publicación de la noticia)</p>

<p>Derecho a la vida, defensa de los trabajadores salud (falta de pagos) y la educación pública, democracia participativa, apoyo a los diez proyectos de ley del CNP, contra la corrupción, los asesinatos de líderes, desempleo. Rechazo a la reforma tributaria. (Así fue la marcha de sindicatos y maestros de este miércoles en Bucaramanga 2021c y Masiva movilización del magisterio y centrales obreras, 2021c). Condiciones de bioseguridad para retorno. (El Colombiano, 2021a).</p>	<p>Sindicatos, CUT, SES, ADES, Edúcate y Adida</p>	<p>Marcha y plantones</p>	<p>Bucaramanga, Bogotá, Cali, Barranquilla, Sincelejo, Medellín</p>	<p>20 de octubre</p>	<p>No registra</p>
<p>Acuerdo por Cali ("Un diálogo clave", 2021).</p>	<p>Jóvenes, empresarios, organizaciones sociales, académicas, Alcaldía y Arquidiócesis</p>	<p>Encuentro Centro Cultural de Cali (8:00 a.m. a 1:00 p.m.)</p>	<p>Cali</p>	<p>9 de noviembre</p>	<p>5 horas</p>
<p>Día Internacional de la No Violencia Contra la Mujer, cinco años de la firma del Acuerdo de Paz y conmemoración de los dos años del de noviembre</p>	<p>CUT</p>	<p>Marchas</p>	<p>Cartagena, Bucaramanga</p>	<p>25 de noviembre</p>	<p>N/A</p>

Exigencia de cumplimiento de acuerdos con el magisterio colombiano.	Fecode Sindicato Único de Educadores de Bolívar (Sudeb)	Paro nacional. Marchas, caravana motorizada (Cartagena) y plantones	Todo el país	25 de noviembre	24 horas
Defensa de los derechos humanos y Acuerdo por Cali	Minga indígena, CRIC, CUT y comunidades de Cali	Marcha	Cali	10 y 11 de diciembre	N/A

Fuente: base de datos OACEP (2021).

La tabla 7 expone algunas de las movilizaciones realizadas durante el segundo semestre del 2021. Como se observa, continúan las protestas encabezadas por centrales obreras, magisterio y jóvenes. En su mayoría, en las manifestaciones se desplegaron repertorios como marchas, plantones, desfiles y actos culturales.

Las precarias condiciones de vida de los habitantes de la costa norte colombiana vuelven a ser visibles a través de las huelgas de hambre adelantadas por jóvenes guajiros durante los meses de julio y octubre. Su principal exigencia fue la implementación de acuerdos en materia de salud, educación y saneamiento básico.

Se destaca en noviembre la conmemoración de dos años del paro nacional del 21N como un acto de memoria, de reivindicación a las luchas sociales en el país.

Paro Nacional 2021 ¿otro hito en la protesta social en Colombia?

Desde el 28 de abril y hasta por casi dos meses (mediados del mes de junio) la cotidianidad del país fue sacudida por multitudinarias y diversas movilizaciones en todas las regiones. Para algunos, el estallido social adquirió un carácter de esperanza, de construcción; para otros fue un escenario de mayor confrontación y potenció la violencia.

La presencia de miles de personas en las calles, en zonas emblemáticas y en distintas vías, especialmente jóvenes, reclamando condiciones de vida dignas se alternó con operativos y un amplio despliegue policial y la militarización de ciudades, el cual se desarrolló bajo la premisa de preservar el orden público.

Las jornadas se extendieron, aunque de manera no consecutiva, a lo largo del año y aunque decrecieron en intensidad y frecuencia, quedó su resonancia como un clamor sostenido de rechazo a las políticas neoliberales del Gobierno, a la represión como res-

puesta estatal a la movilización y exigencia sin tregua de garantías y vigencia de los derechos humanos para todos en sus territorios y comunidades.

Las movilizaciones que se desarrollaron en el marco del paro nacional fueron singulares por su carácter masivo, por el matiz y horizonte cultural de sus repertorios, por la alegría desplegada en las calles, la cual contrastó con el uso desmedido de la violencia en contra de los manifestantes.

La ocupación de las calles, la fundación de puntos de resistencia y con ello la resignificación de espacios (algunos cambiaron de nombre, en otros se derribaron estatuas coloniales e incluso se dio cabida a la construcción de nuevos símbolos colectivos) fueron acciones vertebrales en la expresión del malestar social y como camino de creación de espacios para otros encuentros y narrativas. Esa posibilidad de estar y conversar fue un dispositivo para la activación de la participación de las comunidades locales.

Distintos lugares públicos fueron escenarios de asambleas, espacios pedagógicos, comunitarios y artísticos.²⁴ La presencia de cientos de jóvenes, especialmente, en estos sitios de alguna manera mostró la vinculación con el territorio, como lugar en el que

se vive, se existe, se decide. En relación con estos nuevos modos de apropiación y resignificación colectiva del espacio público, Caicedo y Quintana (2021) plantean:

Escenarios como el monumento a los Héroes fue paulatinamente desmontado, rearmado y reinscrito en él un sentido de reivindicación colectiva que hoy lo convierte en un referente espacial del paro para la capital. La producción artística colectiva y espontánea del puño en alto de “Resiste” en Cali, sin duda es otro ejemplo de un sentido emergente de apropiación pública, que, por supuesto no deja de ser conflictiva, tal y como hemos visto con la disputa por los murales de denuncia del arte urbano y los intentos constantes de borrarlos, por parte de la fuerza pública.

En los territorios se desplegaron repertorios que no solo fueron medio de protesta o presión sino modo de expresión: los bailes, las conversaciones y las puestas en escena fueron actos de movilización centrales.

Ahora bien, la profundidad de la movilización se expresó, también, en la diversidad de sectores sociales vinculados y partícipes del paro. Si bien el reporte de los principales canales de noticias no da cuenta del movimiento social que agenció y sostuvo el paro nacional, es evidente que la movilización requirió de un trabajo previo y continuo por parte de los diversos sectores sociales, campesinos, étnicos y urbanos que participaron.

24 En Cali, Puerto Rellena se convirtió en Puerto Resistencia, la Loma de la Cruz en Loma de la Dignidad, el Paso del Comercio en Paso del Aguante, y en Bogotá el Portal Américas en Portal de la Resistencia, el puente de Santa Librada en El puente de la Dignidad, entre muchos otros (Caicedo y Quintana, 2021).

El CNP como actor colectivo fue clave, aunque sea una instancia cuestionada en relación con su capacidad representativa y su legitimidad para mantener vigente un modo de representación clásica en la protesta social. Radicó en distintas oportunidades un pliego de peticiones de emergencia (iniciativa adelantada desde el mes de junio del 2020), en el que se aglutinaron reclamos de carácter no solo coyuntural, sino también histórico.

En estas redes de actores que emergen, se reposicionan, articulan y/o logran visibilidad, se destaca el papel de las mujeres, incluso como mamás de primera línea.

Ahora bien, en cuanto a la dimensión temporal del paro nacional del 2021, un punto álgido se alcanzó durante el mes de mayo. En este tiempo también se acentuaron las expresiones en contra no solo de la Administración de Duque, sino de la ideología que representa, por ello fueron frecuentes las voces de protesta en contra del expresidente Uribe.

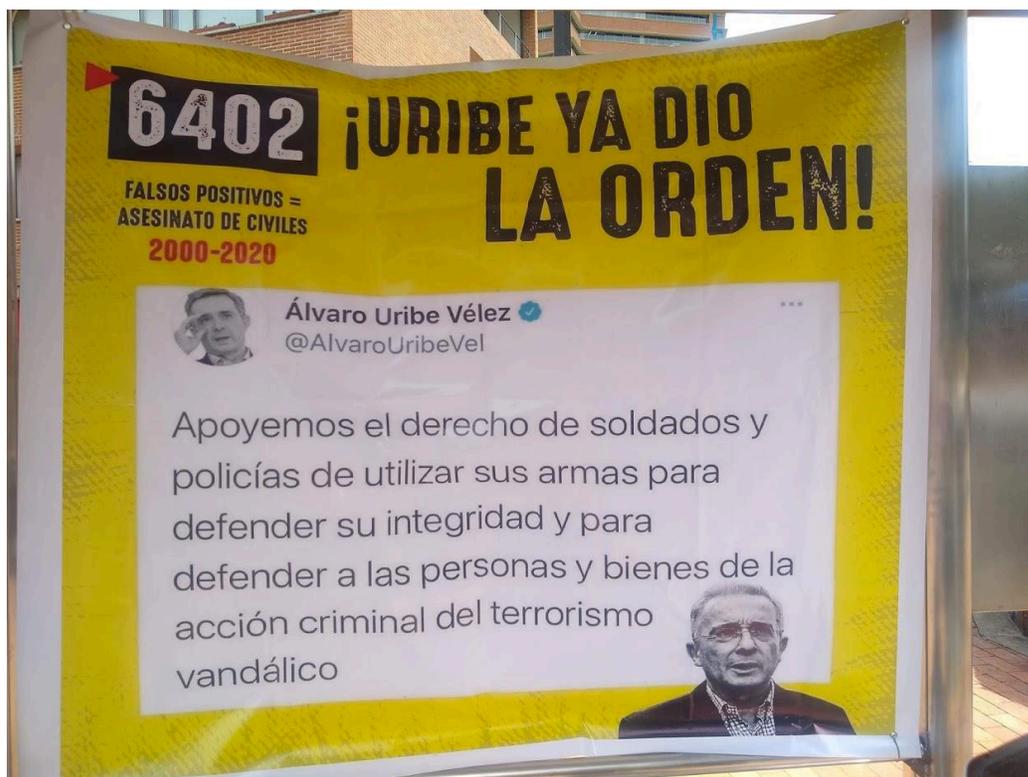


Imagen 3. Marcha en el décimo quinto día de paro nacional.
Carrera séptima, Bogotá. (12 de mayo, 2021)

Fuente: Carolina Beltrán E. Registro OACEP.



Imagen 4. Marcha en el décimo quinto día de paro nacional.
Carrera séptima, Bogotá. (12 de mayo, 2021)

Fuente: Carolina Beltrán E. Registro OACEP.

La educación fue uno de los temas de la agenda en el paro nacional. Los estudiantes universitarios tuvieron un rol central, pero a medida que avanzó la movilización la vinculación de otros sectores sociales, el activismo de los jóvenes, así como la amplitud e interrelación de las demandas vinculadas a la garantía de derechos humanos adquirió mayor centralidad. En el mismo sentido, tanto movimiento estudiantil como magisterio se unieron en apoyo de otras reivindicaciones de carácter intersectorial.

No obstante, Fecode y sus filiales desarrollaron agendas específicas de carácter incluso más local, como en el caso de la ADE, el sindicato de maestros del Distrito Capital. Se destaca que en los comunicados y demás actividades de prensa de la Federación la constante fue el rechazo a paquete legislativo neoliberal del Gobierno, el apoyo al paro y las reivindicaciones gremiales.

La Fundación Ideas para la Paz (FIP) y el Observatorio de Redes y Acción Colectiva (ORAC) de la Universidad del Rosario, destacan en su informe *Notas de estabilización 04* algunas de las respuestas del Estado a las movilizaciones sociales, entre las que cabe citar:

1. Creación de la Mesa Nacional de Evaluación de Garantías para las Manifestaciones contemplada en el Decreto 003 del 2021, con el objetivo de construir mecanismos de diálogo entre las autoridades y los manifestantes (Ministerio del Interior, 2021).
2. Establecimiento de un programa que garantizaría la matrícula cero en 63 instituciones de educación superior en el país y desde el Ministerio de Trabajo, la política de empleo joven, que fomentaría su contratación por medio de subsidios para el sector privado (Ministerio del Trabajo, 2021).
3. Búsqueda de espacios de diálogo con los jóvenes, en un proceso liderado por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), que derivó en el denominado “Pacto Colombia con las Juventudes”.
4. El Gobierno nacional creó una nueva instancia de diálogo denominada “Agenda de encuentros sobre lo fundamental para superar la crisis económica, social y sanitaria”, coordinada por el entonces Alto Comisionado de Paz, Miguel Ceballos.

Ahora bien, como política de protección a la protesta pacífica se propuso:

[...] la transformación del Viceministerio de la Participación y la Democracia, adscrito al Ministerio del Interior, en el Viceministerio de Diálogo Social, Igualdad y Derechos Humanos, con el objeto de liderar el diálogo social con diferentes sectores de la población; la creación de un “Sistema Nacional de Gestión del Diálogo Social y Resolución de Conflictos”, que se replicaría a nivel nacional, departamental y municipal para fomentar el diálogo en todos los niveles de la administración; tercero, la creación de un “Observatorio de la No Discriminación y la No Estigmatización”; y cuarto, la creación tanto de una comisión de seguimiento a las presuntas violaciones de derechos humanos, como de una comisión de evaluación de informes presentados por autoridades locales después de las jornadas de participación dentro de la Mesa Nacional de Evaluación de Garantías para las Manifestaciones (Botero, 2021 en FIP y ORAC, 2021).

Como se observa, las garantías para el derecho a la protesta, la definición de canales de diálogo y las reformas en materia de seguridad (reforma al Esmad) se posicionaron en el centro del debate y la movilización social, dada la escalada de la violencia

contra los manifestantes durante el paro. Y si bien el estallido social tuvo expresiones en su mayoría pacíficas, en distintas jornadas hubo presencia de infiltrados y civiles armados, como quedó documentado en cientos de videos subidos a redes sociales. Asimismo, las bandas criminales locales, los diferentes actos de vandalismo, saqueos y bloqueos favorecieron la acción de la fuerza pública, que se caracterizó por ser excesiva, lo cual escaló el descontento (FIP y ORAC, 2021).

El estallido social del 2021 puede verse como una retoma de las peticiones y exigencia de acciones y políticas para problemáticas sociales de tipo estructural en el país, las cuales vienen reclamándose de manera intensa desde el 2019. Esta movilización del 2021 se caracterizó por su carácter sostenido, convocante de la sociedad civil, desterritorializado pero a la vez activador de espacios microcomunitarios en los que emergen la necesidad, el interés de juntarse para conversar, para protestar.

Referencias

- Amnistía Internacional (2021, 30 de julio). Colombia. Cali: *En el epicentro de la represión*. <https://www.amnesty.org/es/documents/amr23/4405/2021/es/#:~:text=Desde%20el%2028%20de%20abril,y%20cr%C3%ADmenes%20de%20derecho%20internacional>
- Asamblea Nacional Popular convoca plantones contra la persecución a líderes sociales. (2021, 2 de octubre). *Colombia informa*. <https://www.colombiainforma.info/asamblea-nacional-popular-convoca-plantones-contra-la-persecucion-a-lideres-sociales/>
- Así avanzan las movilizaciones de maestros y estudiantes en el paro. (2021, 28 de abril). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/fotos-maestros-y-estudiantes-en-el-paro-nacional-del-28-de-abril-584458>
- Así avanzó la marcha en Cartagena en apoyo al paro nacional. (2021, 26 de agosto). *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.co/cartagena/asi-avanzo-la-marcha-en-cartagena-en-apoyo-al-paro-nacional-XX5264220>
- Así avanza la jornada de movilizaciones en Bogotá. (2021, 28 de septiembre). *Canal1*. <https://canal1.com.co/noticias/bogota/asi-se-registra-la-nueva-jornada-de-paro-nacional/>
- Así fue la marcha de sindicatos y maestros de este miércoles en Bucaramanga. (2021, 21 de octubre). *Vanguardia*. <https://www.vanguardia.com/area-metropolitana/bucaramanga/asi-fue-la-marcha-de-sindicatos-y-maestros-de-este-miercoles-en-bucaramanga-CJ4391015>
- Así planean en Bucaramanga el paro del 28 de abril próximo. (2021, 24 de abril). *Vanguardia*. <https://www.vanguardia.com/area-metropolitana/bucaramanga/asi-planean-en-bucaramanga-el-paro-del-28-de-abril-proximo-MM3680538>

- Así será el recorrido de las marchas de hoy en Medellín. (2021, 20 de octubre). *El Colombiano*. <https://www.elcolombiano.com/antioquia/marchas-del-pa-ro-en-medellin-este-miercoles-20-de-oc-tubre-AM15913175>
- Así se programó en Bucaramanga este miércoles de protestas. (2021, 26 de mayo). *Vanguardia*. <https://www.vanguardia.com/area-metropolitana/bucaramanga/asi-se-programo-en-bucaramanga-es-te-miercoles-de-protestas-NI3813078>
- Ávila, A. (2021, 13 de julio). El interrogante sobre el 20 de julio. Los jóvenes se sienten traicionados y la política de la provocación no ha hecho otra cosa que radicalizarlos. <https://elpais.com/opinion/2021-07-13/el-interrogante-sobre-el-20-de-julio.html>
- Balance de la jornada de paro de este martes en Bogotá. (2021, 28 de septiembre). *Portafolio*. <https://www.portafolio.co/economia/gobierno/paro-nacional-hoy-28-de-septiembre-del-2021-puntos-de-concentracion-556764>
- Batista, L. (2021, 23 de noviembre). Paro del 25 de noviembre: Este es el recorrido de la marcha en Cartagena. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.co/cartagena/paro-del-25-de-noviembre-este-es-el-recorrido-de-la-marcha-en-cartagena-CX5761657>
- Caicedo, A. y Quintana, L. (2021, 26 de julio). Movilización social: ¿Cómo construimos con ella? <https://uniandes.edu.co/es/noticias/antropologia/movilizacion-social-como-construimos-con-ella>
- Cala, L. (2021). Portal de la Resistencia: Pliego preliminar de exigencias. *Rugidos Disidentes*. <https://rugidosdisidentes.co/portal-de-la-resistencia-pliego-preliminar-de-exigencias/>
- Centrales obreras, movimientos sindicales y organizaciones sociales aseguraron que se mantiene la movilización nacional para mañana. (2021, 27 de abril). *La Patria*. <https://www.lapatria.com/economia/centrales-obreras-movimientos-sindicales-y-organizaciones-sociales-aseguraron-que-se>
- Colombia: Comité del Paro anuncia suspensión temporal de protestas. (2021, 15 de junio). D.W. <https://www.dw.com/es/colombia-comit%C3%A9-del-paro-anuncia-suspensi%C3%B3n-temporal-de-protestas/a-57908963>
- Comité del Paro convoca manifestaciones este 21 de julio en respaldo a sus proyectos de ley. (2021, 21 de julio). *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/colombia/2021/07/21/comite-del-paro-convoca-manifestaciones-este-21-de-julio-en-respaldo-a-sus-proyectos-de-ley/>
- “Comité del Paro no nos representa”: jóvenes primera línea. (2021, 15 de junio). *El Nuevo Siglo*. <https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/06-15-2021-comite-del-paro-no-nos-representa-jovenes-de-primera-linea>

- Con disturbios en Medellín y bloqueos en Bogotá, avanza la jornada en los dos meses del Paro Nacional 28J. (2021). *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/colombia/2021/06/28/con-disturbios-en-medellin-y-bloqueos-en-bogota-avanza-la-jornada-en-los-dos-meses-del-paro-nacional-28j/>
- Conozca recorridos de marchas por paro nacional este 26 de agosto en Bogotá. (2021, 26 de agosto). *Valora Analitik*. <https://www.valoraanalitik.com/2021/08/26/los-recorridos-de-marchas-este-26-de-agosto-en-bogota/>
- Convocan a un “gran plantón” y “cacerolazo sinfónico” en Cali en el marco de la visita de la CIDH a Colombia. (2021, 8 de junio). *Actualidad.rt*. <https://actualidad.rt.com/actualidad/394516-convocan-cali-planton-cacerolazo-sinfonico-colombia>
- Cotamo, O. (2021, 28 de abril). *En cuatro municipios de Norte de Santander, las centrales obreras se tomaron las calles*. <https://www.alertasantanderes.com/norte-santander/en-cuatro-municipios-de-norte-de-santander-las-centrales-obreras-se-tomaron-las>
- Declaración política y pliego del movimiento social del Valle del Cauca. (2021, 7 de mayo). *Prensa Rural*. https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article26687&fbclid=IwAR2u4_P3ATICWEtGx2oGaUGoNbU6vsStd9rVCKw7ovLIFw8dD4twlvIVg8
- Definen plan para la seguridad de las marchas el 28. (2021, 24 de abril). *El Heraldo*. <https://www.elheraldo.co/atlantico/definen-plan-para-la-seguridad-de-las-marchas-del-28-811715>
- Después de 18 días de huelga de hambre, jóvenes guajiros llegan a Bogotá. Las 2 Orillas. (2021, 7 de octubre). <https://www.las2orillas.co/despues-de-18-dias-de-huelga-de-hambre-jovenes-guajiros-llegan-a-bogota/>
- Disturbios en la Universidad del Valle tras ingreso del Esmad. (2021, 23 de abril). *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/disturbios-en-la-universidad-del-valle-tras-ingreso-del-esmad-article/>
- Docentes en Cúcuta saldrán este miércoles 9 de junio a marchar. (2021, 8 de junio). Caracol Radio. https://caracol.com.co/emisora/2021/06/08/cucuta/1623158656_799331.html
- Doria, P. y Galvis, M. (2021, 18 de enero). *La Silla Vacía*. <https://www.lasillavacia.com/historias/silla-nacional/arrancan-procesos-por-brutalidad-policia-del-9s-pero-no-como-quieren-las-victimas/>
- El 84 % de los jóvenes se siente representado por el paro nacional. (2021, 14 de mayo). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/el-84-de-los-jovenes-se-sienten-representados-por-el-paro-nacional-588172>
- En disturbios terminaron movilizaciones del paro nacional en Popayán. (2021, 28 de abril). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/>

- cauca-dos-heridos-en-disturbios-en-popaya-en-paro-nacional-584577.
- En Popayán y el Cauca, todo listo para las movilizaciones por el paro nacional de este 28 de abril. (2021, 27 de abril). *El Nuevo Liberal*.
- Este jueves habrá un nuevo intento de negociación por el paro. (2021, 19 de mayo). *Portafolio*. <https://www.portafolio.co/economia/gobierno/paro-nacional-hoy-jueves-habra-un-nuevo-intento-de-negociacion-en-colombia-20-mayo-2021-552092>
- Estos serán los lugares de concentración de la “Toma de Bogotá”. (2021, 9 de junio). *Portafolio*. <https://www.portafolio.co/mas-contenido/recorridos-toma-de-bogota-9-de-junio-2021-asi-seran-las-marchas-protestas-y-manifestaciones-hoy-552784>
- Estos son los puntos para las marchas de este miércoles en el país. (2021, 20 de octubre). *Vanguardia*. <https://www.vanguardia.com/colombia/estos-son-los-puntos-para-las-marchas-de-este-miercoles-en-el-pais-EI4390363>
- Estudiantes de Uniatlántico se declaran en paro. (2021, 4 de mayo). *El Herald*, <https://www.elheraldo.co/atlantico/estudiantes-de-uniatlantico-se-declaran-en-paro-814417>
- Estudiantes de la Universidad Nacional se apartan del Comité del Paro. (2021, 20 de mayo). Noticias RCN. <https://www.noticiasrcn.com/colombia/estudiantes-de-la-universidad-nacional-se-apartan-del-comite-del-paro-380056>
- Estudiantes de la U. Pedagógica realizan plantón para exigir gratuidad este semestre. (2021, 12 de febrero). *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/bogota/estudiantes-de-la-u-pedagogica-realizan-planton-para-exigir-gratuidad-este-semester-article/>
- Estudiantes de la UPC reclaman matrícula cero. (2021, 25 de enero). *El Pílon*. <https://elpilon.com.co/planton-por-la-matricula-cero-en-la-upc/>
- Estudiantes se unen a la continuación del paro en Cali y Valle del Cauca. (2021, 3 de mayo). *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/educacion/estudiantes-se-unen-a-la-continuacion-del-paro-en-cali-y-valle-del-cauca/>
- Fecode. (2021a, 21 de enero). *Circular* n.º 2. https://www.fecode.edu.co/images/CircularesPDF/Circulares_2021/CIRCULAR_No._02.pdf
- Fecode. (2021b, 21 de enero). *Circular* n.º 4. https://www.fecode.edu.co/images/CircularesPDF/Circulares_2021/CIRCULAR_No._04_.pdf
- Fecode. (2021c, 23 de abril). *Circular* n.º 19. https://www.fecode.edu.co/images/CircularesPDF/Circulares_2021/CIRCULAR_No._19_.pdf
- Fecode. (2021d, 12 de mayo). *Circular* n.º 21. https://www.fecode.edu.co/images/CircularesPDF/Circulares_2021/CIRCULAR_No._21_.pdf
- Fecode. (2021e, 8 de julio). *Circular* n.º 30. <https://www.fecode.edu.co/images/Circu>

- laresPDF/Circulares_2021/CIRCULAR__No._30_.pdf
 Fecode. (2021f, 8 de julio). *Circular* n.º 49. https://www.fecode.edu.co/images/CircularesPDF/Circulares_2021/CIRCULAR__No._49_.pd
- Fecode y universitarios mantienen el llamado a participar en el paro. (2021, 26 de abril). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/fecode-y-universitarios-mantienen-llamado-a-participar-en-el-paro-583916>
- Fundación Ideas para la Paz [FIP] y Observatorio de Redes y Acción Colectiva [ORAC]. (2021). El paro nacional y la movilización social en Colombia: ¿Cómo llegamos hasta aquí y qué puede venir? *Notas de Estabilización 04*. Universidad del Rosario. https://multimedia.ideaspaz.org/media/website/nota_estabilizacion04_movilizacionFIP.pdf
- García, A. (2021). Estudiantes de la U. Pedagógica protestan para que les avalen la “matrícula cero”. *Rcnradio*. <https://www.rcnradio.com/bogota/estudiantes-de-la-u-pedagogica-protestan-para-que-les-avalen-la-matricula-cero>
- Huelga de hambre por el hambre. (2021, 19 de octubre). *La Silla Vacía*. <https://www.lasillavacia.com/historias/historias-silla-llena/huelga-de-hambre-por-el-hambre/>
- Indepaz. (2021). Listado de las 80 víctimas de la violencia homicida en el marco del paro nacional. <https://indepaz.org.co/victimas-de-violencia-homicida-en-el-marco-del-paro-nacional/>
- Indígenas ya llegaron a Jamundí para la minga; el viernes van a Cali. (2021, 10 de diciembre). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/minga-indigena-detalle-de-su-llegada-a-cali-este-10-de-diciembre-637883>
- Jornada de marchas: Estos son los puntos de encuentro en Neiva. (2021, 26 de mayo). *La Nación*. <https://www.lanacion.com.co/hoy-se-vivira-una-nueva-jornada-de-marchas/>
- Jóvenes y universitarios también protestaron por asesinatos de tres mujeres en La Guajira. (2021, 4 de mayo). *Diario del Norte*. <https://www.diariodelnorte.net/?p=68519>
- La costa Caribe se mantiene en alerta tras jornada de protesta contra proyecto de reforma tributaria. (2021, 28 de abril). *La Libertad*. <https://diarioliberalidad.com/sitio/2021/04/28/la-costa-caribe-se-mantiene-en-alerta-tras-jornada-de-protesta-contra-proyecto-de-reforma-tributaria/>
- Maestros saldrán a protestar este martes en Bucaramanga. (2021, 27 de septiembre). *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.co/colombia/maestros-saldran-a-protestar-este-martes-en-bucaramanga-FI5468124>
- Maestros se niegan a volver a clases presenciales este 15 de febrero. (2021, 12 de febrero). *El Espectador*. <https://www.elspectador.com/bogota/maestros-se-niegan-a-volver-a-clases-presenciales-este-15-de-febrero-article/>
- Marchas de este viernes 28 de mayo en Cali avanzan de manera pacífica: Así va la jor-

- nada. (2021, 28 de mayo). *El País*. <https://www.elpais.com.co/calimarchas-de-este-viernes-28-de-mayo-en-avanzan-de-mana-pacifica-asi-va-la-jornada.html>
- El 2 de junio se desarrolló una nueva jornada de manifestaciones. En Cali se contó con la participación de sindicatos y en diferentes zonas de la ciudad se realizaron plantones y marcha. (2021b, 2 de junio). *El País*. <https://www.elpais.com.co/calimarchas-para-este-miercoles-2-de-junio.html>
- Más de 7000 docentes provisionales de zonas de conflicto perderían sus puestos. (2021, 22 de febrero). ContagioRadio. <https://www.contagioradio.com/docentes-provisionales-sin-trabajo/>
- Masiva movilización del magisterio y centrales obreras. (2021, 20 de octubre). *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.co/regional/sucre/masiva-movilizacion-del-magisterio-y-centrales-obreras-ID5588497>
- Minga y representantes de la Comuna 22 adelanta un “Acuerdo por Cali”. (2021, 10 de diciembre). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/caliminga-indigena-en-cali-manifestaciones-y-marchas-638108>
- Minuto a minuto del Paro Nacional en Colombia hoy 12 de mayo en vivo: últimas noticias de las protestas. (2021, 12 de mayo). *La República*. <https://larepublica.pe/mundo/2021/05/12/paro-nacional-en-colombia-hoy-12-de-mayo-2021-en-vivo-ultimas-noticias-minuto-a-minuto-de-las-protestas-en-bogota-cali-medellin-barranquilla-atmp>
- las-protestas-en-bogota-cali-medellin-barranquilla-atmp
- Nueva jornada de paro nacional en Colombia: Las medidas que regirán en el país. (2021, 19 de julio). *CNN Español*. <https://cnnespanol.cnn.com/2021/07/19/paro-nacional-colombia-medidas-ley-seca-toque-queda-orix/>
- Ospina, José. (2021, 27 de mayo). Desaparecidos durante Paro Nacional en Colombia: las cifras no cuadran porque el Estado no las busca. *DW*. <https://www.dw.com/es/desaparecidos-durante-paro-nacional-en-colombia-las-cifras-no-cuadran-porque-el-estado-no-las-busca/a-57689925>
- Paro nacional en Pasto: Bloqueos en vía Panamericana y protestas. (2021, 28 de abril). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/paro-nacional-en-pasto-bloqueos-en-via-panamericana-y-protestas-584453>
- Paro nacional: Protestas, bloqueos y marchas el 19 de mayo, en directo. (2021, 19 de mayo). *Diario AS*. https://colombia.as.com/colombia/2021/05/19/actualidad/1621433513_744543.html
- Paro nacional: Horarios, manifestaciones y recorridos de las marchas. (2021, 26 de agosto). *Diario AS*. https://colombia.as.com/colombia/2021/08/26/actualidad/1629993239_344839.html
- Paro nacional: Protestas, bloqueos y marchas del 15 de junio. (2021b, 15 de junio). *Diario AS*. <https://colombia.as.com/>

colombia/2021/06/15/actualidad/1623769946_594240.html

Paro nacional 2021, un hito en la protesta en Colombia. (2021, 30 de junio). Palomino, S. *Andolu Ajans1*. <https://www.aa.com.tr/es/an%C3%A1lisis/paro-nacional-2021-un-hito-en-la-protesta-social-de-colombia/2290453#:~:text=El%20pasado%2015%20de%20junio,han%20continuado%20las%20hist%C3%B3ricas%20convocatorias>.

Plantón de docentes contra el regreso a las aulas. (2021, 21 de enero). Caracol. https://caracol.com.co/emisora/2021/01/27/bucaramanga/1611747903_815405.html

Plataforma Colombiana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo. (2021, 3 de junio). Decreto 757 de 2021: *El Gobierno Duque le declara la guerra a la protesta social*. <https://ddhhcolombia.org.co/2021/06/03/decreto-575-de-2021-declara-guerra-protesta-social/>

Por lo menos 103 personas tuvieron lesiones oculares en paro nacional de 2021. (2021, 26 de noviembre). *Radio Nacional de Colombia*. <https://www.radionacional.co/actualidad/lesiones-oculares-paro-nacional-103-casos-2021#:~:text=2021%20%2D%2013%3A49-,Por%20lo%20menos%20103%20personas%20tuvieron%20lesiones%20oculares%20en%20paro,2019%2C%20cuando%20se%20registraron%2044>

¿Por qué protestan los estudiantes en Bogotá? (2021, 24 de febrero). *El Tiempo*. <https://>

www.eltiempo.com/vida/educacion/protestas-y-manifestaciones-en-bogota-hoy-por-que-protestan-los-estudiantes-569228#:~:text=Grupos%20estudiantiles%20se%20tomaron%20este,y%20el%20terrorismo%20de%20Estado%E2%80%9D.

Proclama Cauca. (2021, 28 de abril). *¡Ya el pueblo les dijo que no!* <https://www.proclamadelcauca.com/ya-el-pueblo-les-dijo-que-no/>

Profesores de colegios públicos anuncian protesta en Bogotá: darán cátedra este viernes (2021, 12 de marzo). *Pulzo*. <https://www.pulzo.com/nacion/bogota-protestas-profesores-viernes-rechazan-regreso-clases-PP1037400>

Programe sus recorridos: habrá protestas este jueves en Bucaramanga. (2021, 24 de noviembre). *Vanguardia*. <https://www.vanguardia.com/area-metropolitana/bucaramanga/programe-sus-recorridos-habra-protestas-este-jueves-en-bucaramanga-EY4540446>

Quilindo, C. (2021). Esmad retiró a estudiantes que estaban encadenados en la puerta de la Alcaldía de Popayán. *Rcnradio*. <https://www.rcnradio.com/colombia/region-central/esmad-retiro-estudiantes-que-estaban-encadenados-en-la-puerta-de-la>

Rojas, C. (2021, 21 de julio). Colombia: atípico Día de la Independencia con protestas contra el Gobierno de Iván Duque. *France 24*. <https://www.france24.com/es/>

- am%C3%A9rica-latina/20210721-colombia-independencia-protestas-ivan-duque
- Rubiano, D. (2021). Así avanzan protestas de profesores distritales en Bogotá. *El Nuevo Siglo*. [Fotos] <https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/02-15-2021-fotos-asi-avanzan-protestas-de-profesores-distritales-en-bogota>
- Santa Marta se une al paro nacional. (2021, 28 de abril). *El Informador*. <https://www.elinformador.com.co/index.php/el-magdalena/81-distrito/254069-santa-marta-se-une-al-paro-nacional>
- Sepúlveda, L. (2021, 28 de junio). Manifiestantes llevan tres semana atrincherados en la U. del Quindío. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/manifiestantes-llevar-tres-semanas-atrincherados-en-universidad-del-quindio-599380>
- Simana. (2021a, 8 de enero). *Circular externa* n.º 184. <https://www.simana.org.co/pdfs/circulares%20y%20resoluciones%202021/CIRCULAR%20No.%20184%20DE%20ENERO%20DEL%202021-%20POSICION%20DE%20SIMANA%20SOBRE%20ALTERNANCIA.pdf>
- Simana. (2021b, 4 de mayo). *Circular externa* n.º 198. <https://www.simana.org.co/pdfs/circulares%20y%20resoluciones%202021/CIRCULAR%20198%20DE%20MAYOL%20DEL%202021-%20PLANTON%20CULTURAL.pdf>
- Simana. (2021c 5, de mayo). *Circular externa* n.º 199. <https://www.simana.org.co/pdfs/circulares%20y%20resoluciones%202021/CIRCULAR%20199%20-%20ENCUENTRO%20DE%20PERSONEROS%20ESTUDIANTILES.pdf>
- Simana. (2021d, 22 de mayo). *Circular externa* n.º 203. <https://www.simana.org.co/pdfs/circulares%20y%20resoluciones%202021/CIRCULAR%20EXTERNA%20203%20DE%20MAYO%20DEL%202021-%20FORO%20PERSONEROS.pdf>
- Solidaridad internacional con el paro. (2021, 29 de abril). *Colombia informa*. <https://www.colombiainforma.info/solidaridad-internacional-con-el-paro/>
- Toque de queda en Cali desde las 3:00 p. m. por vandalismo y saqueos. (2021, 28 de abril). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/paro-nacional-en-cali-28-de-abril-bloqueos-vandalismo-y-disturbios-584387>.
- Un diálogo clave: Cali se sienta a hablar 200 días después del estallido social. (2021, 8 de noviembre). *Las 2 Orillas*. <https://www.las2orillas.co/un-dialogo-clave-cali-se-sienta-a-hablar-200-dias-despues-del-estallido-social/#>
- Vuelven las clases presenciales en Bogotá: Colegios privados y públicos están listos para recibir a los alumnos. (2021). *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/colombia/2021/02/03/vuelven-las-clases-presenciales-en-bogota-colegios-privados-y-publicos-estan-listos-para-recibir-a-los-alumnos/>

Reflexiones

Estallido social y Primera Línea: ¿reconfiguraciones en la movilización social?

María Cristina Martínez²⁵

José David Rodríguez²⁶

El presente texto indaga por las formas organizativas que surgieron durante el periodo 2019-2021, las condiciones de emergencia y las posibilidades políticas que potencian la movilización social en Colombia. Su contenido y argumentaciones se fundamentan en algunas voces consultadas mediante entrevista a jóvenes y otros actores que participaron activamente en las manifestaciones. La indagación se centró en dos iniciativas: estallido social y configuración de la Primera Línea. El texto se estructura en tres segmentos: estallido social, Primera Línea, posibilidades y devenires para la movilización social.

Estallido social: núcleos de conflictividad

El caldo de cultivo del malestar que ocasionó el llamado *estallido social* en los países de América Latina, especialmente en Chile, Ecuador y Colombia, no es otro que el rebosamiento de las múltiples formas de resistencia al modelo económico y sus nefastas consecuencias en la sociedad civil. Una confluencia de voces, actores, generaciones, organizaciones, movimientos que manifies-

25 Profesora, Universidad Pedagógica Nacional. Investigadora del OACEP.

26 Estudiante, Licenciatura en Filosofía de la Universidad Pedagógica Nacional. Monitor del OACEP.

tan su inconformidad y que exigen políticas sociales que resuelvan de fondo las problemáticas, el declive de garantías y el cumplimiento de los derechos humanos.

Para el caso colombiano, *grosso modo* podemos citar dos factores detonantes del estallido social: el primero, la reforma tributaria que presentó el Gobierno en pleno inicio de la pandemia; el segundo, el alto grado de brutalidad policial y la criminalización de la protesta. En el primer caso, la reforma pretendía quitarles a los sectores populares y a la clase media

[...] cerca de 27 billones de pesos, al incrementar el costo de algunos productos de la canasta familiar, subir el IVA al 19% a los insumos agrícolas y los combustibles, gravar las rentas de las personas naturales con ingresos superiores a 2.5 millones de pesos mensuales, entre otros. (Comité Nacional de Paro, 2021)

En cuanto a la brutalidad policial, fueron varios los sucesos que se acumularon hasta estallar en el 2021. Por una parte, el asesinato del estudiante de derecho Javier Ordóñez el 8 de septiembre del 2020 en Bogotá, a manos de la policía, desencadenó múltiples protestas que terminaron en lo que algunos denominaron “la masacre de Bogotá”; por otra parte, trece jóvenes fueron asesinados con armas de fuego disparadas por la policía, hubo cientos de heridos e incontables detenciones arbitrarias (Duzán,

2020). Meses después, el 24 de febrero del 2021, durante las protestas del día contra la brutalidad policial, las agresiones por parte de la fuerza pública se intensificaron y afectaron a muchos jóvenes. Cabe recordar los antecedentes de brutalidad provocados en el reciente paro estudiantil convocado por la UNEES, a los que se sumaron las masacres y los asesinatos contra líderes sociales.

El 28 de abril del 2021, el Comité Nacional de Paro (CNP) liderado por las principales centrales obreras convocó a paro nacional para oponerse a la reforma tributaria del Gobierno de Duque. A partir de ese momento, empezaron a converger diferentes expresiones y organizaciones que, además del rechazo a la reforma, tenían otro tipo de reivindicaciones: matrícula cero para las universidades públicas, renta básica, oportunidades de empleo para jóvenes, reforma a la policía, desarme del Escuadrón Móvil Antidisturbios (Esmad), defensa de la producción nacional (agropecuaria, industrial, artesanal, campesina), subsidio a las pymes, no discriminación de género, respeto a la diversidad sexual y étnica, freno a la erradicación forzada de cultivos ilícitos y aspersión aérea con glifosato, entre otros (“¿Cuáles son las peticiones del Comité Nacional de Paro en Colombia?”, 2021).

En este sentido, puede afirmarse que el estallido social sucedió porque “la copa se rebosó”, como plantea uno de los entrevistados de la ciudad de Armenia:

No se puede ver el detonante de la reforma tributaria de manera aislada [...] porque en las diferentes ciudades del país fue por situaciones diferentes, por ejemplo en Cali, fue porque en un mes anterior había ingresado la fuerza pública a la Universidad del Valle, están también las huelgas de hambre que se produjeron en el año 2020, está la masacre de Bogotá del 9 y 10 de septiembre, está el paro nacional del 2019, está el paro del 2018, hay unas luchas en el 2017, todo este malestar se iba acumulando “hasta que la tapa no aguantó más y se voló”. Con el tema de que a la gente le toquen el alimento eso detonó este acumulado. (Chachi, comunicación personal, 1.º de diciembre del 2022)

El estallido social se caracterizó por la convergencia de diferentes sectores que se agremiaron bajo el reconocimiento de una crisis multidimensional, en la que cada uno de ellos tuvo diferentes grados de participación de acuerdo con el nivel de identificación con la crisis. Por ejemplo, el hecho de ser joven y estudiante universitario tuvo por efecto reivindicar las luchas por la educación superior, así como identificar los altos índices de desempleo, el aumento de la canasta familiar, la ausencia de un sistema de salud digno, la corruptela arraigada en los entes gubernamentales, entre otros factores.

En general, los sujetos protagonistas del estallido social asumieron las luchas más

allá de sus propios intereses económicos y culturales, y de su escenario de confluencia; la solidaridad frente a reivindicaciones de carácter local, gremial, o geoespaciales fue una constante en este periodo. Entre los actores convocantes a las movilizaciones sociales se reconocen el Comité Nacional de Paro (CNP) conformado por la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), la Confederación Nacional del Trabajo (CGT), la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC), la Confederación de Pensionados de Colombia (CPC), la Confederación Democrática de los Pensionados (CDP), la Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación (Fecode), Dignidad Agropecuaria y Cruzada Camionera. Al avanzar la movilización y crear canales de concertación con el Gobierno se sumaron la Asociación Colombiana de Representantes Estudiantiles (Acreees), la Unión Nacional de Estudiantes de Educación Superior (UNEEES) y el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC).

Esta convergencia de actores convocantes tuvo su punto de partida en el llamamiento a la movilización social del 28 de abril. Sin embargo, después del primer día de paro el CNP no volvió a tener control sobre las movilizaciones porque fueron múltiples; las redes sociales, los medios alternativos y la comunicación voz a voz tomaron un curso autónomo para las convocatorias a manifestar el descontento. Es decir, las colectividades e individualidades decidieron animar las protestas en escena-

rios de confluencia cercanos.²⁷ En todos los casos, las redes sociales fueron el medio de convocatoria, a tal punto que de manera simultánea diferentes grupos y desde distintas plataformas intentaban agendar alguna actividad. Toda esta multiplicidad nutrió y provocó el estallido social y anunció rupturas en las formas cotidianas de convocar y de desarrollar movilizaciones sociales.

Otra característica que se reconoce a partir de los testimonios de algunos de los integrantes de la Primera Línea es la falta de legitimidad del Gobierno y el agotamiento por la falta de participación en las decisiones, para atender las necesidades urgentes. Históricamente, el constituyente primario ha sido segregado y tiene poco margen de acción en la política social. El estallido social buscó empujar, por vías de hecho, el cumplimiento de sus demandas sociales. Como advierte un integrante de la Primera Línea:

La movilización social incluyó una diversidad de actividades como plantones, movilización, sancochadas, canelazos [...] esto hizo que se ampliara el alcance de la movilización [...] la confrontación con la fuerza pública hacía paralizar todo el circuito de movilidad de la ciudad porque eran choques muy fuertes. Esto hacía que llegara la defensoría, los delegados de diferentes organizaciones y se

27 Cabe recordar que estábamos en plena pandemia con restricciones de movilidad.

empezaran a plantear escenarios de diálogo. (Chachi, Comunicación personal, 1.º de diciembre del 2022)

Si bien en el ambiente quedó la idea de un carácter violento del Estallido social, es necesario reconocer que se trató de un grito agónico que reclamaba justicia social, ser escuchados, atención a las demandas históricas y garantías de participación. Todo esto sucedía en medio de la pandemia y en un momento en que la movilización social no contaba con garantías plenas para su ejercicio y se vulneraba el derecho a la protesta social, consagrado en el artículo 37²⁸ de la Constitución Nacional. Los reclamos se reconocían como una necesidad que requería atención de manera urgente porque se trataba de una evidente violación a los derechos humanos.

Hasta aquí podríamos decir que la legitimidad de este acontecimiento es otorgada por los niveles de identificación y de manifestación pública de las necesidades de las poblaciones más vulnerables. Quizá se argumente que no hubo participación masiva de la ciudadanía, sin embargo, en medio de una pandemia y a riesgo de ampliar los contagios, se hizo necesaria esta explosión de la movilización social para ser escuchados.

28 Como reza el artículo: "Toda parte del pueblo puede reunirse y manifestarse pública y pacíficamente. Solo la ley podrá establecer de manera expresa los casos en los cuales se podrá limitar el ejercicio de este derecho".

Primera Línea. Configuraciones y emergencias

La llamada Primera Línea (PL) se configuró a partir de la influencia de distintas experiencias internacionales que hicieron visible su oposición a políticas neoliberales. Algunos ejemplos fueron la aguda respuesta que se dio en Francia ante el aumento de costos de la gasolina; la resistencia beligerante en la calle con armamento artesanal, en España; y la expresión más reciente a la cual se asemeja el caso colombiano es la Primera Línea de Chile, que nació en el 2018 y se moldeó a partir de una figura sin forma, sin centralidad y sin estructura de mando en la que los integrantes se autoconvocan y se agremian de manera individual o, por colectivos o clanes, en los que en ocasiones se presenta una suerte de dinámica organizativa vertical, casi como una célula de partido.²⁹ Además de ello, no cuentan con líneas programáticas claras, pues son críticos de los gobiernos e incluso de los autodenominados sectores de izquierda o alternativos, pero, a su vez, su ausencia de perspectiva política hace que caigan en las mismas reivindicaciones de dichos secto-

res³⁰ y que presenten grados de ambigüedad en la exteriorización de las perspectivas políticas.

El émulo de la Primera Línea en Colombia se denominó Escudos Azules. Este grupo surgió tras el asesinato de Dilan Cruz en el 2019 y en medio de las movilizaciones en el marco del paro nacional se autodefinieron como promotores de la resistencia y defensores de las personas en las calles (“¿Qué son los ‘Escudos Azules’?”, 2022). Su horizonte misional fue la defensa de los manifestantes, sin embargo, su forma organizativa es una amalgama informe, amorfa y carente de lineamientos programáticos claros.

En los núcleos atomizados y celulares figuran formas organizativas con perspectivas políticas más dicientes, puesto que no es un secreto que en ella confluyeron formas de organización juvenil preexistentes. Tales expresiones, tanto en Colombia como en Chile, comparten el hecho de no plantear cambios sustanciales, de orden formal o, si se quiere, estructural. Si acaso, se aproximan a plantear cambios de orden reformista. Al decir de Rivera (2021), la Primera línea

[...] no es una organización, sino un concepto. En el caso específico de

29 La antropóloga Magdalena Claude, durante dos meses, observó y entrevistó a un clan de Primera Línea: cinco hombres, entre veinticinco y treinta años, trabajadores del sector servicios, sin militancia política. Para una revisión más profusa, consulte en: Retrato de un clan de la Primera Línea-Ciper Chile.

30 Las entrevistas realizadas por la OACEP, además de múltiples artículos acerca de la PL dan cuenta de la ausencia de cualificación de quienes eran y son parte de este grupo. Un ejemplo de ello está en: La encrucijada de la Primera Línea-Cerosetenta (uniandes.edu.co).

Bogotá, en la mayoría de localidades en las que ha habido enfrentamientos con el Esmad se han conformado estos grupos, que se identifican por los escudos, sus caras tapadas, usar gafas, cascos y guantes. En esencia, todos se guían bajo la misma base: salen a las calles a hacer resistencia y a defender a quienes se encuentran en medio de las confrontaciones. No obstante, han surgido en medio de procesos diferentes, por lo que sus acciones y peticiones pueden ser varias, y de allí que no se pueda hablar de un grupo en la ciudad. (Rivera, 2021, párr. 2)

Con base en las entrevistas realizadas por el OACEP, se establecieron al menos dos puntos en común frente a la emergencia de la Primera Línea en Colombia: responder a la brutalidad policial y defender la movilización social. Esta segunda se reconoce porque detrás de ese escenario de confluencia hubo un tejido social conectado con los procesos comunitarios, en la medida en que se posibilitó el encuentro vecinal que apoyó la dinámica de la protesta social. Muestra de ello fueron los constantes escenarios de asamblea barrial o comunal con perspectiva de proyectar las agendas y demandas propias para vincularlas a las movilizaciones nacionales o regionales.

Digamos entonces que la Primera Línea no se limitó a personas encapuchadas que confrontaban a la fuerza pública; de tal suerte

que surgieron las primeras líneas jurídicas para salvaguardar el derecho de los manifestantes, las primeras líneas de salud que tenían como eje atender a heridos en el curso de las movilizaciones y las primeras líneas artísticas en las que se alimentaba el repertorio creativo y performático de la movilización.

En cuanto a la forma de organización de la PL algunos entrevistados dicen:

[...] recogía las relaciones verticales y horizontales porque había figuras de “autoridad” más predominantes sobre otras, porque eso es otra cuestión: ¿quiénes estaban detrás de todo esto? Porque en la Universidad de Quindío se hizo una tropa por parte de las primeras líneas que recogía toda la base popular que era mucha gente que ni siquiera estaba dentro de la Universidad del Quindío, allá lo que se vivía era como “el que habla más duro es el que impone”. Si bien no había un líder específico si había esas figuras predominantes. (Chachi, comunicación personal, 1.º de diciembre del 2022)

Significa que la PL estaba conformada por un grupo de actores más amplios, no todos eran jóvenes y había un orden jerárquico con momentos de horizontalidad y en ocasiones de verticalidad. Esta forma organizativa se presentó en Armenia y Cali. “Todos nos entendíamos en la parte del todo, algunas veces designamos labores y otras

cumplimos tareas”. (Integrante PL, comunicación personal, 19 de noviembre del 2022).

Otro elemento que se logra reconocer es que las actividades surgen de las necesidades provocadas en cada contexto y en cada circunstancia, y están atravesadas por el margen de posibilidades en la ejecución de los sujetos involucrados. Es decir, las funciones aparecen de acuerdo con las necesidades o demandas del momento y su cumplimiento está mediado por las capacidades de los sujetos. En este orden de ideas, se podría pensar que el direccionamiento, la vocería o la imposición que surgía de manera ocasional en este grupo tenía un carácter circunstancial, teniendo en cuenta la experiencia, el reconocimiento o el grado de imposición que podían ejercer los sujetos.

Para el caso de Bogotá, dice Rivera:

[...] hay procesos de base que se han venido articulando en los barrios y ahora pertenecen a la Primera Línea, como ocurre en Fontibón donde resisten con labores sociales y apropiación del territorio; en las Américas, por su parte, hay un proceso de resistencia más fuerte, pero más disperso, mientras que en el norte la línea es más dada a incidir en los medios y en generar acciones de protestas diferentes a la movilización. En otros, como en Suba, también se ven fortalezas en temas puntuales como el ambiental, señala Amok, uno de los integrantes

de los escudos azules, que también es parte de las primeras líneas. (Rivera, 2021, párr. 5)

Por otra parte, la Primera Línea tiene un carácter intersectorial y sus actores son heterogéneos. El lugar de confluencia preferencial son las ciudades, especialmente barrios y universidades públicas; sin embargo, no es exclusiva de estos escenarios, por ejemplo, en el contexto de Cali, la PL acompañó diferentes movilizaciones callejeras en conjunto con la guardia indígena.

Asimismo, muchos barrios tenían su propia agenda cargada de muestras artísticas y performáticas; en estas, la juventud fue fundamental para la gesta de esos espacios, además, a partir de la cercanía se promovió la empatía con quienes se movilizaban. No eran extraños hombres con capucha, sino el vecino, el amigo, el hijo, hermano, el compañero de trabajo, etc., el que salía a manifestarse y confrontar la brutalidad policial.³¹

En suma, desde esta primera mirada puede decirse que la PL es una forma de organización social que surge por la brutalidad de la fuerza estatal y tiene como eje misional salvaguardar la protesta social. Sus integrantes son heterogéneos y su dinámica organizativa es ambivalente; las responsabi-

31 Sin embargo, en algunos casos, la PL abrió fisuras, pues en algunos contextos la PL implicaba disputas por el expendio de drogas y el microtráfico Véase: “Nexos entre primera línea y microtráfico: qué se sabe”. El Tiempo.

lidades se asignan con base en las capacidades de los sujetos y según las demandas que surgen en cada momento. Por ello, de manera ocasional emergen formas de acción verticales. Si bien el escenario principal de confluencia son los barrios, el trabajo de la PL fue más allá, por cuanto avizoró escenarios de convergencia, relacionamiento y articulación interna y externa. La PL emergió, dejó huella y está por verse su devenir en la movilización social; lo que sí es claro es que fue estigmatizada y criminalizada su forma de protesta.

¿Qué rupturas y posibilidades surgen para las movilizaciones sociales a partir de estas dos experiencias?

El primer elemento que es necesario reafirmar es que el contexto y las circunstancias se sitúan como el primer vector de fuerza para el accionar de la MS en tiempos de pandemia y que, pese a las limitaciones de movilidad, se activó, amplió y extendió la participación de actores primarios movidos especialmente por la necesidad de subsistencia. Ante la urgencia de atenderlas, surgieron colectivos de personas indignadas que rompieron el miedo para manifestar sus demandas y unirse a la esperanza de cambio.

Un elemento que se agudizó y que está presente es la escisión entre los representantes o coaliciones como el CNP, que se asumieron como negociadores en la mesa de diálogo con el Gobierno, y las resistencias de la base popular, algunas expresadas en la Primera Línea; también el rechazo al

movimiento espontáneo o su sacralización desde las bases, una especie de complejo de héroes o mártires.³²

Un segundo eje de reflexión gira en torno a la crisis organizativa de las MS es el fenómeno del encuentro intersectorial, mediante asambleas populares de carácter comunal, regional o nacional, asunto que se viene afianzando desde el paro 21N del 2019. Lo llamativo de estos escenarios fue la confluencia de distintas organizaciones en un mismo escenario. Parecía un impulso por llevar a cabo la construcción de una plataforma de procesos gremiales, pero lo peculiar es que en dichos espacios confluían también organizaciones de segundo grado. Es decir, hay una intención de ir más allá de lo gremial y de las formas instaladas para dar lugar a las asambleas.

La Asamblea Nacional Popular entonces, según los sectores dinamizadores, se propone como un espacio para articular las resistencias sociales ante el tratamiento represivo de la protesta social, desde el respeto por las autonomías locales, y para avanzar en formulaciones amplias de pliego de exigencias e incluso de propuestas económicas, políticas, sociales y culturales. (“Paro nacional: Qué es la Asamblea Nacional Popular?”).

³² El sacrificio y el repudio se han vuelto parte de las expresiones en las MS. En otras palabras, la imagen mesiánica que rodea la figura del caudillo político se ha yuxtapuesto al joven rebelde de la Primera Línea.

Sin embargo, el efecto de estos encuentros intersectoriales, contrario a traer nuevos aires para la movilización, estuvo marcado por la disputa de posicionar la agenda y los intereses de cada una de las organizaciones participantes. Estos intentos de construir una plataforma intersectorial están atravesados por la falta de fuerza movilizadora, de convocatoria y de debate en y desde las diferencias. Aún es débil la posibilidad de construir fuerza colectiva. No obstante, es indudable que se estos encuentros en su nivel primario, potenciaron el trabajo político comunal.

El tercer eje es que la multiplicidad de iniciativas de protesta que nutrieron y provocaron el estallido social, necesariamente, ponen en escena las rupturas en las formas cotidianas de realizar las convocatorias a las movilizaciones sociales, que hasta ahora estaban asignadas a un grupo específico de actores. Las posibilidades de convocar a la protesta en y desde escenarios múltiples, se pueden leer como una buena señal y un incremento en la cultura política. Sin embargo, es necesario superar los celos, los protagonismos, el poder que atraviesa las acciones y la necesidad de ser reconocidos; ello ayudará a desvanecer la polarización para la fuerza movilizadora. Vale recordar que históricamente son los sindicatos quienes han asumido por lo general esta tarea. En el estallido social las voces fueron múltiples y surgían de todas partes, en el voz a voz y en cualquier escenario, no solo desde los actores tipificados como convocantes. En muchas ocasiones un simple

aviso por redes sociales bastaba para que las personas conformes se dispusieran a salir a las calles. Después del 28 de abril, el CNP no aglutinaba, los llamados surgían desde una suerte de núcleos dispersos por diferentes lugares, sin un centro ni una institucionalidad.

El cuarto asunto es que podemos decir que el estallido social permitió la emergencia del trabajo comunal e intersectorial y la aparición de micromovilizaciones motivada por la urgencia de atender necesidades primarias. Quizá ahí surja una forma de confluir en asuntos comunes de más largo aliento. El siguiente testimonio lo explica:

Un compañero de filosofía [...] creó en el barrio de ciudad Dorada una huerta para autoalimentar al barrio, ese era el fin y la recuperación de las cañadas que servía como una forma de dar trabajo a las personas de este barrio. (Chachi, comunicación personal, 1.º de diciembre del 2022)

El ejemplo ilustra el qué de la convocatoria a actores de distintos procesos y actores (estudiantes universitarios, trabajadores, líderes comunales) para converger en una causa de interés común. Iniciativas como estas se extendieron a lo largo y ancho del país en el marco del estallido social. La movilización social surgía sin mucha planeación en sectores específicos y con diferentes actores desde una lógica autónoma y atómica. Sin embargo, esta dinámica de descentramiento tuvo efectos en la fuerza

movilizadora del paro nacional; provocó polarización y desescalamiento de la protesta, es decir, en vez de crecer y proyectarse más en el ambiente nacional se fue focalizando a sectores y reivindicaciones más locales.

Esta cuarta reflexión permite plantear, a manera de hipótesis, que si bien se potenció la movilización intersectorial en su expresión macroorganizativa como la Asamblea Nacional Popular, también se hizo evidente el debilitamiento de las formas instaladas de convocar y desarrollar la movilización social los rituales en que los actores convocantes y movilizados han actuado cotidianamente; también en los repertorios de acción y en los territorios de actuación. Lo mismo sucede con los tradicionales asuntos o motivos que provocan las movilizaciones sociales". Durante el estallido social emergieron otros intereses ligados a lo vital, que exigieron el cambio en la agenda. Por otro lado, en el trabajo intersectorial en su expresión microorganizativa surge el microterritorio: el escenario comunal representó a los actores de base, de barrio, de pueblo que se unieron para suplir necesidades de forma inmediata, como la comida o el trabajo.

En suma, el 2021 abrió caminos sobre el estudio de la movilización social y su curso.

Referencias

- Comité Nacional de Paro. (2021). *Por la vida, la paz, la democracia y contra la reforma tributaria y el paquetazo de Duque vamos al paro nacional el 28 de abril*. <https://www.renovacionmagisterial.org/portada/sites/default/files/adjuntos/2021/04/25/FECO%20TIEMPO%20ABRIL%2025.pdf>
- ¿Cuáles son las peticiones del Comité Nacional de Paro en Colombia? (17 de mayo del 2021). *CNN Español*. CNN. <https://cnnespanol.cnn.com/2021/05/17/peticiones-paro-nacio-nal-colombia-orix/#0>
- Duzán, M. J. (2020). Masacre de Bogotá. *Revista Semana*. <https://bit.ly/3R43H5D>
- Paro Nacional. ¿Qué es la Asamblea Nacional Popular? (2021, 6 de junio). *Revista Hekatombe*. <https://www.revistahekatombe.com.co/paro-nacional-que-es-la-asamblea-nacional-popular/>
- ¿Qué son los 'Escudos Azules'?, la organización a la que pertenece Simona, la mujer que irrumpió en la catedral. (21 de marzo de 2022). *Revista Semana*. <https://www.semana.com/nacion/articulo/este-es-el-prontuario-delictivo-de-escudos-azules-la-organizacion-que-irrumpe-en-la-catedral-primada/202213/>
- Rivera, M. (1.º de julio del 2021). ¿Qué es la Primera Línea? *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/bogota/que-es-la-primera-linea>

Cuando el Gobierno callaba, las calles gritaban: de la indignación en las calles al primer mandato de izquierda en la historia de Colombia

Jaime Liben-Poveda³³

El presente escrito tiene como objetivo un análisis descriptivo de los eventos acaecidos en los últimos tres años en la historia de Colombia. Esta mirada retrospectiva quiere llegar a aquellos lectores que desean informarse e instruirse acerca de la realidad del país.

Los últimos tres años, desde finales del 2019 hasta principios del 2022, fueron sumamente convulsionados en términos de movilización y lucha social. Miles de colombianos, en su gran mayoría jóvenes, salieron a las calles a expresar su rabia, su indignación y su descontento ante la fuerte represión y violencia estatal y las precarias condiciones de existencia, o subsistencia, en las que cuestiones tan básicas como la vivienda, el trabajo, la educación y la salud se han convertido en un lujo casi exclusivo de ciertos sectores sociales del país.

³³ Licenciado en Ciencias Sociales, Universidad Pedagógica Nacional (2022); magíster en Prácticas e Ingeniería de la Formación-Enseñanza en el extranjero, Universidad de Toulouse II-Jean Jaurès (2022).

La movilización social de 2019 se caracterizó por un ambiente de protesta a escala mundial con fuertes manifestaciones en Chile, Ecuador, Líbano y Hong Kong. Colombia no fue la excepción y se contagió de esta ola. Los jóvenes fueron actor fundamental en todas las movilizaciones, al ser unos de los principales damnificados del sistema.³⁴ Dylan Cruz, un joven estudiante de bachillerato que participaba en una marcha en el centro de Bogotá, fue la primera víctima al ser herido de muerte por un agente del Esmad³⁵ en noviembre del 2019. Normalmente los paros solo duraban un día, pero el de ese año encontró el suficiente combustible para mantenerse durante los siguientes meses con múltiples asambleas populares en los barrios, localidades y comunas desbordando totalmente los pronósticos y expectativas de los sindicatos obreros³⁶ que lo habían convocado y del Gobierno de extrema derecha que se sentía por primera vez arrinconado (Liben-Poveda, 2020).

34 La palabra *sistema* hace referencia al capitalismo y su modelo neoliberal.

35 Siglas del Escuadrón Móvil Antidisturbios, creado en 1999 durante la presidencia de Andrés Pastrana.

36 Los sindicatos o centrales obreras se habían acostumbrado a hacer paros de un solo día que poco o nada afectaban al Gobierno de derecha de turno. Muchos de los líderes de estos se han atornillado en el poder durante años, como fiel reflejo de lo que Lenin llamaba *aristocracia obrera*, que terminaba siendo servil a los intereses de la clase dirigente colombiana.

El calor de la lucha quedó paralizado momentáneamente por la pandemia del coronavirus en marzo del 2020, lo que le dio un pequeño respiro al establecimiento. Pero este no sería suficiente para detener aquellos sentimientos de frustración y furia puesto que el confinamiento por el virus solo desnudó y agudizó las ya precarias condiciones de subsistencia de la población colombiana, lo que se reflejó en las trapos rojos ondeando en las barriadas más pobres del país que manifestaban el hambre que estaban pasando en ese momento, mientras el Estado les daba más beneficios y ayudas a los bancos.³⁷

En septiembre de ese mismo año se produjo otro episodio que alimentó más la rabia del pueblo colombiano y dejó totalmente al descubierto la brutalidad policial con el asesinato de Javier Ordóñez, quien fue cruelmente golpeado por agentes de la policía hasta provocarle la muerte en un Comando de Atención Inmediata (CAI) de la localidad de Engativá, y cuya muerte quedó registrada en video. Este hecho desató una reacción en cadena con una serie de fuertes disturbios por toda Bogotá y Soacha, que dejó un saldo de catorce personas muertas

37 Durante la pandemia, el Gobierno giraba una suma de \$160 mil para las familias más pobres del país mientras los bancos, entidades encargadas de girar los recursos, recibían billonarios salvavidas y hasta cobraron más \$6 mil millones por los giros al Estado (“Gobierno Duque ha pagado \$6.000 millones a bancos por entrega de Ingreso Solidario”, 2020 & “Salvavidas a bancos para rescatar empresas no impide que se ahoguen”, 2020).

por la presunta acción de agentes de la fuerza pública (“Represión policial de protestas de 2020 causó ‘masacre’ en Bogotá, según informe”, 2021), más de 67 CAI fueron incinerados y destrozados al ser el símbolo de aquella violencia policiva, y algunos de estos fueron transformados en bibliotecas comunales por los jóvenes (“En Bogotá, jóvenes convierten los CAI destruidos en bibliotecas”, 2020), lo que confirmó su protagonismo en el estallido social, que se tornaba de largo aliento.

Ante semejante escenario de malestar social, la respuesta estatal fue la masacre en las calles bogotanas de más una docena de jóvenes, algo que reconoció hasta la misma Alcaldía de la ciudad (“Fue una masacre policial’: Relatoría sobre las protestas del 9-S de 2020”, 2021). La rabia social solo se contendría producto de la coacción estatal, pero esta no duraría por mucho tiempo porque, como diría una de las tantas consignas cantadas a viva voz durante las protestas, “cuando el Gobierno es peor que el virus las calles son la única salida”.

El hartazgo popular guardado se transformó en uno de los estallidos sociales más fuertes y largos de la historia reciente del país y quedó marcada en la mente de miles de personas el día 28 de abril del 2021, fecha en que se retomaron las movilizaciones sociales del 2019 y el 2020 y cuyo alcance solo fue comparable en magnitud al paro nacional de 1977 durante el Gobierno de Alfonso López Michelsen al tener una

atmósfera similar de crisis económica e inflacionaria, y que la solución gubernamental a esta fueron más cargas tributarias para los más pobres.³⁸ La réplica del Estado, de las élites y su aparato represivo no se hizo esperar: la represión, la opresión y la violencia sin cuartel. Alrededor de ochenta muertos —en su mayoría jóvenes—, miles de heridos —muchos de ellos víctimas de lesiones oculares— y un número incierto e indeterminado de detenidos, torturados y desaparecidos (Indepaz, 2021; Liben Poveda, 2022).

La diferencia con las protestas sociales de los dos años anteriores radicaba en que el conflicto social y la violencia de la fuerza pública como paraestatal se extendió por todo el país, siendo el suroccidente, especialmente Cali, la zona más convulsionada.³⁹ A esto se le puede añadir, la aparición y el perfeccionamiento de repertorios de lucha, como la organización de las pri-

38 El Gobierno de Duque y su ministro de hacienda Carrasquilla querían imponer una reforma tributaria regresiva que gravaba con IVA los productos de la canasta familiar en medio de la pandemia que aún seguía vigente y que afectaba a la gran mayoría de la población colombiana de escasos recursos.

39 Ambos eventos históricos comparten el que fueron convocados por los sindicatos y sobrepasaron sus expectativas. Además, la respuesta estatal fue la misma: la represión desmesurada. El paro cívico de 1977 dejó diecinueve muertos, quinientos detenidos y múltiples pérdidas económicas en Bogotá (Archila, 2016), mientras que el paro del 2021 multiplicó por diez la cifra de muertos y de detenidos por todo el país.

meras líneas,⁴⁰ las ollas comunitarias para resistir el asedio policial, la destrucción de símbolos y monumentos⁴¹ y la resignificación de los espacios —como el caso de Puerto Rellena en Cali, rebautizado Puerto Resistencia—⁴² ampliando así el radio de la acción colectiva.

A pesar de este cruel terrorismo estatal, el pueblo se mantuvo en pie de lucha y esa indignación y hartazgo se vieron reflejados en las elecciones del congreso y presidenciales del 2022, en las cuales, por primera vez en doscientos años de historia republicana del país se alzaba al triunfo una presidencia alternativa, de izquierda, encabezada por un exguerrillero reinsertado de un proceso de paz⁴³ (Gustavo Petro) y una afrodescendiente víctima del conflicto armado colombiano (Francia Márquez). Esta fue una bofetada del pueblo a las élites y a esas pocas familias que siempre habían gobernado a Colombia. Las esperanzas, los sueños y las emociones, en especial de los jóvenes, están puestas en este nuevo

gobierno de izquierda, y se espera que este no deje perder esta oportunidad única —y tal vez última—, o si no se terminará condenando al pueblo colombiano a otros doscientos años de guerra, desesperación y violencia como lo preveía Gabriel García Márquez, nuestro nobel de literatura, al final de su obra maestra *Cien años de soledad*.

Referencias

Archila Neira, M. (2016). El paro cívico nacional del 14 de septiembre de 1977: Un ejercicio de memoria colectiva. *Revista de Economía Institucional*, 18(35), 313-318.

En Bogotá, jóvenes convierten los CAI destruidos en bibliotecas. (12 de septiembre 2020). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/bogota/bogota-cai-destruidos-son-convertidos-en-bibliotecas-537448>.

“Fue una masacre policial”: Relatoría sobre las protestas del 9-S de 2020. (13 de diciembre 2021). *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/investigacion/fue-una-masacre-policial-relatoria-sobre-las-protestas-del-9-s-paro-nacional/>

Gobierno Duque ha pagado \$6.000 millones a bancos por entrega de Ingreso Solidario. (27 de julio de 2020). *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/politica/gobierno-duque-ha-pagado-6000-millones-a-bancos-por-entrega-de-ingreso-solidario-article/#>

Represión policial de protestas de 2020 causó “masacre” en Bogotá, según informe. (14 de diciembre 2021). *France 24*. <https://>

40 Estas aparecieron por primera vez en las protestas en Chile y se replicaron en Colombia durante las movilizaciones del 2019.

41 El caso del derribo de las estatuas de Sebastián de Belalcázar en Cali y de Gonzalo Jiménez de Quesada en Bogotá, ambos símbolos de la invasión, conquista y posterior genocidio de los pueblos precolombinos.

42 Además, otros lugares que adquirieron una resignificación fueron: Portal Américas —Portal Resistencia—, Avenida Jiménez —Avenida Misak— y Puente de la Dignidad en Usme.

43 El proceso de paz fue entre la guerrilla del M-19 y el Gobierno de Virgilio Barco en 1990.

www.france24.com/es/minuto-a-minuto/20211214-represi%C3%B3n-policia-de-protestas-de-2020-caus%C3%B3-masacre-en-bogot%C3%A1-seg%C3%BAn-informe

Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz. (Indepaz). (2021). *Listado de las 80 víctimas de la violencia homicida del Paro Nacional al 23 de julio*. <https://indepaz.org.co/victimas-de-violencia-homicida-en-el-marco-del-paro-nacional/>

Liben Poveda, J. A. (2020). El 21N: *El inicio del punto de quiebre social en Colombia* [blog]. <https://jalibenp.blogspot.com/2020/02/el-21-n-el-inicio-del-punto-de-quiebre.html>

Liben Poveda, J. A. (2022). *La tricontinental: La rebelión de los oprimidos. Influencias y consecuencias en Colombia* [Monografía, Universidad Pedagógica Nacional].

Represión policial de protestas de 2020 causó “masacre” en Bogotá, según informe. (14 de diciembre 2021). *France 24*. <https://www.france24.com/es/minuto-a-minuto/20211214-represi%C3%B3n-policia-de-protestas-de-2020-caus%C3%B3-masacre-en-bogot%C3%A1-seg%C3%BAn-informe>

Salvavidas a bancos para rescatar empresas no impide que se ahoguen. (2020). *La Silla Vacía*. <https://www.lasillavacia.com/historias/silla-nacional/salvavidas-a-bancos-para-rescatar-empresas-no-impide-que-se-ahoguen/>

El haikú: experiencias de muralismo colectivo en tiempos de pandemia

William David Sánchez⁴⁴



Imagen 5. Parque Dalías. (junio, 2021)

Fuente: William Sánchez. Registro OACEP.

Jóvenes del Colectivo Nación Jaguar, una agrupación de diseñadores gráficos, artistas urbanos y plásticos, lideró la resignificación de la pedagogía y del arte en la localidad de Puente Aranda, Bogotá. Durante casi dos años, en tiempo de pandemia, desde noviembre del 2019 hasta octubre del 2021, se creó el pro-

44 Licenciado en Educación Física, Universidad Pedagógica Nacional. Colectivo Artístico Nación Jaguar. williamx.sanchez@gmail.com

yecto El Haikú, con el propósito de aportar en la construcción colectiva de mensajes y expresiones artísticas para ser comunicados a la ciudadanía por medio de murales pintados en colectivo. En este territorio se acompañó a jóvenes artistas, personas pertenecientes a la cultura hiphop, redes de mujeres, estudiantes marchantes y activistas ambientales y feministas.

En el aislamiento preventivo fue vital el uso de plataformas para realizar encuentros virtuales como espacios de aprendizaje e intercambio de saberes. Ya en el reencuentro y con todas las medidas de bioseguridad (uso de tapabocas, gel antibacterial, no aglomeraciones y distanciamiento físico) fue posible participar en las jornadas de pintura colectiva en espacios públicos, principalmente parques, puentes peatonales, plazoletas y huertas urbanas. Paulatinamente se consolidaron redes de trabajo y apoyo entre diversos agentes, ciudadanía, instituciones locales y organizaciones sociales autónomas, como Casa Vicachá, Plataforma Local de Juventud, Comité de Género de Puente Aranda, La Huerta el Círculo de Xué, entre otras.

Este proyecto colectivo buscaba generar, desde los saberes artísticos y pedagógicos y el sentir propio de los participantes, espacios de educación y arte comunitario en tiempos de pandemia. Se resignificaron el grafiti, el arte mural en colectivo y la educación popular, como herramientas para la mediación de los sentires y reflexiones

de cada persona hacia la comunicación e incidencia cultural. En razón de lo anterior, la pedagogía y el arte encabezados por el Colectivo Nación Jaguar estaban a disposición de, para y con las comunidades y luchas sociales en el territorio común.

En la actualidad, el colectivo organiza y lidera espacios de aprendizaje artístico que buscan apoyar y fortalecer la visibilización de grupos comprometidos con el cuidado de las huertas urbanas, luchas y procesos en el territorio junto a población juvenil, adulto mayor, mujeres, entre otros, con los cuales estamos generando redes comunales de acción cultural y procesos socio-políticos, hacia la creación y habitabilidad de un territorio seguro y abierto para todas y todos.

Antes de finalizar, les queremos expresar nuestro sentir respecto de la pedagogía y el arte como posibilidades de movilización, pues en la juntanza surgió la posibilidad de participar en las transformaciones sociales desde cada uno de nosotros, más allá de algunas restricciones de salud y seguridad, con el propósito de reaparecer en el espacio social y cultural, pero esta vez de una manera colectiva.

Juventudes, una voz por el cambio que debe crecer

German Díaz-Ovalle⁴⁵

En medio de las vacaciones escolares de final de año del 2019 y en el marco de las protestas de 21 de noviembre, un joven vecino me invitó a una manifestación frente al Portal 80, una de tantas que se dio después de esta fecha. Al llegar, vi una cantidad abrumadora de personas lanzando arengas contra el Gobierno de turno; en su mayoría, un mar de jóvenes exigía al unísono el respeto por sus derechos.

Me encantan estas marchas, escuchar y escucharme en medio de la ciudadanía me parece un ejercicio necesario. Sin embargo, siempre me nace la misma inquietud, ¿qué derechos exigimos? Concretamente, ¿qué soluciones viables y dentro del marco jurídico estamos pidiendo? Comencé a preguntar a los participantes más cercanos; hubo muchas respuestas, pero pocos sabían que se estaba hablando de temas referentes a la Constitución Política de 1991 y su título 2: derechos como vida, dignidad, educación, salud, trabajo, manifestación. En ese momento experimenté una sensación incómoda. Observé que estos eran algunos de los “temas” que veíamos en el colegio, en el currículo de Ciencias Sociales, Cívica o Competencias Ciudadanas; sin embargo, al parecer, la falta de su reconocimiento indicaba como hallazgo un estéril resultado de nuestra práctica pedagógica y del sistema educativo, lo que se evidenciaba en una juventud llena de deseos de cambio pero sin las herramientas conceptuales que desarrollaran las competencias ciudadanas necesarias para tal fin.

45 Licenciado en Ciencias Sociales, magíster en Educación, Universidad Pedagógica Nacional.

Fue en ese momento cuando sentí que mi deber como docente es aportar al desarrollo de estas competencias por medio del impulso de una mirada crítica de la situación actual del país a la luz de algunos saberes propios de las ciencias sociales, compartiendo con estos jóvenes aquellas reflexiones prohibidas muy comunes en el desarrollo de un currículo oculto, por lo que comencé a asistir a un colectivo llamado Zona Revolucion, de la localidad 10 Engativá, el cual agrupa a unas treinta personas de base y unas ciento veinte asistentes a diferentes eventos, como asambleas permanentes, jornadas de sensibilización, marchas pacíficas y cine foros.

Yo participé en una actividad llamada “pedagogía en la calle”, en la cual, con un tablero, en medio de la vía pública con megáfono o a pura voz, compartí con los muchachos unas 5 o 6 charlas en las cuales reflexionamos en torno a temas como la estructura y el contenido de la Constitución, la naturaleza del Estado, la historia política colombiana del siglo xx y xxi. Los muchachos llenos de empoderamiento me recibieron con entusiasmo, me abrieron este espacio, siempre acompañados de un delicioso “canelazo” y una succulenta olla comunitaria (cada quien llevaba su menaje). Aquí comprendí cuál es la importancia de nuestra profesión: ayudar a la comunidad, crear lazos entre personas, debatir reflexiones, formar voces.

Las pedagogías apuntaron a la comprensión de una afirmación vital para la ciudadanía, tan importante que con ella inicia la

Constitución, “Colombia es un Estado Social de Derecho”. A partir de ella, se establecieron como ejes de trabajos discusiones en torno a que la función principal de un gobierno republicano elegido democráticamente es garantizar a la ciudadanía el cumplimiento de sus derechos constitucionales, para lo cual se crean ramas y órganos que, sobre el imperio de la ley, crean legislaciones cuyo objetivo es favorecer tanto a la nación como al país. De esta forma, en las diferentes charlas y actividades lúdicas vimos en especial temas como la definición del concepto de Estado, el ordenamiento jurídico a partir de la pirámide de Kelsen, la historia constitucional colombiana, los mecanismos de participación ciudadana, las ramas del poder y la estructura del Estado, entre otros.

Cuán importante es para una sociedad que sus juventudes estén formadas en política, cuán necesario es que sepan de administración y políticas públicas, qué vital es que reconozcan los mecanismos de participación con los que contamos como ciudadanos. Es necesario que las juventudes estén formadas en torno a conceptos, contenidos y competencias que les permitan construir una voz poderosamente argumentada, e impulsar estos espacios de participación ciudadana. Al recordar esta experiencia, me nace la necesidad de continuar en ese empoderamiento que una reflexión genera, lo que me da esperanza de que podamos transformar un poco esta sociedad. Siento que esa es la verdadera razón de ser docente de ciencias sociales.

Escuela Constituyente Popular en Suacha (Cundinamarca)

Paula Andrea Medina⁴⁶

El 9 de mayo del 2021, primer domingo del estallido social, acordamos reunimos a las 9:30 a.m. varios habitantes y trabajadores de la zona bajo el puente peatonal en la mitad de la avenida-carrera séptima, salida vehicular vía Indumil-Suacha, que se encuentra deshabilitada por orden de la municipalidad. A la cita llegaron fundadores de los primeros barrios (comuna 1 Compartir; comuna 5 San Humberto y comuna 6 San Mateo) y sus familias, unos pocos vecinos, los comerciantes del sector, algunos jóvenes y nosotros, sus “profes”, con quienes acordamos una toma cultural a propósito de lo que acontecía en el país. Nuestro objetivo era organizar la comunidad para analizar la coyuntura nacional en clave de la política global, para hacerles el quite a los medios de desinformación de los grupos políticos hegemónicos, quienes aprovechaban la situación de caos y confusión para convocar a una constituyente nacional.

Con el aporte de todos se montaron carpas y sonido, también se contó con el apoyo de la profesional de la Casa de los Derechos-Altos de Cazucá (barrio La Isla) y algunos jóvenes de los procesos en derechos humanos de las diferentes comunas ya mencionadas. Se montó la olla y se realizaron actividades como grafiti, estampado, trueque de ropa, tejido, pintura y muralismo, mientras desde el micrófono mi voz articulaba este proceso. Al calor del fogón, los representantes sindicales de los transportadores, líderes de la Junta de Acción Comunal de Compartir y los jóvenes aportaron con el trabajo

⁴⁶ Licenciada en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos, Universidad Pedagógica Nacional.

de sus manos para preparar el almuerzo para las personas que se acercaban y de los artistas de Soacha que allí se reunían.

Este espacio fue creciendo domingo a domingo durante siete fines de semana consecutivos. El cuarto domingo se realizó una pequeña toma cultural educativa con el nombre de Escuela Constituyente Popular. Luego, fuimos invitados a otros espacios de la ciudad donde también se estaban suscitando tomas: Alcaldía local de Rafael Uribe Uribe, en el contexto de jóvenes raperos en resistencia; Universidad Distrital (SEDE Tecnológica) y Portal Resistencia, Héroe.

Nuestro aporte: el análisis de la coyuntura política que llevó a la Constituyente del 91. En medio de un jolgorio artístico, los mismos artistas en tarima leyeron uno a uno los artículos fundamentales de la Constitución y con sus voces analizaron estas ideas, sumando así propuestas que provenían de los jóvenes y sus familias. Este espacio se vio engalanado por los diversos grupos de Soacha desde la única escuela de ballet contemporáneo, comparsas tradicionales, danza folclórica, grupos de metal, punk y trova, poetas y cuenteros, mimos, payasos y malabaristas; todos ellos, habitantes del municipio.

Mi papel en esta experiencia comunitaria en términos de los cinco elementos del hiphop⁴⁷ fue de MC o maestra de ceremo-

nias; mi deber, entonces, fue encauzar la actividad desde el micrófono articulando los diversos grupos e individualidades que se presentaron y aportaron a la toma. Como educadora en derechos humanos planteé la propuesta de analizar la Constitución del 91 y la coyuntura sociopolítica que la originó en clave de la ética del cuidado y la compasión por la tierra, para compartir con la comunidad una experiencia educativa en un contexto no formal y de resistencia política y cultural, que permitió, además, avanzar en la comprensión de la discapacidad “como la capacidad extraordinaria de ser capaz” desde mi ejemplo como mujer, madre con discapacidad física, y educadora, bajo la consigna: “la lucha debe ser anticapacitista o no será”. Articulé entonces la temática musical con las presentaciones artísticas y la historia de la humanidad, comparando la coyuntura actual con los diferentes procesos de resistencia similares en otros lugares del mundo, anclados a la cotidianidad de la gente del común.

Estos encuentros finalizaron el séptimo domingo, el 20 de junio, justo en su mayor esplendor porque no estuvimos exentos del abuso y la violencia hacia las mujeres y niñas normalizada en nuestra cultura. A pesar de que se prestó atención y se dialogó sobre ello, identificamos los diferentes tipos de violencia y abuso hacia las mujeres, jóvenes y niños por parte de líderes o personas con algún tipo de poder.

No seguí al micrófono, porque no estuve de acuerdo con la práctica del líder y educador de la escuela de hiphop de la zona,

47 El hiphop se centra en la existencia de aspectos o “elementos” de la cultura: Djing (Dj), Emcee (*Rap, rappin, mc*), B-boy–B-girl (*Breakin, break-dance, b-boying, b-girling*), Graffiti y Knowledge (Conocimiento). <https://www.hiphopsofia.com/cuantos-y-cuales-son-los-elementos-del-hip-hop/>

quien se aprovechaba de su figura de poder para seducir a las mujeres y jovencitas que quisieron hacer parte de este proceso. Estas actitudes ya se habían presentado diez años atrás —cuando yo ejercía como tallerista de derechos humanos itinerante en las organizaciones de hip-hop de la capital y Cundinamarca—, pero en ese momento no fueron denunciadas por las menores que estuvieron involucradas. También renuncié entonces al espacio porque consideré que no existía una práctica consecuente en derechos.

Después de un año de esta enriquecedora experiencia me queda la gratitud de lo compartido con tan bellas personas de la comunidad suachuna, y el semillero que quedó en las diferentes comunas de una educación en clave de derechos donde el respeto por todas las formas de vida es hoy una bandera de lucha de nuestros jóvenes. Varios de los que asistieron, hoy conforman escuelas y bibliotecas en las comunas, huertas y proyectos de educación ambiental y algunos de ellos se presentaron a la universidad pública.

¡Mi voz la que está gritando, mi sueño el que sigue entero ...!

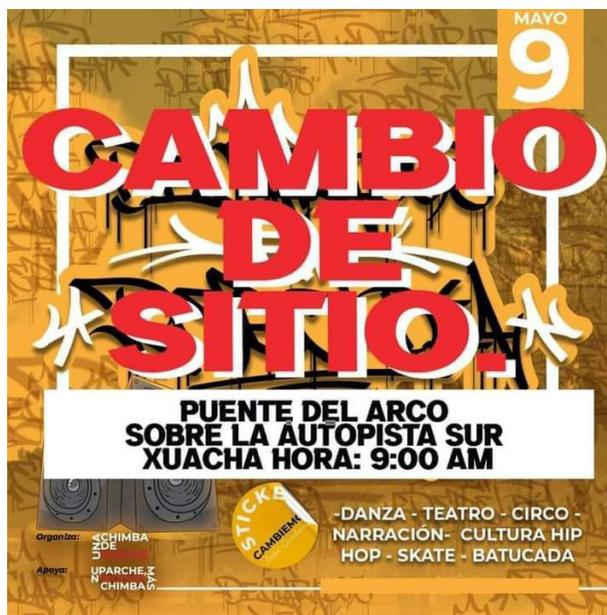


Imagen 6. Cartel de convocatoria encuentro cultural

Fuente: Andrés Trujillo, Bloc Noir Producciones. (Soacha, Cundinamarca).

Debates y continuidades

Aproximación a injusticias y justicias sociales en ámbitos educativos desde los diarios de prensa: estrategia de formación de educadores

Carolina Soler-Martín⁴⁸

El presente artículo recoge reflexiones previas y posteriores a la indagación en diarios de prensa de circulación digital de injusticias sociales en ámbitos educativos y las aproximaciones a la justicia. La indagación fue realizada como proceso formativo en el marco de una asignatura optativa en la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. En esta se propuso un instrumento de registro⁴⁹ que articulado al eje formativo del Observatorio de Acciones Colectivas por la Educación y la Pedagogía (OACEP) enriquezca la línea de “Derecho a la Educación con justicia social”.

El artículo está estructurado en tres apartados. Inicialmente, se presentan algunos referentes para preguntarse acerca de la formación de educadores desde nociones de las injusticias y justicias sociales, aquí se desarrolla la idea de injusticias estructurales y de responsabilidad

48 Profesora de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. Integrante del grupo de investigación en Educación y Cultura Política.

49 Extiendo un agradecimiento a los estudiantes que cursaron la optativa Justicia Educativa y Social en el primer semestre del año 2022, quienes aceptaron participar en el pilotaje del instrumento para el registro de datos, que fueron la base para el presente artículo.

subjetiva; luego, se presenta la metodología seguida para la indagación en diarios de prensa, así como los principales hallazgos y, por último, algunas disertaciones abiertas para continuar la formación de educadores.

Formar educadores para una educación con justicia social

En nuestra sociedad colombiana, la justicia social se pide a gritos, se promulga, se investiga y es tomada por las políticas desde diferentes aristas y con diferentes fines, pues muchos ciudadanos viven realidades injustas, y para nuestro interés particular, las viven en escenarios educativos.

En estos, en sus diferentes niveles, bien sean de carácter oficial o privado, en realidades rurales, urbanas o en las nuevas ruralidades, es decir, en la complejidad del sistema educativo, reproducimos las homofobias, el capacitismo, la aporofobia, el machismo, la xenofobia, el racismo y demás discriminaciones de la sociedad que humillan, degradan, minimizan, excluyen a algunos sujetos por cualquiera de sus características. Pero también, ligado a lo anterior, producimos en la educación otras injusticias ante sistemas meritocráticos que invalidan múltiples saberes, jerarquizaciones que subvaloran historias y experiencias, relaciones de poder nocivas que anulan a algunos, o bien, a muchos sujetos.

Ante estas vivencias, la justicia social puede ser una “herramienta o instrumento

de análisis, de comprensión y acción ante las injusticias socialmente construidas que viven sujetos e instituciones” (Soler *et al.*, 2018).

Aunque sea tendencia actual, la noción de justicia tiene antecedentes en los finales del siglo xix ligada tanto a la filosofía jesuita y su perspectiva de igualdad humana, así como a la Revolución industrial y la necesidad de protección a la clase trabajadora explotada. Además, esta noción trae perspectivas de la idea de justicia que desde la filosofía de los griegos se fue consolidando.

En la década de 1970, desde la filosofía política liberal, John Rawls exalta las injusticias económicas ante las desigualdades estructurales en la distribución de bienes, y la palabra toma fuerza para impulsar algunas luchas y movimientos sociales, y ante las transiciones hacia los Estados de derecho. Luego, durante las siguientes décadas se amplió la noción con autoras como Fraser (2006; 2008) o Young (1997; 2000), entre otros, para comprender injusticias en el orden cultural y las formas fallidas de reconocimiento, así como en el orden político y las ausencias de representación y participación en ámbitos políticos y de toma de decisiones.

La filosofía liberal plantea un modelo de justicia social ideal. En contraposición, la justicia social basada en el mundo real, o en contexto, como plantea Sen (2011, referenciado por Veleda *et al.*, 2011), procura superar injusticias a partir de

[...] tomar decisiones concretas, dilemáticas y en contexto de negociaciones, presiones y escasez de recursos, como ocurre en el día a día de la política educativa. Esto no implica pasar a un enfoque fragmentario sin sustentos teóricos, sino operar con las definiciones teóricas en la vida real. Así, en el enfoque de Sen, la concepción “comparativa” permite evaluar avances y retrocesos concretos de la justicia, sin necesidad de esperar la llegada de un estadio ideal. (p. 67)

Para nuestros territorios, las teorías decoloniales y las epistemologías del Sur han producido comprensiones acerca de las injusticias históricas y han ahondado en injusticias epistémicas o cognitivas derivadas del colonialismo y el patriarcado, profundizadas desde el sistema capitalista (Escobar, 2018). Injusticias sostenidas desde la universalización de unos criterios o conocimientos particulares que invalidan cualquier otro y, por tanto, ponen en entredicho la calidad como sujetos de conocimiento de individuos o colectivos (Fricker, 2007; Santos, 2010).

Además, diferentes movimientos sociales y filosofías que tensionan la perspectiva antropocéntrica han ampliado la mirada para plantear la justicia ecológica, y en esta, las relaciones con los demás seres vivos y con las generaciones futuras. Esto sitúa la noción de justicia social desde la multidimensionalidad, la interdependencia,

la heteronomía, lo común y otros referentes distantes de principios derivados de la modernidad europea y de la filosofía liberal.

Pensar la formación de educadores desde referentes de injusticias y justicias sociales, tan solo desde el recorrido de los anteriores párrafos (que por supuesto, no son exhaustivos) si bien trasciende a una asignatura, es una oportunidad o un nicho desde el cual estudiar la complejidad de las realidades sociales. Consideramos que, necesariamente, y parafraseando a Zemelman (1994; 1996), más allá de dogmatismos teóricos, es la función epistemológica la que abre perspectivas para concebir el fenómeno, no se prescinde de la teoría, pero sí se la reubica dentro de un pensar epistémico. Este pensar apela a la apertura problemática y permite plantearse frente al problema de la realidad, no solo en relación con lo existente, sino respecto a la construcción de lo posible.

La formación, entonces, y desde la experiencia con la optativa mencionada, procuró desarrollar este plano epistémico desde las tensiones actuales entre perspectivas de justicia social y también desde las relaciones entre estructura y subjetividad. En estas relaciones, el componente estructural de la sociedad, es decir, la historicidad y el arraigo de algunas injusticias desde planos macro, tales como los culturales, económicos y políticos, requiere comprensiones en relación con las subjetividades y acciones particulares que generan injusticias. Este último aspecto se desarrolla a continuación.

Estructura y subjetividad en la comprensión de injusticias y justicia social

Young (2011) indica que, dado que las relaciones humanas se desarrollan en las estructuras sociales, las decisiones individuales, justas o injustas, están en un marco más amplio, y si bien no exime de responsabilidades a los individuos —como más adelante se explica—, la relación entre justicia e injusticia social requiere de una mirada en la complejidad social pues allí se sostienen los criterios, jerarquías, naturalizaciones y legitimaciones de las injusticias.

[...] existe una amplia categoría de circunstancias más allá del control de una sola persona [...] que no constituyen una cuestión de suerte, sino que tienen su origen en los acuerdos de las leyes institucionales, el poder que tienen algunos individuos y grupos dentro de estas instituciones, la forma en que los procesos sociales se han materializado en un entorno dado, y los hábitos culturales que han creado las personas. (p. 53)

Comprender el criterio de injusticias estructurales es relevante en la formación de educadores puesto que evita reducciones y miradas simplistas que solo focalizan en acciones individuales, las cuales, aunque imprescindibles, están insertas en el entretejido social. Mirar las estructuras es acercarse a una comprensión histórica, social y cultu-

ral de los contextos en los cuales los sujetos nos desenvolvemos, de las condiciones y dependencias en estas estructuras, así como de la interdependencia con los otros sujetos.

Para Young (2011), los proyectos vitales se construyen en relación con quienes se comparten espacios sociales, así como también vinculados a las estructuras e instituciones sociales (religiosas, políticas, educativas, económicas...); entonces, la identidad y subjetividad, por ejemplo, respecto a permitir o actuar injustamente, no es una esencia interna, sino un producto (interiorizado) de los discursos (enunciaciones y prácticas) que circulan en los contextos, es decir, en las estructuras, y que construyen un orden donde hay niveles de permisividad, otorgamiento de poderes, formas de legitimación de unas u otras injusticias. Castigar al injusto es necesario, que haya consecuencias sobre sus actos, es necesario, por supuesto, pero analizar las condiciones que posibilitaron la injusticia también lo es, si se quiere que esta no siga sucediendo.

La autora retoma de Hanna Arendt la idea de acción humana como aquello inédito, espontáneo y libre, pero solo dentro de una pluralidad que siempre condiciona. Puede ser que los contextos no determinen, pero sí condicionan. Entonces, la libertad en las acciones es posible, pero siempre con condicionamientos; las acciones de los individuos están siempre limitadas por ciertos marcos estructurales. Y esta relación entre estructura e individuos es potente en la formación de educadores para comprender la red de fac-

tores y circunstancias que posibilitan realidades injustas, también para proponer acciones desde sus escenarios de formación teniendo en cuenta los alcances posibles y las acciones por desarrollar para ampliar estos alcances. Para pensar lo existente y también lo posible, como plantea Zemelman.

El criterio estructural no minimiza la responsabilidad de los individuos, las dos perspectivas son complementarias para desestructurar injusticias históricas y para construir en la cotidianidad realidades justas. Young (2011) indica que se trata de “preguntarnos si contribuimos, y cómo, con nuestras acciones a los procesos estructurales que producen vulnerabilidad” (p. 47).

Formar educadores para un mundo más justo en los escenarios micropolíticos — como el aula o la institución—, así como en escenarios macropolíticos, solo es posible si nos vemos como responsables y capaces de producir los cambios. Es incuestionable en la actualidad de nuestro país el rol de los educadores como actores sociales, como creadores de cultura, como sujetos de saber y poder, con posibilidades para ser justos y cuestionar y eliminar las injusticias en su quehacer cotidiano. Desde este lugar de enunciación, es valiosa la diferencia entre culpa y responsabilidad.

Mientras la primera mira al pasado y busca causas y a quién castigar, asumir responsabilidades busca evitar la reproducción presente y futura de injusticias (Young, 2011). Verse como responsables es un aporte a la comprensión de que en las

relaciones intersubjetivas, como lo son las pedagógicas y todas las de los ámbitos educativos, las injusticias sociales se pueden evitar, puesto que, así como se han construido, naturalizado y legitimado, son eludibles siempre que se adopte la decisión y voluntad ética y política de afrontarlas. Solo de esta manera, entre lo estructural y subjetivo, es posible generar transformaciones.

El debate entre lo estructural y subjetivo de las injusticias sociales y de las transformaciones para construir justicia social fue un derrotero en el desarrollo de la asignatura optativa mencionada. Fue común por parte de los educadores en formación el culpar de las injusticias a los gobiernos y políticas, así como a individuos particulares, también escuchar la reproducción de odios o los juzgamientos a los sistemas; sin embargo, se escucharon pocas reflexiones sobre los prejuicios, discriminaciones, silencios o inacciones propios y con los cuales se contribuye a la reproducción de las injusticias. Es decir, pocas reflexiones sobre las responsabilidades ante las injusticias.

En la propuesta de formación se mantuvo la reflexión y el reconocimiento de la propia práctica pedagógica y de las creencias, los saberes y los conocimientos que la guían desde nociones de injusticia y justicia social. Las preguntas sobre injusticias vividas en escenarios educativos, cuyas respuestas particularmente giraron en relación con el género y la situación económica, llevaron a reflexiones, por ejemplo, sobre las nociones de dignidad e igualdad, el ejer-

cicio del poder y las desigualdades legitimadas. Por otra parte, las preguntas sobre cuándo somos injustos exigieron reflexiones previas desde relaciones que posibilitaran desnaturalizar y deslegitimar costumbres, o bien, dismantelar prejuicios latentes, por ejemplo, ante miradas y relaciones con los niños o a las personas con discapacidad, ante chistes, dichos, estereotipos, o bien, ante la pasividad frente a acciones injustas.

Luego de los diálogos generados en la clase y del acercamiento a la historicidad y multidimensionalidad de la Justicia Social, el proceso formativo incluyó el registro en un instrumento de injusticias y justicias sociales en contextos educativos colombianos y que estuvieran publicadas en prensa digital. A continuación, se presentan el proceso metodológico, los hallazgos y las conclusiones.

Indagar injusticias y justicias sociales en educación: una aproximación desde los diarios de prensa

La indagación sobre in/justicias sociales en educación, como se ha comentado, se realizó en el marco de una asignatura optativa en la formación inicial de educadores en la Universidad Pedagógica Nacional en el periodo 2022-I. Tuvo entonces, principalmente, un carácter didáctico y formativo desde el cual se propició la articulación entre referentes teóricos e históricos acerca de las injusticias y la justicia social en escenarios educativos con realida-

des que circulan o de las cuales se informa en nuestra sociedad colombiana. Además, desde esta articulación se ampliaron análisis y se dialogó sobre alternativas con los educadores en formación.

La indagación tuvo un carácter documental, la fuente elegida fue la prensa escrita producida en el país, de carácter oficial o alternativo, con noticias correspondientes al periodo 2017-2022 y cuyo acceso fuera digital. El instrumento tipo ficha para registro documental contó con catorce preguntas, las primeras seis de caracterización del contenido de la noticia: tipo de injusticia, fuente y vínculo de acceso, fecha y lugar de la injusticia, fecha de la noticia; luego, las siguientes seis preguntas requirieron el registro de los sujetos implicados en la injusticia, las prácticas injustas, las voces de los implicados, las políticas o normas nombradas, consecuencias de la injusticia y reparación o tránsitos hacia la justicia, estas últimas en caso de que la noticia las explicitara. Por último, el instrumento dejó dos preguntas para otros datos que se consideran relevantes y para análisis por parte de cada estudiante que registró la noticia, lo cual sumó a los diálogos al retomar los hallazgos en los encuentros de la optativa enunciada.

La búsqueda se realizó en Google. Las palabras clave fueron *escuela-educación y discriminación, desigualdad, racismo, xenofobia, patriarcado, homofobia*, entre otras que componen la noción de in/justicia social. De acuerdo con los comentarios

de los estudiantes, fue fácil hallar noticias al respecto tanto en prensa nacional como regional, así como en diarios oficiales o alternativos; facilidad que, aunque no sorprende sí indigna y duele pues reafirma la magnitud, naturalización y, en ocasiones, legitimación, de injusticias en ámbitos educativos, principalmente en la escuela. Como más adelante se amplía, también indigna y duele el incipiente registro en las noticias de reparaciones o transformaciones para acercarse a prácticas justas en este escenario. A continuación, se presentan los resultados de los 27 registros realizados.

Escenarios de las injusticias sociales en educación

De los 27 registros, 17 indicaron instituciones de la ciudad de Bogotá como escenarios de injusticias, seguidos por Antioquia con 3 noticias, Barranquilla y Santander con dos y Cali, Tolima y Montería con un registro cada uno. Esta mayoría en Bogotá puede tener relación, en un primer momento, con que 19 de las fuentes se tipifican como prensa nacional (*El Tiempo*, *El Espectador*, RCN-Radio, *Semana*, *Vanguardia Liberal*, entre otras), la cual no escapa de la mirada céntrica o del andinocentrismo, como plantean Arocha y Moreno (2007). También puede relacionarse con la densidad de instituciones educativas y de las herramientas para denuncias que se movilizan principalmente en las ciudades, en este caso en la capital, así como el eco que logran en los medios de comunicación.

En relación con el tipo de institución en donde sucedieron las injusticias, más de la mitad de los registros se corresponden con instituciones de Educación Básica oficial (15), seguido con una distancia importante por instituciones de Educación Básica de carácter privado (5). También, se registraron injusticias situadas en el sistema educativo, en jardines infantiles y en instituciones educativas rurales y de adultos.

Vivencias injustas en ámbitos educativos

Como se presentó en párrafos previos, la comprensión y las vivencias de las injusticias sociales remiten a su multidimensionalidad y también a las interrelaciones entre dichas dimensiones. Para iniciar, es relevante la tipificación por parte de los estudiantes de la mitad de los registros en la dimensión cultural de las injusticias, que tiene como constante la minusvaloración de algunos sujetos por alguna de sus características, identidades o subjetividades.

Al profundizar en las voces de los sujetos o en las prácticas que las noticias describieron, se hallaron datos respecto a la cotidianidad de humillaciones, marginaciones, amenazas o indiferencias dada la diversidad sexual de estudiantes o de su familia, ante el embarazo de estudiantes, ante formas de hablar, de comportarse, de vestirse, por su nacionalidad o por una discapacidad. En algunas noticias se justificó la negación de cupo en la institución educativa o el desprecio en actos públicos dada alguna característica individual.

Varios registros resaltaron las denuncias de abusos físicos y violaciones a niños y niñas por parte de jóvenes del mismo colegio, o bien, por docentes, con el agravante del silencio y, a veces, la complicidad de otros adultos y directivas de las instituciones educativas, así como con prácticas de invalidación de la vivencia de la violencia desde las narraciones de los niños y niñas.

Otros registros hacen referencia a la dimensión política de las injusticias. Por ejemplo, una maestra y algunos padres denunciaron el traslado de la institución de dicha maestra como una decisión arbitraria y con favoritismos por parte de las directivas; esto, además de quebrar procesos académicos con los niños, es un abuso de poder que pasa por encima de las normas y que impidió la participación de la maestra en la toma de decisión que afecta su propia vida.

Por otra parte, algunos registros señalaron la relación de las dimensiones cultural, política y económica. Estos sitúan a la escuela en medio del conflicto armado interno colombiano, pues ante el temor constante por las amenazas, las masacres, el desplazamiento forzado y demás luchas y violencias entre diferentes fuerzas, se impide el derecho a vivir dignamente y, como parte de este, el derecho a la educación y al aprendizaje. En este panorama, la noticia exalta los homicidios de docentes y el poco apoyo psicosocial a estudiantes cuando han estado presentes en estos.

También, desde la relación de dimensiones, dos registros señalaron noticias respecto

a las brechas entre la educación oficial y la privada en condiciones como acceso a agua potable, la accesibilidad tecnológica, las jornadas y el tiempo dedicado al estudio, los resultados en pruebas estandarizadas, entre otras que, siendo históricas, fueron visibilizadas con mayor énfasis a partir de la pandemia por covid-19 y que privan a muchos niños y niñas de los mínimos para una educación digna. En esta relación de dimensiones también se registró una noticia sobre un hecho de corrupción en la contratación para alimentación escolar, y con esta, se exalta la indolencia ante el hambre y la malnutrición de niños y niñas.

Los sujetos en medio de las injusticias

El instrumento indagó por las personas implicadas en los hechos de injusticia. La mayoría de las noticias, como ya se evidenció, sitúan a los niños y niñas como víctimas de injusticias. Entre los actores injustos están los adultos de la institución, tales como profesores y directivas, pero también estudiantes de grados superiores.

Las noticias nombran desde varios lugares a las familias o acudientes, por una parte, como quienes denuncian el hecho injusto; por otra, son quienes, ante la inoperancia de muchas instituciones, buscan los apoyos médicos, psicológicos o jurídicos que consideran necesarios.

Al indagar por consecuencias de las injusticias, algunas noticias exponen el miedo de los estudiantes y de sus familiares

ante las prácticas de violentas, la desescolarización, el rezago escolar y, con estos, la afectación en proyectos de vida presentes y futuros. También se reportan consecuencias en la salud mental ante la discriminación.

Por otra parte, aquellos que discriminaron, humillaron, decidieron negar cupo o violaron fueron identificados y en el momento de reportar la noticia algunos recibieron sentencias jurídicas y otros estaban en el proceso. Otros más, como los asesinos de maestros o quienes no priorizan la inversión en condiciones de infraestructura de las escuelas, solo quedan como una generalidad, como una parte de la realidad difícilmente identificable.

Los lugares de las políticas y normas

Ante la vivencia de injusticias, el marco del derecho a la educación es el que se enuncia política y normativamente. En este gran marco, se alude al Decreto 1860 de 1994 y la Ley 1620 del 2013 referentes a la autonomía institucional para adoptar manuales de convivencia, pero a su vigilancia respecto a la vulneración de derechos. También, se enuncian la Ley 1618 del 2013 y el Decreto 1421 del 2017 respecto al derecho a la educación de personas con discapacidad y las garantías para su efectividad. Por otra parte, en relación con las condiciones en la infraestructura escolar, así como con el conflicto armado interno, se enuncia al Decreto 1075 del 2015 y las responsabilidades no cumplidas por instancias estatales, lo cual vulnera el derecho a la educación. Ante la corrupción en la alimentación escolar, se

nombra la Resolución 29452 del 2017 del Ministerio de Educación Nacional (MEN).

Otras leyes, como la 1448 del 2011, se articulan con el derecho a la educación, particularmente en cuanto a las medidas de atención, asistencia y reparación a las víctimas del conflicto armado interno. Además, algunas noticias nombran la activación de rutas de protección ante la vulneración de derechos, como por ejemplo el código fucsia ante víctimas de violencia sexual.

Es importante indicar que las normas se citan cuando la denuncia de la injusticia se materializó en tutela, o bien, cuando el reportaje incluyó entrevistas y un contexto social de la situación. Sin embargo, la mayoría de las noticias se mantienen en el plano intersubjetivo sin trascender al jurídico y legal.

Acciones hacia una educación con justicia social

En los casos que incluyeron acciones de tutela, algunas noticias narran que la Corte Constitucional falló favoreciendo a los demandantes y exigiendo a la institución el reintegro de los estudiantes, la asignación de cupo, o bien, la revisión de manuales y actos que favorecen la discriminación. Las dos primeras acciones son de cumplimiento inmediato, sin embargo, las dos siguientes hacen parte de procesos complejos por cuanto requieren la disertación, acuerdos y transformación de actitudes instaladas y arraigadas en la sociedad y las instituciones, harían parte, entonces, de las estructuras por transformar.

Unas noticias informaron acerca de acciones colectivas por parte de padres y estudiantes ante la injusticia, como plantones frente a las instalaciones educativas, carteles y la misma acción de invitar a los medios de comunicación para cubrir la noticia; también, el llamado a la Secretaría de Educación para que atendiera las situaciones. Esta última acción tuvo diferentes alcances, tales como despido de directivas o profesores, acompañamiento a las víctimas de violencias y compromisos institucionales.

Respecto a la noticia de corrupción en el manejo de la alimentación escolar, hubo inhabilitación por veinte años a la representante del ente operador y multas, así como inhabilitación por once meses al Secretario de Educación —por su función de supervisor del contrato— y a varios meses a otros funcionarios.

Otras noticias no muestran avances, tales como las relacionadas con las brechas sociales y las desigualdades en infraestructura escolar, así como las brechas en resultados de pruebas estandarizadas. Con lo cual, se reitera en las estructuras que sostienen injusticias.

Para continuar

Plantearse frente al problema de la realidad, no solo en relación con lo existente, sino respecto a la construcción de lo posible — como se presentó junto con Zemelman al inicio del artículo— fue una de las intenciones de la asignatura optativa. Al identificar

nociones de justicia e injusticia construidas desde las experiencias de vida, al leer e identificar en la prensa algunas de las categorías que comprenden estas nociones, al acercarse a relaciones entre lo macro y lo micro, y al reconocerse como educador en formación y como ciudadano, también responsable de una sociedad justa fueron rutas seguidas que procuraron construir en conjunto lugares de enunciación o lugares frente al problema.

La reflexión sobre las injusticias de la cotidianidad educativa, vividas por las y los educadores en formación, así como leídas en la prensa, ganaron en comprensión y en sentido de indignación cuando se aclaraban o se planteaban aproximaciones a las relaciones con las estructuras macrosociales o estructurales. Esta comprensión dejó abierto el debate acerca de las acciones de los educadores como agentes de la micropolítica, pero también como agentes del cambio a nivel estructural; dejó abierta la posibilidad de que en los intersticios entre lo micro y lo macro se renueve la esperanza crítica, se impulse la transformación, se creen alternativas, o en palabras de Escobar (2018), se teja la idea de que otro posible es posible, ojalá un posible menos injusto.

Una vez culminada la asignatura y con miras a una mejor versión siguiente, las reflexiones giraron en torno a la necesidad de mejorar el instrumento para nuevas indagaciones, de analizar en profundidad los micro-racismos, micro-machismos y demás sutilidades que mantienen discriminaciones,

también, de analizar la efectividad de algunas políticas en el campo educativo en términos de evitar injusticias y de acercarse a praxis justas y a los criterios que las sostienen.

Leyton (2018) plantea que “Muchas veces nos faltan palabras. Percibimos la frecuencia con que son dichas, oídas y leídas, muchas veces con significados cerrados, queriendo decir una sola cosa” (p. 224) y retoman de Larrosa y Kohan su idea acerca de que son

[...] palabras gastadas por el uso, obtusas, sin filo; [...] sin encarnación singular, ni en el cuerpo, ni en el alma; palabras muertas, solidificadas y opacas, incapaces de captar o de expresar vida; palabras comunes y homogéneas, que ya no pueden incorporar un sentido plural. (Leyton, 2018, p. 224)

Justicia social e injusticias sociales no son solo palabras, no pueden caer en ser enseñadas de forma vacía ni con significados cerrados y homogéneos, las requerimos en su sentido plural, vivas, encarnadas y subjetivadas.

Referencias

- Arocha, J. y Moreno, L. (2007). Andinocentrismo, salvajismo y afroreparaciones. En C. Mosquera y L. Barcelos (Orgs.), *Afro-reparaciones: Memorias de la esclavitud y justicia reparatoria para negros, afrocolombianos y raizales* (pp. 523-550). Universidad Nacional de Colombia. <https://centroafrobogota.com/attachments/article/4/andinocentrismo,%20salvajismo%20y%20afro-reparaciones,%20Jaime%20Arocha,%20Lina%20del%20Mar.pdf>
- Escobar, A. (2018). *Otro posible es posible: Caminando hacia las transiciones desde Abya Yala/Afro/Latino-América*. Desde Abajo.
- Fraser, N. (2006). La justicia social en la era de la política de la identidad: Redistribución, reconocimiento y participación. En N. Fraser y A. Honneth, ¿Redistribución o reconocimiento? Un debate filosófico. Morata.
- Fraser, N. (2008). *Escalas de justicia*. Herder.
- Fricke, M. (2007). *Epistemic injustice: Power and the ethics of knowing*. Oxford University Press.
- Leyton, D. (2018). Curar una exposición sobre la escuela: Un ejercicio de pensamiento. En J. Larrosa (ed.), *Elogio de la escuela*. Miño y Dávila.
- Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Trilce.
- Soler, C., Martínez, M. C. y Peña, F. (2018). *Educación para la justicia social. Rutas y herramientas pedagógicas*. Universidad Pedagógica Nacional y Cooperativa Editorial Magisterio.
- Veleda, C., Rivas, A. y Mezzadra, F. (2011). La construcción de la justicia educativa. Cipecc, Unicef, Embajada de Finlandia.
- Young, M. (1997). La democracia y “el otro”: Más allá de la democracia deliberativa (trad. de Lelia Mooney Sirotinsky). *Revista Jurídica de la Universidad de Palermo*, 5(1), 41-56. 10226/329. http://www.palermo.edu/derecho/revista_juridica/pub_a5n1.html
- Young, M. (2000). *La justicia y la política de la diferencia*. Ediciones Cátedra.
- Young, M. (2011). *Responsabilidad por la justicia*. Morada.
- Zemelman, H. (Coord.). (1994). *Círculos de reflexión latinoamericana en ciencias sociales. Cuestiones de teoría y método*. Anthropos.
- Zemelman, H. (1996). *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*. Colmex.



Observatorio de Acciones Colectivas por
la Educación y la Pedagogía en Colombia

El *Observatorio de Acciones Colectivas por la Educación y la Pedagogía en Colombia* -OACEP- se concibe como un dispositivo de acción crítica que se interesa por reconstruir la memoria de las prácticas de resistencia orientadas a la transformación educativa y pedagógica que acontecen a nivel local, regional y nacional, en diálogo con las que se adelantan en América Latina. Una plataforma desde la cual se indaga, registra, analiza y difunde la diversidad de acciones colectivas por la educación y la pedagogía.

También, se asume como un *macroproyecto* de producción de conocimiento que adelanta acciones en tres líneas: *investigación, formación política y socialización*. La calidad de macroproyecto lo convierte en proceso inacabado y en construcción permanente.

Al comprender las gramáticas de la acción colectiva y las genealogías de las luchas por la educación, el Observatorio se pregunta por las acciones que convocan, colectivizan y movilizan a los actores, instituciones y organizaciones educativas.

www.pedagogica.edu.co/oacep
observatorioeducacion@pedagogica.edu.co